

Manuel Pérez Coronado

Dibujos y bocetos

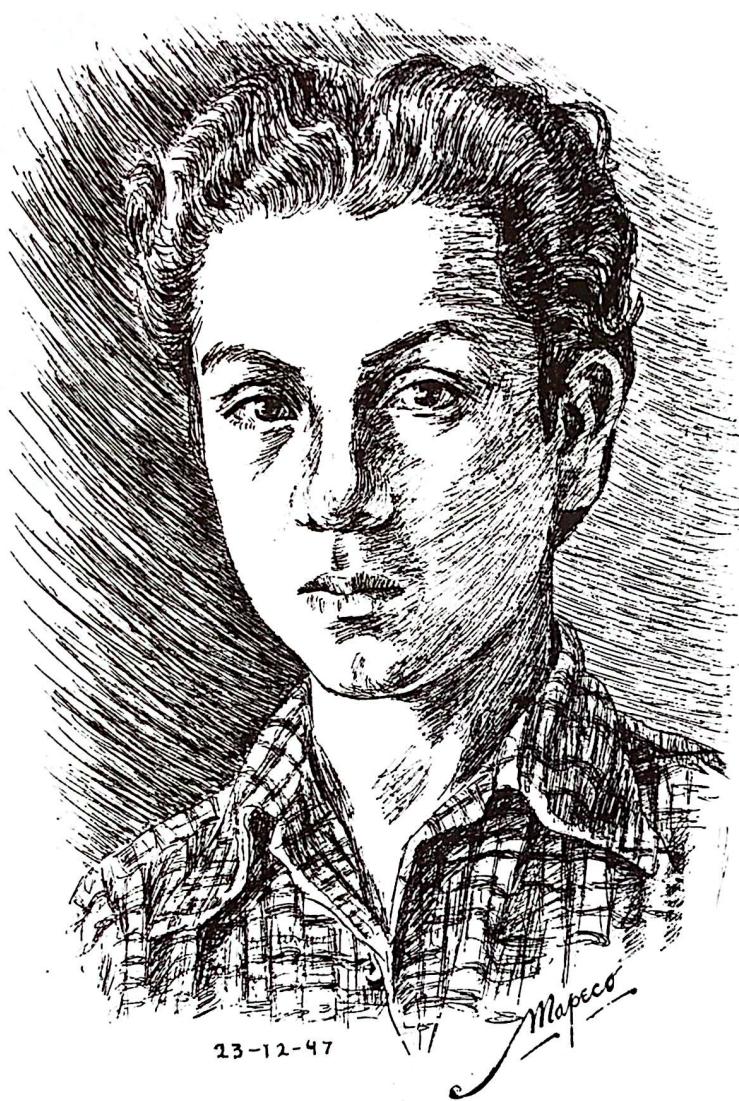


ARTURO ARGUETA VILLAMAR
(Coordinación)

MAYA LORENA PÉREZ RUIZ
(Investigación)

Manuel Pérez Coronado

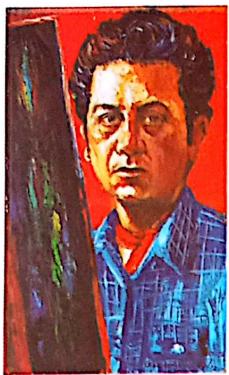
Dibujos y bocetos



ARTURO ARGUETA VILLAMAR
(Coordinación)



MAYA LORENA PÉREZ RUIZ
(Investigación)



MANUEL PÉREZ CORONADO (1929-1970), Mapeco, fue un destacado artista michoacano del siglo XX. Creó un estilo pictórico propio, y su obra es testimonio de una realidad social, política y cultural de Michoacán, de México y del mundo.

Habiendo sido un excelente dibujante, su obra pictórica expresa una gran capacidad narrativa, destreza técnica, un exuberante manejo de la luz, maestría en la perspectiva y la composición, y un fuerte compromiso social. Sus claras convicciones y la predilección por los rostros y los paisajes nos hablan de la diversidad natural, social y cultural.

Como grabador participó en el Taller de Gráfica Popular, y como muralista forma parte de la Escuela Mexicana de Pintura. En Michoacán realizó diversos murales ubicados en Uruapan, Ciudad Hidalgo, Nueva Italia, Zumpimito y Carácuaro.

Reivindicador de los valores culturales e históricos de México, se opuso siempre a la mercantilización del arte. Desde una posición universal y humanista luchó a favor de los pueblos oprimidos del mundo.

Entre sus alumnos que más han destacado, sobresalen Efraín Vargas, Rafael Salmerón, Alfonso Villa-nueva, Mario Herrera, Francisco Delgado, Francisco

Moreno, Benjamín García, Javier Palmerín, Gaspar Castro y Antonio Díaz. ■

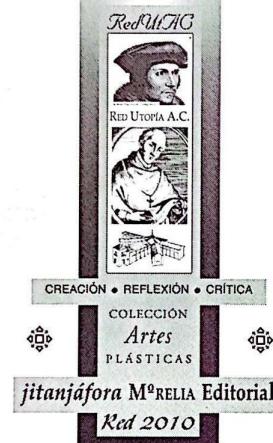


Mapco





DIBUJOS Y BOCETOS
MANUEL PÉREZ CORONADO



**Arturo Argueta Villamar
Maya Lorena Pérez Ruiz**
COORDINACIÓN E INVESTIGACIÓN



MICHÖACÁN
TRABAJA



Secretaría
de Cultura
2008 - 2012

MICHÖACÁN

Artes
PLÁSTICAS
EN
MICHoACÁN

S E R I E
HISTORIA Y CULTURA

COLECCIÓN
HISTORIA, HISTORIOGRAFÍA Y SOCIEDAD

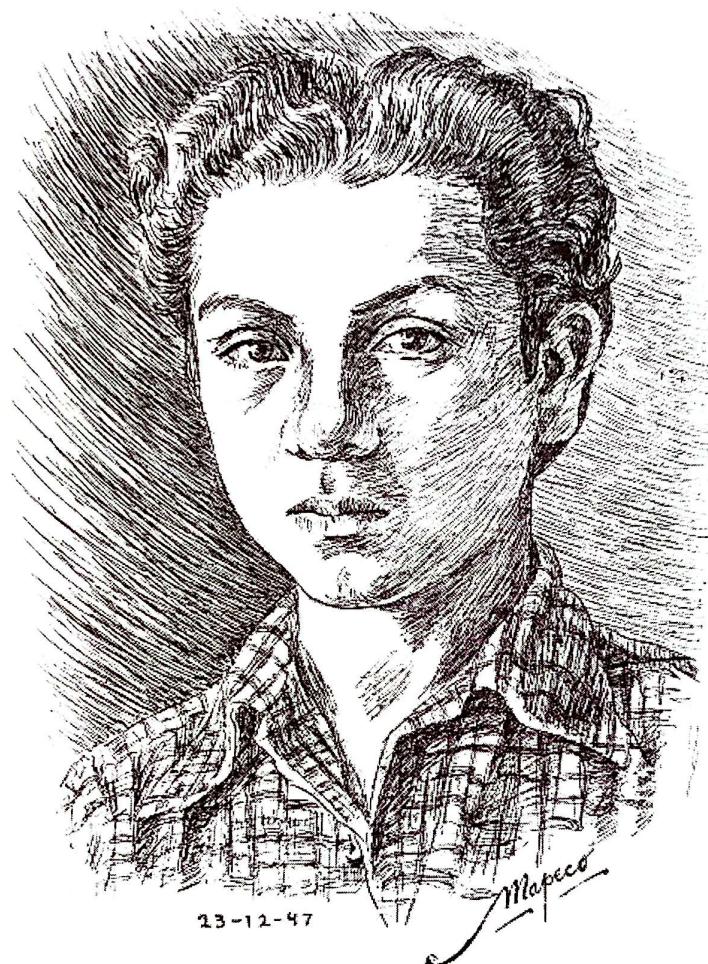
HISTORIA AMBIENTAL / HISTORIA REGIONAL /
CRÓNICA / HISTORIA Y DESARROLLO REGIONAL
MICROHISTORIA / TEORÍA DE LA HISTORIA
HISTORIA DEL ARTE / ENSEÑANZA DE LA HISTORIA
CIENCIAS SOCIALES: ANÁLISIS Y PROSPECTIVA

COORDINACIÓN GENERAL:
LAURA EUGENIA SOLÍS CHÁVEZ

COORDINACIÓN DE LA SERIE HISTORIOGRAFÍA:
VANDARI MANUEL MENDOZA

Manuel Pérez Coronado

Dibujos y bocetos



ARTURO ARGUETA VILLAMAR
(coordinación)

MAYA LORENA PÉREZ RUIZ
(investigación)



Red 2010



**Manuel Pérez Coronado
Dibujos y bocetos**

Primera edición, Septiembre de 2010

© Maya Lorena Pérez Ruiz y Arturo Argueta Villamar.

© Maya Lorena Pérez Ruiz, compilación de obra y fotografías de Mapeco.

Cuidado de la edición: Arturo Argueta y José Mendoza.

© **jitanjáfora** M^oRELIA Editorial (diseño, tipografía y encuadernación)

Corregidora 712 / Centro Histórico / Morelia, Michoacán, México, 58000

Este libro fue apoyado por el Sistema Estatal de Creadores, a través del Programa de Coinversiones para la Producción Artística de Michoacán, emisión 2009.

Este programa es de carácter público, no es patrocinado o promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagamos los contribuyentes. Está prohibido el uso de este programa con fines políticos, electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de los recursos de este programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la ley aplicable y ante la autoridad competente.

ISBN: 978-607-00-3414-5

Impreso en México

Índice

	
1. Prólogo	7
2. Introducción	
Manuel Pérez Coronado y su taller	9
Líneas que marcaron su vida	12
Primeros trazos	14
Mapeco y su interés por el rostro y el cuerpo humanos	16
Mapeco muralista	19
Mapeco, sus escritos y su ideario	24
Mapeco y el grabado	30
Mapeco, cronista visual	33
Mapeco, vida y obra polémicas	39
BIBLIOGRAFÍA	45
3. Dibujos y bocetos	47
Sección 1	
Paisaje y personas de la tierra fría michoacana	49
Sección 2	
Paisajes y personas de la tierra caliente michoacano-guerrerense	83
Sección 3	
Por los caminos del sur y el sureste	117
Sección 4	
La familia y otros retratos	139
Sección 5	
El cartel político y Cuba	157
Sección 6	
Por las ciudades de Europa	175
Breve cronología	187
ÍNDICE DE DIBUJOS Y BOCELOS	190



**Para Aurora Ruiz Germán,
una de las primeras mujeres en graduarse como médico
en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo;
y como esposa y compañera, el agradecimiento
por su eterna solidaridad con la misión humanista,
artística y revolucionaria de Mapeco.**

1

Prólogo

Uruapan es tierra de pintores y poetas notables, entre otros: Manuel Ocaranza (pintor, 1841-1882), Tomás Rico Cano (poeta, 1916-1993), Manuel Pérez Coronado (pintor, 1929-1970), Efraín Vargas (pintor, 1935-1987) y Carlos Eduardo Turón (poeta, 1935-1992).

José Martí, el poeta cubano que luchó con la poesía y las armas contra el dominio español en su patria, escribió sobre Uruapan lo siguiente: «Siempre cuando oigo decir Uruapan, me parece que oigo hablar de un país en que estuve o de cosa que fue mía. Y daría algo que valiese la pena por tener cerca de mí un paisaje de Uruapan: un río cargado de frutas, monte espeso como esmeraldas húmedas, una taza de café, cielo puro» Carta a Manuel Mercado (José Martí, *Obras completas. Epistolario*, citado por Gerardo Sánchez, *Los Cultivos tropicales de Michoacán*, 2008, p. 229).

Efectivamente, la naturaleza de esa región ha inspirado a poetas y pintores a plasmar en sus obras la belleza que observan a su alrededor, con la que conviven a diario y la que conservan en la memoria cuando viajan a destinos remotos.

El presente libro hecho sobre la base de los dibujos y bocetos elaborados por Manuel Pérez Coronado y conservados en su Taller de la Ciudad de México, nos permiten observar otros perfiles del artista, mejor conocido por su pintura al óleo y sus grabados, elaborados entre 1960 y 1970.

En este volumen podemos mirar algunos de los dibujos de su etapa adolescente y sus primeros años de estudiante de pintura, así como dibujos y bocetos realizados en sus frecuentes viajes

a la tierra caliente de Michoacán y Guerrero, al sur y sureste del país, a Cuba y a varios países de Europa, entre 1946 y 1970.

Las diversas secciones que se establecen en este texto, reconocen justamente seis de los territorios sobre los que Manuel Pérez Coronado trabajó intensamente: las tierras altas de Michoacán; la tierra caliente de Michoacán y Guerrero, el sur y sureste del país, la familia y los amigos, Cuba y diversos países de Europa.

El entusiasta respaldo de la familia del pintor fue fundamental para hacer posible este libro: Aurora Ruiz Germán, depositaria del archivo de su esposo brindó su autorización; su hija Maya Lorenna hizo la selección, la edición digital de la obra aquí incluida así como la investigación sobre el archivo de Mapeco, y es por esa importante participación que se le reconoce el crédito como autora; Alba Ireri e Itzia Emma, hijas de Mapeco, apoyaron con la transcripción de diversos textos y digitalizaron varias de sus fotografías; e Inés Argueta Pérez-Coronado, nieta del artista, llevó al escáner decenas de dibujos y bocetos de tamaño menor a los 30 centímetros. Por su parte, Emmanuel Tacamba y José Morelos, hijos también de Mapeco, se mostraron siempre interesados en la evolución de este trabajo. Se contó, además, con el invaluable apoyo de Daniel David Rubin de la Borbolla, y sus hijos Natalia y Samuel Rubín de la Borbolla Flores, para realizar la fotografía digital de todo el Archivo del Taller de Mapeco de la Ciudad de México, a todos ellos se les agradece profundamente su participación.

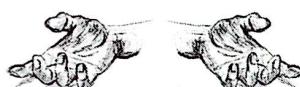
PRÓLOGO

La idea de hacer este libro se gestó conforme la familia de Mapeco avanzaba en la catalogación y el registro de su obra, y al tener acceso a los asombrosos descubrimientos de su archivo, me sentí motivado para elaborar y presentar el proyecto al Programa de Coinversiones para la Producción Artística de Michoacán. Producto de un esfuerzo colectivo para difundir la obra de este artista michoacano, los participantes hemos sido estimulados por el Dr. Hirám Ballesteros Olivares y por el Ing. Cuauhtémoc Pérez Lemus, quienes elaboraron sendas cartas de apoyo, por lo que

se les agradece ampliamente. La editorial Jitanjáfora, en donde José Mendoza, Laura Eugenia Solís y colaboradores dan continuidad a la ilustre imprenta moreliana, recibió con gusto el proyecto y comprometió su participación para la publicación.

Se agradece, al Sistema Estatal de Creadores, que a través del Programa de Coinversiones para la Producción Artística de Michoacán, emisión 2009, de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Michoacán, otorgó los fondos para la publicación del presente libro.

Arturo Argueta Villamar



2

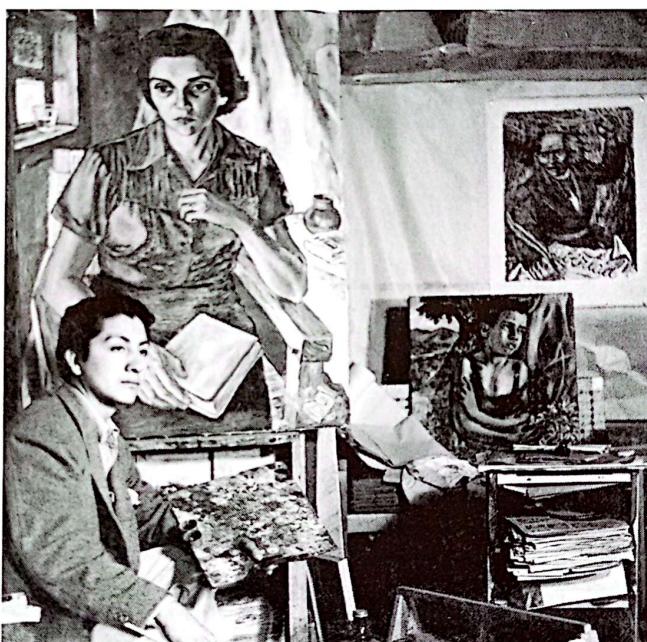
Introducción

Manuel Pérez Coronado y su taller

Introducirse al taller de Mapeco significa recorrer los senderos de su trabajo cotidiano. Abundan los trazos rápidos hechos con el papel que tiene a mano, las notas sobre las tareas pendientes, los listados con los materiales que necesita, y los bocetos de lo que serán pinturas, grabados y murales.

ciones sobre el arte y la pintura, y diserta sobre lo que deben ser los talleres para la enseñanza de las artes plásticas, de los cuales estableció varios a lo largo de su vida.

En sus artículos, publicados en periódicos y revistas, así como sus carteles, critica a personajes



◀ Mapeco en su taller,
pintando a su esposa
Aurora Ruiz, 1953.

Forman parte de su archivo, además, sus libretas de apuntes, un cierto número de obras concluidas, hechas al óleo, tinta y pastel, así como algunos escritos suyos, en forma manuscrita o ya publicados. Se trata mayoritariamente de documentos en los que Mapeco expresa sus concep-

púlicos, del mundo artístico, político, económico y social de su época; pero también rememora las aportaciones de personajes históricos y artísticos, a los que admira y con los que se identifica, entre otros, Hidalgo, Morelos, Juárez, Diego Rivera, Guadalupe Posadas, y Alfredo Zalce.

2. INTRODUCCIÓN: LÍNEAS QUE MARCARON SU VIDA

Sin embargo, en su archivo, también encontramos reflexiones sobre su vida, algunas de épocas muy tempranas, como el poema fechado en

"EXTASIS" Junio/46

Me gusta ver la caída de tarde,
quedarme extasiado en su agonía;
porque así como muere lentamente
se lleva mi existencia día tras día.

Me gusta oír las lluvias rumorosas,
sentirme entre sus brumas acogido;
porque así (como he sido desgraciado) mi corazón vencido
vive al amparo de calladas quejas.

Me ver la caída del granizo,
verlo tremante y cristalino;
porque así, seguidos y contantes
son los golpes que nos da el destino.

Me gusta ver de la tormenta el rayo,
quedarme con su luz casi cegado;
porque así como he sido desgraciado
de unos ojos he visto sus destellos.

Me gusta vivir viendo las flores
percibir sus aromas soñadoras;
porque así las mujeres seductoras
exhalan la fragancia en sus amores.

Me gusta creer en lo imposible
admirar lo que tiene semenza;
por eso en mi ilusión inmarcesible
siempre vive ferviente la esperanza.

Manuel Pérez C.
"Uruapan eterna primavera..."

ÉXTASIS

Junio/46

Me gusta ver la caída de [la] tarde, / quedarme extasiado en su agonía;
porque así como muere lentamente / se lleva mi existencia día tras día.
Me gusta oír las lluvias rumorosas / sentirme entre sus brumas acogido;
porque así mi corazón vencido / vive al amparo de calladas quejas.
Me gusta ver la caída del granizo, / verlo tremante y cristalino;
porque así, seguidos y contantes / son los golpes que nos da el destino.
Me gusta ver de la tormenta el rayo, / quedarme con su luz casi cegado;
porque así como he sido desgraciado / de unos ojos he visto sus destellos.
Me gusta vivir viendo las flores / percibir sus aromas soñadoras;
porque así las mujeres seductoras / exhalan la fragancia en sus amores.
Me gusta creer en lo imposible / admirar lo que tiene semenza;
por eso en mi ilusión inmarcesible / siempre vive ferviente la esperanza.

Manuel Pérez C. / «Uruapan eterna primavera»

1946, cuando cumplió 16 años. Hay que añadir que un lugar especial dentro del archivo lo ocupan las cartas enviadas a su esposa e hijos a lo largo de su vida.

A HIDALGO

Hidalgo, detenido vuelo en nuestro escudo; tus manos
forjadoras de esperanza, tocaron la campana libertaria,
y destrozaron la serpiente envenenada del cuervo imperialista.
Tomaste las alas del ideal humano para salvar a tu
pueblo de cadenas y lo sacaste de un pozo de injusticia
y así le entregaste herramientas, señalando caminos
para construir la casa de la Patria ¡Una Patria de / paz y de trabajo!
Hidalgo, tu imagen de maestro visionario tenaz,
se mueve en cada conciencia mexicana, dictando
tu cátedra de hombre; y ahora tus alas agitadas
como entonces nos lleva al fragor de nueva
independencia.
Hidalgo, águila y sol de nuestra tierra, mira /
cómo las manos proletarias que liberaste,
tumultuosas, hoy te llevan de bandera en su
lucha por la última alborada... la alborada
del pan bien repartido
¡Salud a Hidalgo! ¡El padre de la Patria!

A HIDALGO

Hidalgo, detenido vuelo en nuestro escudo; tus manos
forjadoras de esperanza, tocaron la campana libertaria,
y destrozaron la serpiente envenenada del cuervo imperialista.
Tomaste las alas del ideal humano para salvar a tu
pueblo de cadenas y lo sacaste de un pozo de injusticia
y así le entregaste herramientas, señalando caminos
para construir la casa de la Patria ¡Una Patria de / paz y de trabajo!
Hidalgo, tu imagen de maestro visionario y tenaz,
se mueve en cada conciencia mexicana, dictando
tu cátedra de hombre; y ahora tus alas agitadas
como entonces nos lleva al fragor de nueva / independencia.
Hidalgo, águila y sol de nuestra tierra, mira / cómo las manos
proletarias que liberaste, / tumultuosas, hoy te llevan de bandera en su
lucha por la última alborada... la alborada / del pan bien repartido.
¡Salud a Hidalgo! ¡El padre de la Patria!

A Hidalgo, manuscrito, s/f.

MANUEL PÉREZ CORONADO Y SU TALLER

En el campo del grabado y el dibujo destinados a una amplia difusión, destacan en su archivo algunos de los carteles que elaboró con fines educativos así como los periódicos de calaveras, que incorporaron escritos y grabados también de otros autores.

El archivo contiene, también, fotografías del artista así como las que tomó Mapeco para inmovilizar una escena, o a un modelo.

En conjunto, el archivo que se conserva en el seno de su familia consta aproximadamente de 200 cuartillas escritas (que incluyen la correspondencia con diversas personas); 500 apuntes, trazos, bocetos y dibujos de tamaño carta o más pequeños; 400 apuntes, trazos, bocetos y grabados de tamaño mayor a los 40 cm; 20 carteles y periódicos; 15 pliegos con bocetos de murales y 200 fotografías. Materiales diversos que describen la intensidad con la que Mapeco trabajó a lo largo de su corto paso por la vida. Una tarea que llevan a cabo actualmente sus hijos es registrar los materiales de archivo que están en otras manos, y en este aspecto ha sido fundamental la cooperación y aportación de amigos, familiares y conocidos de Mapeco.



Contra el paludismo, s/f
(27.5 x 35 cm)

El archivo de Mapeco, que pudieron conservar su esposa e hijos, permaneció intacto por más de treinta años, a la espera de una conjunción de circunstancias que hiciera posible el trabajo de recuperación y de difusión de estos materiales.

En el 2010 Mapeco cumpliría 81 años de edad, y la fecha marca un cierto equilibrio entre sus 41 años de vida y sus 40 años de haber muerto. Una fecha ideal para dar a conocer su archivo mediante este libro que es, además, un homenaje al artista uruapense por su importante contribución al arte y la cultura de México.

Al estar plasmadas en diversos tipos de papel, algunos de colores, y otros amarillentos por el paso del tiempo, las obras seleccionadas fueron editadas para lograr una presentación en los tonos adecuados de blanco y negro necesaria para su publicación. Sin embargo nunca se alteraron los trazos. Hay que decir, también, que debido a la enorme diversidad de tamaños, con fines de impresión se han debido adecuar al formato del libro. Los tamaños originales, sin embargo, se indican en cada obra.



Mapeco presentando cartel, 1960 ▲

2. INTRODUCCIÓN: LÍNEAS QUE MARCARON SU VIDA

Líneas que marcaron su vida

Mapeco fue poseedor de una personalidad exuberante y de un temperamento carismático. Era un gran conversador, un excelente cantante, además de que escribía poesía y narraba historias maravillosas que encantaban, en el sentido literal del término, a sus oyentes, fueran niños, adultos o viejos. Sus retornos, después de sus largos viajes, eran esperados con ansiedad por sus familiares, amigos y compradores: las paredes de los portales de las plazas de Uruapan y de Morelia, los flancos de su camioneta, su taller o la casa de algún amigo, se convertían en instantáneas galerías y centros de reunión, donde explicaba sus cuadros, exponía sus concepciones sobre el arte, disertaba sobre política y narraba las increíbles aventuras y peripecias de sus viajes.

Esbozar la identidad de Mapeco, por ello, significa hablar de su pasión por el arte y su trabajo, y de su afán humanista que lo llevó a desarrollar un profundo compromiso social. De espíritu libre y aventurero, llegó, para nacer el 24 de junio de 1929, a Uruapan Michoacán, una vez que sus padres, Felícitas Coronado Rubio y Ramón Pérez Espinoza, retornaron de sus andanzas del norte de México, a donde fueron en busca de oportunidades.

Su infancia y adolescencia estuvieron marcadas por las leyendas en torno al río Cupatitzio, por las crónicas sobre la fundación de Uruapan por Fray Juan de San Miguel, por la historia de México, por la fuerza de las fiestas de los barrios tradicionales y la enorme presencia del pueblo p'urhépecha en la región uruapense; y en conjunto, estas impresiones iniciales en su vida, forjaron



◀ Mapeco, s/f.

LÍNEAS QUE MARCARON SU VIDA



▲ Lápiz sobre papel, en libreta de 1947
(13.7 x 21 cm)



▲ Lápiz sobre papel, en libreta de 1947
(13.7 x 21 cm)

en Mapeco un imaginario y una conciencia social arraigados en la historia nacional de México y en lo más profundo de la vida cultural de sus pueblos, diversos en lenguas, identidades y culturas.

Su infancia, al lado de sus hermanos, Arturo y Felícitas, transcurrió entre las aventuras de ser estudiantes de la escuela primaria Vasco de Quiroga e irse «de pinta» a las huertas uruapenses y vagabundear por las orillas del río Cupatitzio. De allí la pasión que tuvo Mapeco toda su vida por conservar la belleza de este río y la exuberante vegetación de su entorno, y por plasmar, en un dibujo, una acuarela, o en un óleo, sus lugares más hermosos: La Rodilla del Diablo, El Gólgota y El Baño Azul.

Muchos de los dibujos elaborados con detalle y finura de líneas, describen algunos de los rincones del Cupatitzio, las trojes, las huertas y los barrios de Uruapan, y se encuentran en sus libretas y apuntes, de cuando era adolescente. Varios de ellos se verán más adelante.

Las libretas de apuntes de Mapeco, son de singular importancia para conocer la evolución de este artista, ya que en ellas registra lo que llama su atención y lo que algún día será material para

una obra, trátese de un cuento, de un manual para la enseñanza, un grabado, un cartel, un mural o una pintura. Se trata de rostros, anónimos o con nombre, manos, torsos desnudos, atuendos, artesanos, danzantes, músicos, paisajes, casas regionales, jinetes, arados, todo lo que su ojo rápido detecta como útil para la posterior creación artística y para dar cuenta del mundo en que vive. Las libretas más antiguas datan de 1946, cuando ingresó como estudiante a la Academia de San Carlos y las últimas son de 1969 en las que narra su experiencia por Europa, un año antes de su muerte.

En medio de tales extremos, que trazan con apuntes la trayectoria de su vida, encontramos las libretas que recogen sus impresiones sobre la gente y los paisajes durante algunos de sus viajes: en el Sureste de México durante su viaje de bodas (1952), en la Costa Chica de Guerrero (1964), en Cuba (1960 y 1967), y en otras regiones como Tabasco y Veracruz (1966 y 1969).

En cuanto a los apuntes y bocetos no comprendidos en sus libretas, una buena cantidad de ellos no tienen fecha ni están firmados, y sólo por los trazos y las imágenes que plasma es posible deducir la época aproximada en que fueron hechos.

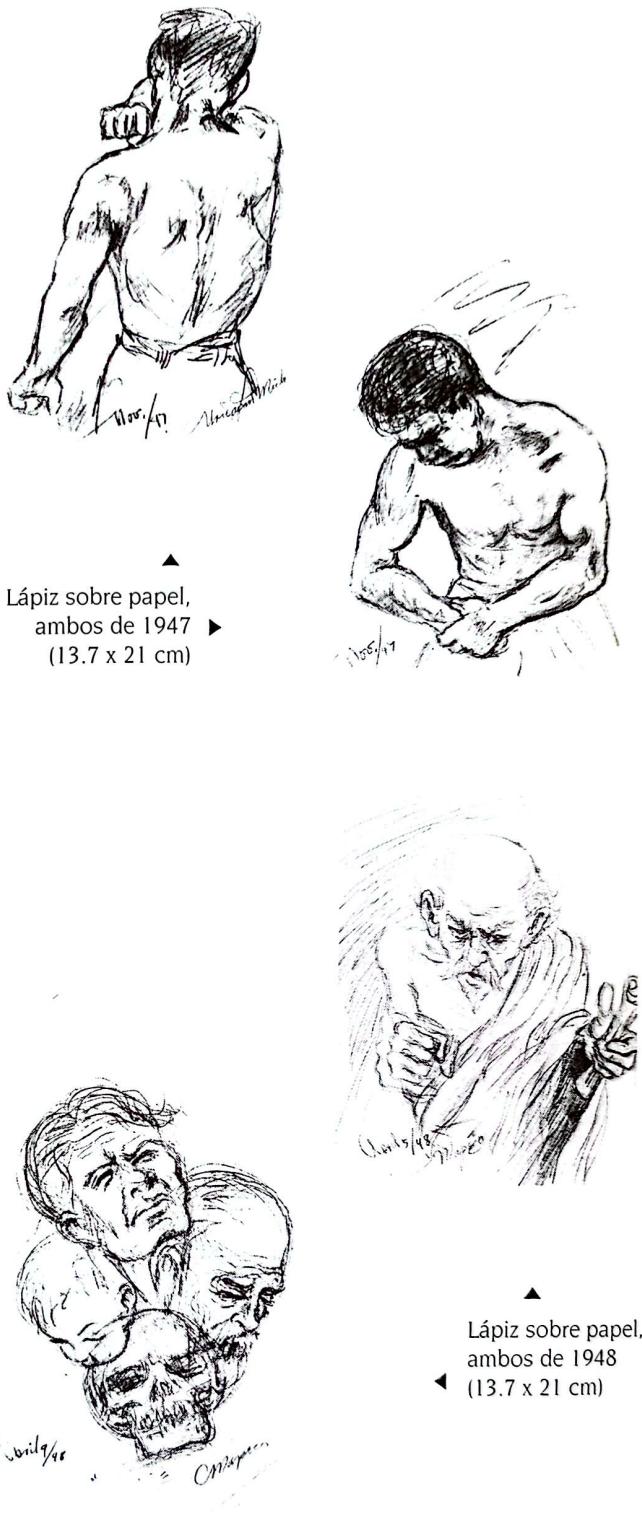
2. INTRODUCCIÓN: PRIMEROS TRAZOS

Primeros trazos

Después de concluir sus estudios en la Escuela Secundaria Federal de Uruapan, de la que fue alumno fundador, en 1946, Mapeco se trasladó a la Ciudad de México para estudiar en La Academia de San Carlos. Estudió pintura con Benjamín Coria y Alfredo Zalce, dibujo con Antonio Rodríguez Luna, y técnica de materiales con Víctor Manuel Reyes (Presentación Exposición en La Habana, 1967). Sin el apoyo de su padre, que privilegió la educación de su hermano Arturo, que sería médico y no un «pinta-monos» como él, su estancia en la ciudad era sumamente difícil, y para sobrevivir se organizó con otros jóvenes con los que formaron una asociación de estudiantes michoacanos que servía de red de comunicación y para facilitar el envío de las viandas que les mandaban periódicamente sus familiares. Con José Vega Cendejas, amigo suyo durante toda la vida, compartió la renta de una habitación. Mientras estudiaba en el Distrito Federal, o iba de vacaciones a Uruapan, varios de sus amigos aceptaron posar como modelos, y tales estudios sobre la figura humana quedaron plasmados en sus primeras libretas de apuntes, que van de 1946 a 1948, cuando Mapeco tenía entre 17 y 19 años.

En sus primeras libretas, también, se encuentran algunos ejercicios escolares, en los que se advierte la influencia de los maestros que le enseñan el arte de los clásicos, así como ejercicios de composición, que desde entonces, pretenden emitir un mensaje.

Habil para dibujar el cuerpo y el rostro humanos, pronto sus profesores de San Carlos lo alentaron para que dejara la caricatura y perfeccionara las técnicas del retrato, y en poco tiempo ascendió a grados superiores.



Lápiz sobre papel,
ambos de 1947 ▶
(13.7 x 21 cm)

Lápiz sobre papel,
ambos de 1948
◀ (13.7 x 21 cm)

PRIMEROS TRAZOS

Su gusto por la caricatura la desarrolló desde que era estudiante de la Escuela Secundaria Federal de Uruapan, donde tomó sus primeras clases de dibujo y modelado con el profesor Juan Barrientos Rodríguez. Su habilidad la puso al servicio del periódico estudiantil *Germinal*, que cuestionaban situaciones escolares, y en el que con humor e ironía se escribía sobre compañeros y maestros. También fue director de otros periódicos estudiantiles, como *Golondrina*, *Reflejos* y *Cauce* (Tomás Rico Cano, 1986).

En San Carlos recibió la influencia fundamental de Alfredo Zalce, de quien aprendió las técnicas del muralismo, y sobre todo la disciplina en el trabajo y la convicción de que

lo trascendente en el artista no se generaba en la academia, sino en el taller, en el oficio diario y en el compromiso social.

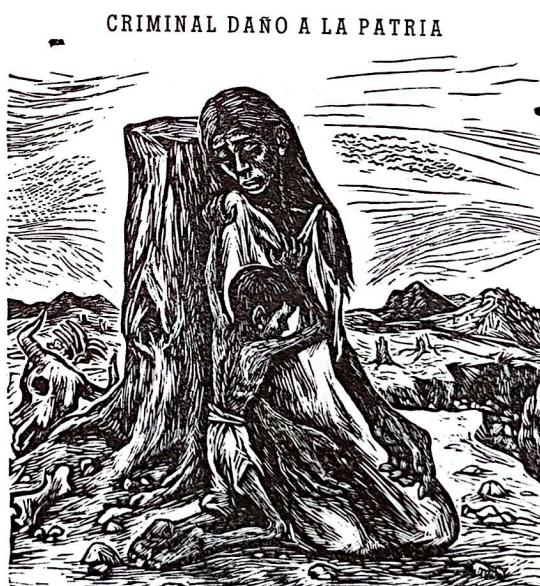
En sus primeras libretas desarrolla ideas que más tarde darán forma a obras de madurez y que quedaron plasmadas en grabados y óleos muchos años después; y en los cuales expresa un profundo malestar por la pobreza y la desigualdad social imperante en México, tanto en las áreas rurales como urbanas. También están presentes los bocetos de sus primeros óleos en los que muestra su inclinación para recuperar las imágenes del entorno cotidiano de su ciudad, en el que se entremezclaba la presencia purépecha, con la mestiza terracalenteña.



Lápiz sobre papel en libreta de 1947 (13.7 x 21 cm)



Dibujo a lápiz 1951 (20 x 23.2 cm) ▲



A esta horrible situación nos conduce la tala inmoderada e irracional de nuestros bosques. ¡¡Protejámoslos!!

En Periódico Avance, 26 de junio de 1955, ▲
Tepalcatepec (80 x 61 cm)

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO Y SU INTERÉS POR EL ROSTRO Y EL CUERPO HUMANOS



▲ Boceto (20 x 23.2 cm) y ...

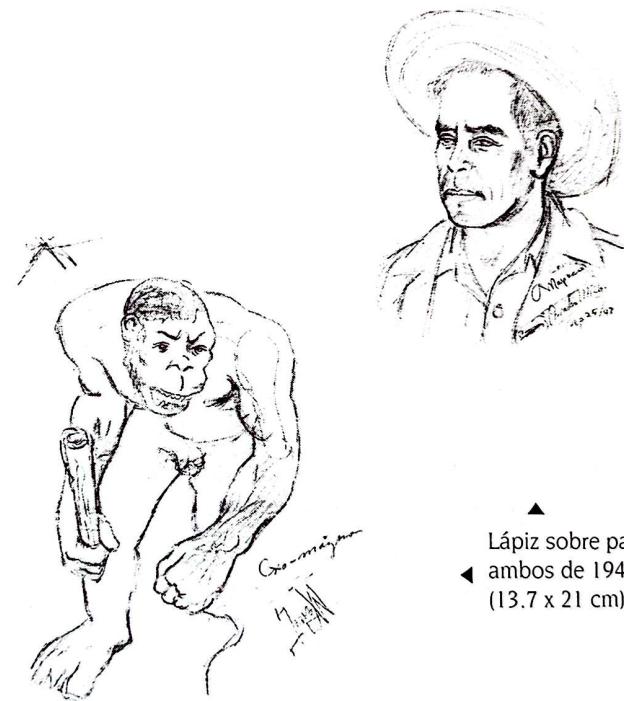


...pintura al óleo, elaborados mientras estudió en San Carlos

Mapeco y su interés por el rostro y el cuerpo humanos

Los retratos, elaborados por Mapeco a lápiz, al óleo o con tinta, cubren casi todos los años de su vida; desde que era adolescente hasta el año en que murió, y se entrelazan con los que produjo a pedido, y con los que hace sobre los rostros que le llaman la atención, y que por ser casuales muchas veces no registran el nombre de la persona que lo inspiró.

La maestría para captar la expresión y la semejanza entre el modelo y sus trazos se advierte en sus primeros retratos hechos cuando era muy joven, y se deja ver aún en sus apuntes más rápidos. Uno de los retratos más tempranos de su archivo es el contenido en su libreta de 1947, y en cuya página subsecuente esboza la silueta del Hombre de Cro-Magnon.



▲ Lápiz sobre papel,
ambos de 1947
(13.7 x 21 cm)

MAPECO Y SU INTERÉS POR EL ROSTRO Y EL CUERPO HUMANOS



Amparo Salgado, Mapeco y Aurora Ruiz, en el mural de la Hidroeléctrica de Zumpimoto.
La niña pintada abajo a la derecha tiene el rostro de su hija Itzia Emma, s/f. ▲

Entre los retratos hay un número aún indeterminado que hizo por encargo a personajes históricos o de la sociedad michoacana. Ocupan un lugar especial, además, los realizados a sus amigos, y a su familia. Algunos de los hechos a su esposa e hijos, se incluyen en este libro, además de que sus hijos Itzia Emma y José Morelos, por sus rostros morenos aparecen de forma anónima en varias de sus obras.

Una de las cosas que suelen contarse sobre Mapeco, es que trazaba un autorretrato cada vez que cumplía años. Sea verdadera o no esa

aseveración, lo cierto es que existen autorretratos a lápiz, a tinta, al óleo y en grabado, aunque aún no se cuenta con un registro de todos ellos. En este libro se expone, más adelante, uno de sus autorretratos hecho en tinta, en 1947, mientras que el que se reproduce a continuación expresa el buen humor que caracterizaba a Mapeco.

Humor que, sin embargo, contrasta con las palabras que Mapeco escribió en 1970, cuando pintó su último autorretrato al óleo, y en el que advierte que ha dejado atrás la juventud.

Autorretrato s/f, lápiz sobre papel (23 x 30 cm)

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO Y SU INTERÉS POR EL ROSTRO Y EL CUERPO HUMANOS

FRENTE AL AUTORRETRATO DE MEDIA VIDA QUE RECIENTEMENTE HE PINTADO.

Y allí estoy con mis propias palabras que mis manos en ---
trance sacaron del espejo.

Me estoy viendo en un monólogo plástico con mis colores de
tierra, que son caminos de aceite.

No hay gesticulación en los trazos, ni maraña de gráfica -
retórica.

Sin querer me puse serio, quizás por mi afán de marcar los
claros de la simple presencia. Es que miro los ángulos del rostro,
que marcan las páginas del tiempo...¿Es que en la media --
vida no deja de haber melancolía?

La línea se hace dura en el trabajo, dicen que por vivir -
la vida...que la barca de los sueños sin raíces hace agua en --
alamar.

¿Será por eso que los planos de luz son más pastosos con -
los años, por el batir de tantos remos de esperanza?

Lo que sé es que atrás quedó la línea curva juvenil, insuficiente por ansiosa y pequeña. Por eso no me extraña que mire la recta de toda certidumbre; estoy pues frente a un documento-humano, tallado a golpe de espátula y desvelos sin otro marco, ni otra alternativa...adivino más peso en los ojos, más distancia en la mirada, y más peso en los recuerdos.

No es una gran pintura, no es un gran autorretrato; está -
pintado, en trazos contrastados, con un fondo rojo, pero allí ---
estoy yo. Como ustedes me ven, como un soldado solo con su gue-
rra, encendiendo su campo de batalla.

Xalapa, Ver., Junio 23 de 1970.

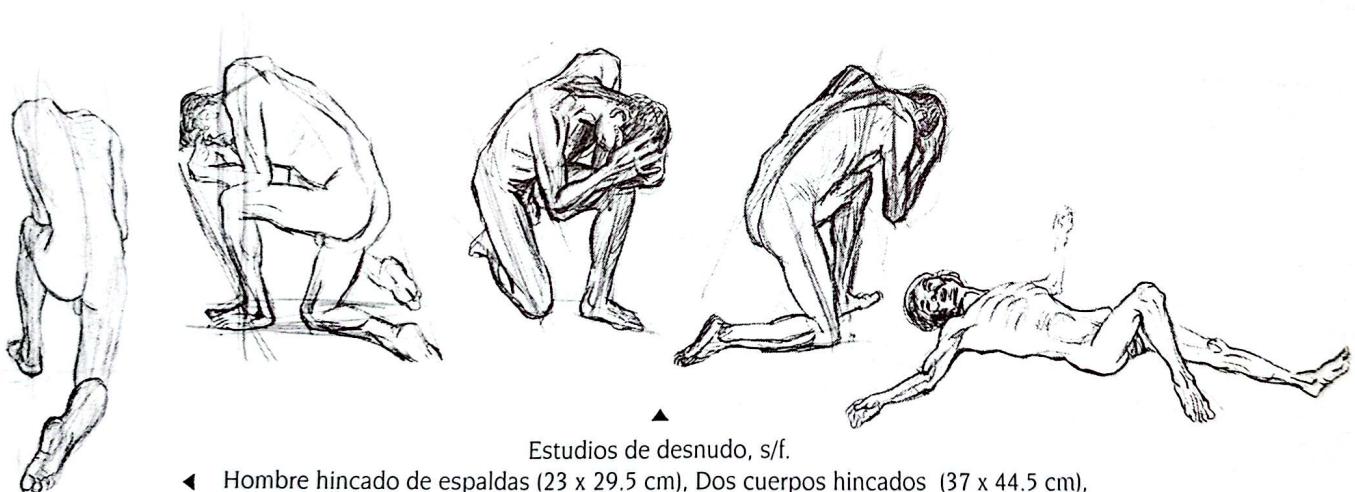
MANUEL PÉREZ CORONADO.

Con la misma pasión con la que captó rostros, Mapeco trabajó para expresar con el lenguaje corporal de sus modelos la diversidad de emociones del ser humano. Los estudios de desnudo tanto en hombres como mujeres son un buen ejemplo de ello.



▲ Desnudo de mujer,
lápiz sobre papel
s/f (17 x 12 cm)

Esa misma pasión por la belleza del cuerpo humano Mapeco la transmitió a sus alumnos, a los que exigía esmero y oficio en el taller, y a los que alentó para que ensayaran expresarse mediante diferentes materiales. Benjamín García Duarte, uno de sus últimos alumnos, se especializó en la escultura con chatarra, y produjo una dedicada al poeta Ramón Ortiz de Montellano. En ella Mapeco aportó el diseño y la dirección.

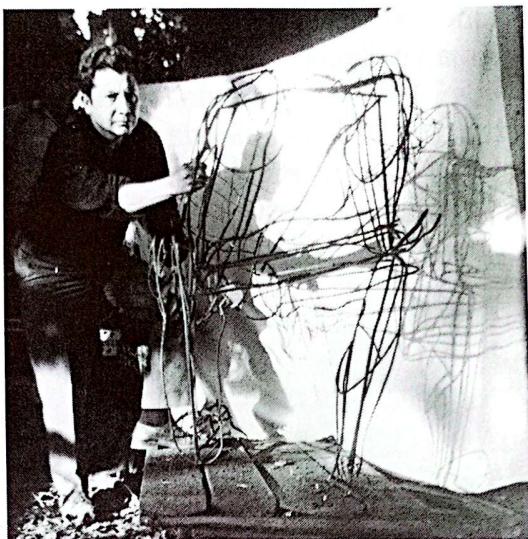


Estudios de desnudo, s/f.

◀ Hombre hincado de espaldas (23 x 29.5 cm), Dos cuerpos hincados (37 x 44.5 cm),
Hombre hincado (35.5 x 35.7 cm) y Hombre boca arriba (49 x 32 cm) ▶

MAPECO MURALISTA

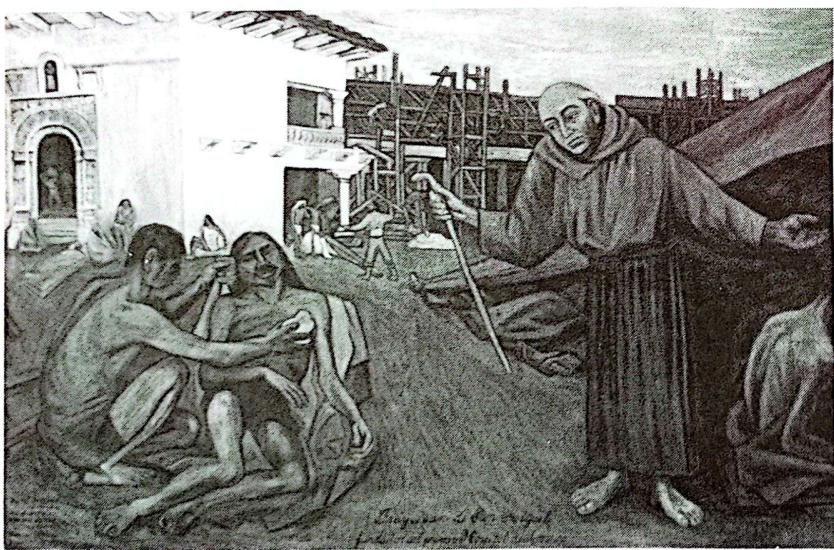
Mapeco dirigiendo los trazos básicos de la escultura hecha por Benjamín García en homenaje al poeta Ramón Ortiz de Montellano, posiblemente en 1970. ▶



Mapeco muralista

Después de más de dos años de intensos estudios en la Ciudad de México Mapeco dejó La Academia de San Carlos para participar con su maestro Alfredo Zalce en el proyecto de crear un Taller Escuela de Artes Plásticas en Uruapan, proyecto que no se concretó pero que lo impulsó para crear por su cuenta el primero de varios talleres-escue-

las. Ese hecho marcó para siempre la trayectoria de Mapeco, ya que desde entonces privilegió el campo de la enseñanza, el muralismo, la polémica y el activismo social, y se alejó de los espacios de reconocimiento y consagración artística, ubicados en la capital del país.



Mural de Alfredo Zalce en el Hospital Civil de Uruapan, 1950, detalle. ◀

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO MURALISTA

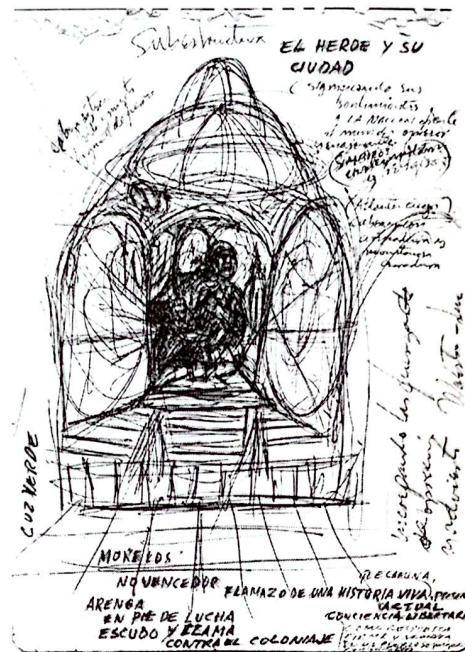
Fue ayudante de Zalce, en varios de sus murales: en Uruapan en el del Hospital Civil «Dr. Miguel Silva» y en el de la Escuela Primaria Manuel Ocaranza.¹ Como integrante del taller de Zalce conoció, entre otros, a Pablo O'Higgins, Juan de la Cabaña, Ignacio Aguirre y a Erasto Cortés, integrantes de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), importante grupo de artistas del México postrevolucionario afines al proyecto del general Lázaro Cárdenas², y del que formó parte también Mapeco.

Bajo la influencia inicial de Zalce, y convencido de que el muralismo era un arte público vigente, social, humanista y educativo, entre 1958 y 1968, Mapeco pintó varios murales de contenido histórico y social.

Entre los bocetos encontrados en su archivo, algunos son fáciles de identificar, de otros no es posible su ubicación, ni asegurar que se hayan realizado, y permanecen como parte de las labores de investigación que deben emprenderse. Entre ellos sin embargo, destacan las docenas de bocetos en los que proyectaba el conjunto de murales para la cúpula principal del Colegio de la Compañía de Jesús, hoy Palacio Clavijero, en Morelia, Michoacán. Dichos murales iniciarían las primeras semanas de 1971, no obstante, el proyecto quedó truncó al morir el artista en diciembre de 1970. En uno de los bocetos se puede leer el sentido general de la obra: «Morelos, el rayo, arrecife colérico del hombre, la llama del pueblo, increpando al colonialismo, con las huellas de todas las torturas, de todas las inquisiciones... arrastrando fuego y cadenas rotas (frente a su ciudad natal)».

¹ Demolido en 1975 durante las obras de remodelación

² Pérez Coronado, Arturo, s/f.



Bocetos del mural central que estaría en el Palacio Clavijero.
Boceto a tinta (11 x 16 cm) y Boceto al óleo (70 x 100 cm)



MAPECO MURALISTA

En otro boceto del mismo mural, dice: «En la cúpula la metafísica de lo racional. El cielo que puede iluminar al hombre nuevo. Lo irrealizado que puede ser verdad... conquista humana de felicidad y armonía, de progreso y justicia... Quetzalcóatl en espiral de luz. El cielo y la tierra. Entre lo finito y lo infinito donde está atrapado el hombre. Pero también donde está el espacio de la libertad. El de su sueño». De esta forma, Mapeco en sus murales no sólo recupera la historia de México, sino que expresa las ten-

siones del México de mediados del siglo XX, que se debate entre el acelerado desarrollo tecnológico y modernizador y la necesaria persistencia de su diversidad cultural, en un contexto de injusticia y desigualdad.

La posición de este artista respecto a la vigencia y la importancia del muralismo y su función social, lo confrontó, sin embargo, con las nuevas tendencias plásticas opuestas a la Escuela Mexicana de Pintura, y proclives a las tendencias innovadoras y cosmopolitas, libres en sus formas y contenidos e independientes del Estado.



«El árbol raíz y fruto para la civilización y la cultura»
Boceto de mural para la Comisión Forestal del Estado de Michoacán, s/f (35 x 25 cm)

Desde una posición más humanista que socialista, y más arraigada en las culturas locales que en el universalismo, propio tanto del capitalismo como del socialismo, Mapeco en los hechos construyó una posición de síntesis y recuperación cultural e histórica, mediante la cual proyectaba hacia el futuro al hombre contemporáneo, pero con profundas raíces populares y prehispánicas.

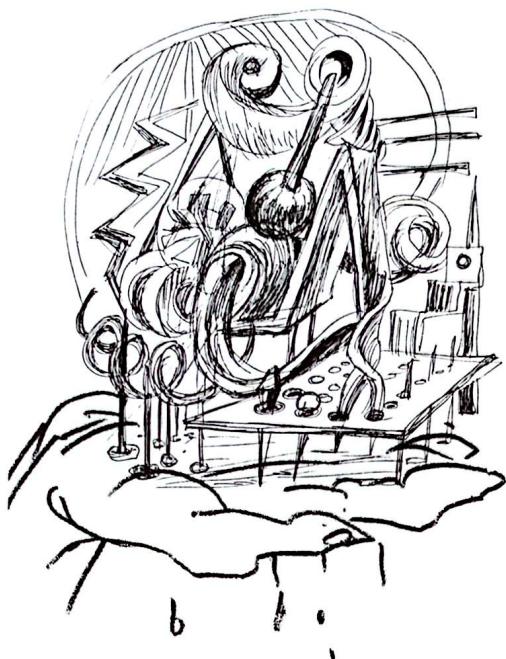
Pese a su reiterado énfasis en la recuperación, Mapeco no se oponía al desarrollo, y en muchos bocetos, lo mis-

mo que en sus murales, se combinan elementos del pasado prehispánico, los personajes de la historia de México que lucharon por la libertad y la justicia, los indígenas y campesinos contemporáneos, al lado de médicos e ingenieros, constructores de la ciencia y la tecnología, que ha de ponerse al servicio del hombre, en lugar de contribuir a su sometimiento y esclavitud, como sucede en el capitalismo.

Esa visión que pone el desarrollo al servicio del hombre, la expresa Mapeco en el boceto de un mural, que aún no se logra ubicar, pero en el

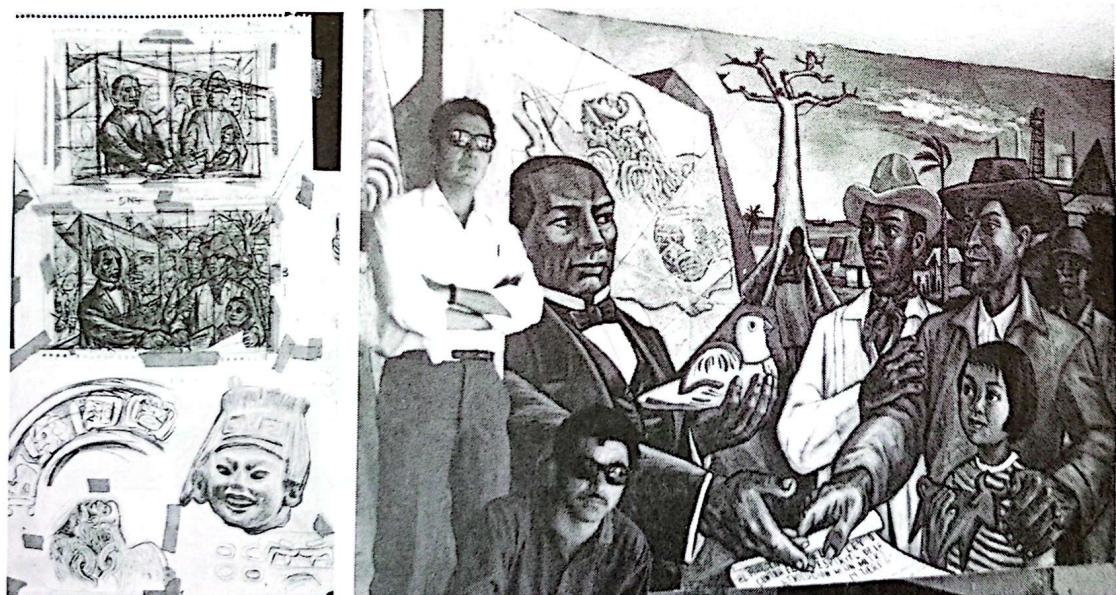
2. INTRODUCCIÓN: MAPECO MURALISTA

Desarrollo inhumano,
tinta sobre papel, s/f
(16 x 25 cm) ▶



que explica con claridad su significado: «El mundo del futuro, que ya se forja en el presente de realizaciones populares, con una ciencia y un arte al servicio del hombre; sus armas son para

la paz sustentada en la justicia económica y moral. Armas e instrumentos para forjar belleza y desencadenar energía para bien de la humanidad».



▲ Boceto y fotografía del mural pintado por Mapeco en Coatzacoalcos, Veracruz, 1968

Los personajes históricos recurrentes en sus murales son Miguel Hidalgo, José M. Morelos y Pavón, Benito Juárez y Emiliano Zapata. En Michoacán, además se incorpora a Lázaro Cárdenas del Río y al General Francisco J. Mújica.

En el mural que Lázaro Cárdenas le encargó a Mapeco, a finales de 1960 y principios de 1961, para el Parque Nacional de Uruapan, se expresan también las tensiones en que se desarrolló su obra muralista. El tema inicial se proponía recuperar la leyenda histórica de Eréndira, para desarrollar el concepto de la resistencia nacional contra el imperialismo y los magnates norteamericanos.

El proyecto, que tenía a la heroína p'urhépecha en primer plano y montada a caballo, no fue aceptado por la oficina que financiaría el mural y debió cambiarse por otro. Fue por ello que decidió entonces plasmar a los habitantes de la Meseta P'urhépecha, del Lago de Pátzcuaro, de la Tierra

Caliente y del Bajío Zamorano, de todas formas incómodos para las élites desarrollistas de los años sesenta, locales y nacionales, que se confrontaban desde entonces con el proyecto cardenista. Pese al cambio de tema, el mural continuó en medio de la polémica entre los que se oponían a construir obras arquitectónicas y artísticas dentro de un parque natural, los modernizadores y los que exigían un contenido social y político más radical y más acorde con la tradición de la Escuela Mexicana de Pintura.³ Quizás, por tales antecedentes, hasta hoy, y a pesar de que el INBA ha emitido un dictamen favorable para su restauración, existen resistencias políticas para realizarla.

³ Dicha polémica puede seguirse en los periódicos *Vanidad* y *Noticiero*, de Uruapan, Michoacán.

Mapeco con sus hijas Alba Ireri y Maya Lorena cuando pintaba el mural Eréndira del Parque Nacional de Uruapan, Michoacán, 1961. ►



2. INTRODUCCIÓN: MAPECO, SUS ESCRITOS Y SU IDEARIO

Mapeco, sus escritos y su ideario

Entre finales de 1940 y principios de 1950 Mapeco fue director de los periódicos estudiantiles *Golondrina* y *Reflejos estudiantiles* y fundador de *Cauce*, periódico de gran importancia para las luchas de los obreros textiles uruapenses. Ingresó, además, al Taller de Gráfica Popular en la Ciudad de México.

Su relación permanente con los estudiantes y maestros de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo lo condujo a integrarse al Grupo Morelos, espacio de reflexión crítica y de izquierda sobre la realidad social y política de México, que reunía, entre otros, a Alfredo Zalce, Eli de Gortari, Alfonso Espitia, Arturo Pérez Coronado, Adolfo Mejía, Salvador Bolaños Guzmán y Prisciliano Talavera.⁴

⁴ Testimonio de Aurora Ruiz, 2009.

En una de las reuniones del Grupo Morelos conoció a Aurora Ruiz Germán, entonces estudiante de medicina en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, con la que contrajo matrimonio el 2 de febrero de 1952, en una ceremonia dentro del Parque Nacional de Uruapan. De esa unión nacieron Alba Ireri, Maya Lorena, Itzia Emma, Emmanuel Tacamba y José Morelos. En el archivo de Mapeco, se encuentran las cartas y notas que envió a Aurora Ruiz; la correspondencia se inicia desde antes de que fuera su esposa y en ella comenta sus actividades, sus proyectos y reflexiones, y describe sus sentimientos de año-ranza.

De pluma ágil, versátil y polémica, Mapeco escribió profusamente artículos, panfletos y hasta versos mediante los cuales critica a los políticos

Grupo Morelos,
Septiembre de 1950.
Abajo a la derecha están
Mapeco y Aurora Ruiz.

Les siguen
Amparo Salgado
y Eleazar Lemus.
Arriba están
Alfredo Zalce,
Eli de Gortari,
Prisciliano Talavera,
Alfonso Espitia y
Francisco Salgado,
entre otros.



MAPECO, SUS ESCRITOS Y SU IDEARIO

Pátzcuaro Mich., Octubre 28 de 1951

Srita.
Aurora Ruiz G.
Morelia Mich.

Mi adorada pietita:

Permíteme que te haga entrega
a manos de un ramo de flores,
este cúmulo de sentimientos que han
brotado de lo más íntimo y bello
del huerto de mi alma...!

Con amor a la compañera de mis dichas,
luchas y sinsabores, por ser el complemento
divino de mi vida, y su eterna justificación.

En lo noble del alma crece el arte
y el amor despojado de la muerte.
Yo no puedo, mi amada, más que amarte,
con lo antiguo y lo nuevo retenerete...!

El amor infranqueable que se ofrece
por los límites todos de la vida,
en la esencia que no se desvanece,
porque fluye del alma conmovida...!

Para amarte, mujer, me fue preciso.
Conjugar de mi ser la fuerza entera
y desterrar de mi mente la quimera!

Yo no quise, entregarme a lo indeciso
del camino imprevisto del acaso,
¡Porque amor y razón son sólo un paso!

“Con la verdad de mi arte, y la sinceridad
del espíritu.”

Pátzcuaro Mich., Octubre de 1951 27,

tuyo Manuel

corruptos; se opone a los actos imperialistas de Estados Unidos; denuncia la injusticia, la pobreza, la explotación y la discriminación del pueblo de México; critica a los que llama fariseos del arte porque viven para comercializarlo; y convoca a los artistas para que asuman un compromiso social a través de su arte.

Pátzcuaro Mich., Octubre 28 de 1951

Srita.
Aurora Ruiz G.
Morelia, Mich.

Mi adorada pietita:

Permíteme que te haga entrega
a manera de un ramo de flores,
este cúmulo de sentimientos que han
brotado de lo más íntimo y bello
del huerto de mi alma..!

Con amor a la compañera de mis dichas,
luchas y sinsabores, por ser el complemento
divino de mi vida, y su eterna justificación.

En lo noble del alma crece el arte
y el amor despojado de la muerte.
Yo no puedo, mi amada, más que amarte,
con lo antiguo y lo nuevo retenerte..!

El amor infranqueable que se ofrece
por los límites todos de la vida,
es la esencia que no se desvanece
porque fluye del alma conmovida..!

Para amarte, mujer, me fue preciso,
conjugar de mi ser la fuerza entera
y desterrar de mi mente la quimera!

Yo no quise entregarme a lo indeciso
del camino imprevisto del acaso,
¡Porque amor y razón son sólo un paso!

«Con la verdad de mi arte, y la sinceridad
del espíritu»

Pátzcuaro, Mich., Octubre de 1951 27,
tuyo Manuel

Sus batallas en el campo del arte las libró en contra de los «mercenarios del arte», que, con el disfraz de la búsqueda estética pura y la experimentación individual e individualizante, ocultaban su falta de oficio, o el interés que tenían en conquistar los mercados del arte al servicio de una sociedad de consumo:

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO, SUS ESCRITOS Y SU IDEARIO

[...] qué oculta todo eso? —se preguntaba— es cosa de ver en este teatro (obra de alquimistas con LSD animados con guitarras eléctricas y paletas de 'collage' irracionalista), a la anarquía como vía de fraude y de menor esfuerzo, ¿no es ésta 'tierra sagrada' de experimentación, envuelta en globos publicitarios, donde se refugian aventureros de la artesanía, malos dibujantes y peores coloristas que enriquecen la basura de una sociedad de consumo?⁵

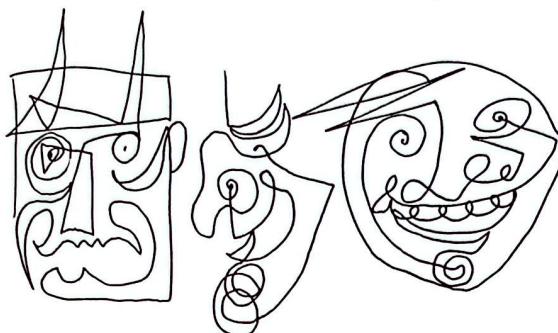
Mapeco no negaba el valor del arte abstracto, o la búsqueda experimental en las nuevas formas de expresión, pero era infatigable en su denuncia a lo que significaba «el palabrerío» con el que se pretendía separar esa búsqueda del mundo material y social para justificar el aislamiento y el interés personal:

Los fantasmas del arte no se nutren de la estratosfera, sino de la semi-soledad de la propia condición humana que las crea. Suspendido entre el cielo y la tierra el hombre, el artista, trabaja para el gozo o sufrimiento de su gloria; convierte o deforma el espacio en que se mueve, relacionando o identificando otras conciencias a un objeto elaborado, que nunca pierde el sabor concreto de este mundo. La trascendencia y la libertad lograda por el artista, lleva las cadenas de su propia humanidad. Por eso las encrucijadas formales o informales son trampas más para el hombre que para el arte, porque de lo que se trata es de aprovechar las formas y las ideas racionalmente. Lo impersonal de la obra nunca borra completamente lo personal del creador. Ni Picasso ni Dalí han caído en la anarquía. El estilo parte de ellos mismos y se difunde a otros, y a las otras cosas, en su tiempo y realidad en conjunto.⁶

⁵ «La plástica pura en el desastre puro», en: Manuel Pérez Coronado, *Ideario de cultura a kultura. Sobre el arte*. Uruapan Michoacán, s/f.

⁶ «Sobre lo abstracto y lo concreto». *Ibidem*.

Máscaras michoacanas, 1969, Tinta sobre papel (21.3 x 28.3 cm), detalle.
Collección, máscaras michoacanas.



Sin embargo, en esa batalla radicalizó su posición y tomó partido por el arte que tenía algo que decir y mucho por hacer, y se asumió como oponente del arte apolítico e individualizante:

En cambio, el artista que presume de apolítico conquistador de la «pura» expresión estética, al hacer «accidentes dirigidos» en sus cuadros «abstractos», al producir música concreta, pintura con signos cabalísticos o surrealistas; inevitablemente está haciendo política reaccionaria y conservadora, porque su deshumanización y en su fuga, traiciona a sus semejantes sobre todo a la colectividad que lo sostiene; todos esos sujetos pintorescos, que siempre se dicen «genios incomprendidos», en el horno de sus cabezas sólo cocinan pan para las élites parasitarias. De tal suerte que planteadas así las cosas, corresponde a los Quijotes de la nueva enseñanza, estimular el arte realista porque en sus manos se torna una arma ideal, no por ser anacrónica lanza medieval de químico idealismo, sino porque ahora se fortalece con el pensamiento científico y dialéctico, que les dará a los pueblos un futuro con pan y libertad, con techo de luz y alegría.⁷

⁷ «El arte, reflejo de la historia», documento citado por Pérez Coronado, Arturo, s/f.

MAPECO, SUS ESCRITOS Y SU IDEARIO



▲ Fotomontaje, tinta sobre papel, s/f
(16 x 61 cm)

En su archivo se encuentran algunos de los borradores de tales escritos, y destacan entre ellos, sus planteamientos acerca de lo que deben ser los Talleres-Escuelas de Artes Plásticas, y la hermandad entre los artistas y los artesanos, en una tarea común.

En su escrito denominado «Un gran crimen cultural», dice:

Si queremos que el paisaje de la cultura universal no se empobreza tenemos que cuidar las plantas locales y regionales. La variedad en los colores, las formas, los ritmos, las proporciones que particularizan las obras de arte y todas las manifestaciones del quehacer humano, hacen la vida más interesante y hermosa. Por lo tanto, se hace no solo necesario sino indispensable cuidar al hombre, respetando su libertad individual, pero dentro de una orientación humanista. Claro que la situación social actual que viven los artesanos, es producto de una maquinaria política y económica defectuosa a todas luces. El hecho de que en este momento se les tenga desamparados legalmente, y en el más bajo estrato proletario, es una prueba de injusticia de las sociedades modernas...» (Mecanoscrito, s/f)

Respecto de los talleres-escuela, a cuya fundación dedicó gran parte de su vida y sus recursos económicos, expresa:



▲ Tejedora 1 y Tejedora 2, s/f
(23 x 15 cm y 15 x 23 cm)

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO, SUS ESCRITOS Y SU IDEARIO

En la gran prensa, mucho se había hablado de «hacer salir la Universidad de sus aulas», de llevar la educación a los grandes grupos nacionales, etc., etc., cosa nada nueva, si recordamos que hace casi medio siglo se ha venido hablando de llevar el arte al pueblo, así como, la técnica y la ciencia, y la realidad, es que todavía no se ha hecho. Hace falta que los organismos que hay, como el Instituto Nacional de Bellas Artes tenga la función para lo que fue creado: nacionalmente. No solamente se quede en los trámites del Distrito Federal. Que el centralismo cultural y económico es un mal que nos aqueja todavía no obstante nuestros cincuenta años de «revolución en marcha» como afirman algunos de nuestros prósperos políticos. Personalmente tengo veinte años luchando en la provincia mexicana por divulgar el arte y promover su enseñanza y son contados con los dedos de la mano derecha los funcionarios y particulares dispuestos a prestar ayuda en este terreno donde México como pueblo productor de arte tiene bases con una tradición milenaria. Y es que muy pocos comprenden que la gráfica y la pintura como lenguajes de formas, líneas y colores son un gran auxiliar para la divulgación del conocimiento en general, y tienen un gran valor en la comunicación y en toda sociedad en desarrollo... Hoy más que nunca nuestra juventud necesita de centros de trabajo, investigación y estudio, para que no caiga en las penumbras peligrosas y estériles del ocio; o en las garras del vicio y del crimen; por eso estamos aquí, poniendo nuestro grano de arena; por eso estamos aquí con un grupo de jóvenes dispuestos a marchar de alguna manera con este humildísimo Taller-Escuela de PLÁSTICA LIBRE POPULAR. Como ustedes pueden ver, para empezar, no hemos necesitado adentrarnos en una complicada maquinaria burocrática, ni técnica, ni de mayores presupuestos; y en verdad esto puede ser al principio de un INSTITUTO REGIONAL DE BELLAS ARTES. (Palabras dichas por Mapeco en

la inauguración del Taller-escuela Libre Popular, Pátzcuaro, 28 de septiembre de 1970)

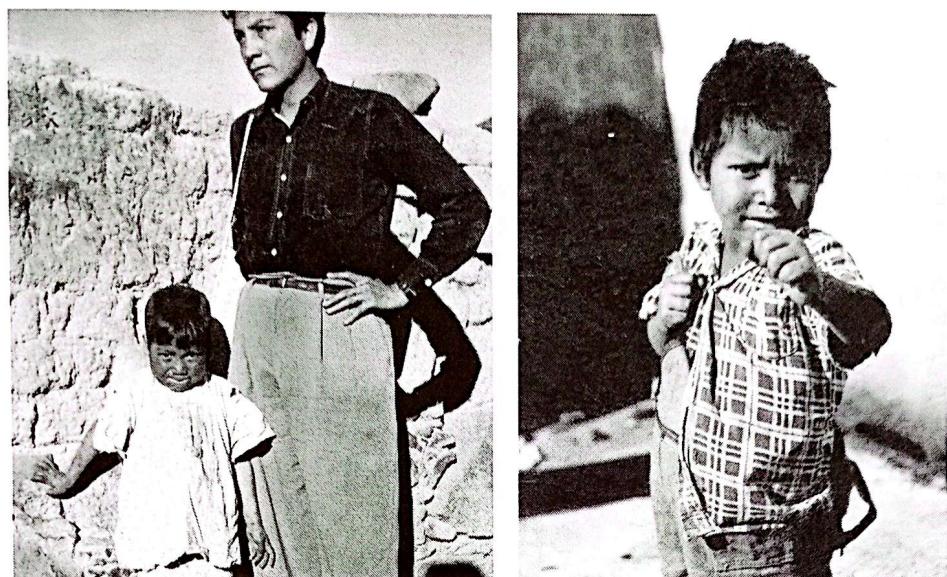
Otras tareas en las que expresó sus convicciones, fueron las actividades de divulgador y maestro. En 1951 Mapeco se incorporó al Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL), creado en Pátzcuaro en 1949 por la OEA, como primer centro interamericano para la educación de adultos en Latinoamérica, y allí entró en comunicación con antropólogos, pedagogos y líderes de Latinoamérica preocupados por la problemática indígena en los Estados nacionales. Mapeco era el responsable de diseñar el material didáctico de difusión. Sensibilizado por el nacimiento de su primera hija, Ireri, y por su cercanía con los niños p'urhépecha del Lago de Pátzcuaro, ocupó sus tardes libres para escribir el cuento *Huachito y los viejitos*. Lo ilustró con 44 grabados que dan cuenta de la vida de las comunidades indígenas en aquellos años. A petición del Maestro Lucas Ortiz Benítez, director del CREFAL, se publicó en 1954, por parte del CREFAL, la OEA y la UNESCO, como material para la educación indígena en América Latina.⁸ En su archivo, se encuentra una segunda parte de este cuento, dedicado a los habitantes de Paracho, y contiene los trazos iniciales para su ilustración.

Debido a que percibió una gran desigualdad de salarios y condiciones de vida entre los mexicanos y los extranjeros que llegaban a la institución, Mapeco renunció al CREFAL para darse a la tarea de crear y consolidar una red de Talleres-Escuelas de Artes Plásticas en todo México.⁹

⁸ Testimonio de Aurora Ruiz Germán, viuda de Mapeco, recogido por Maya Lorena Pérez Ruiz en enero de 2002.

⁹ Testimonio de Aurora Ruiz Germán, enero de 2002, y José Vega Cendejas, abril de 2006. El primero recogido por Maya Lorena Pérez Ruiz y el último recogido por Maya Lorena Pérez Ruiz y Carlos Daniel Altbach Pérez, en abril de 2006.

MAPECO, SUS ESCRITOS Y SU IDEARIO



Mapeco con el niño que lo inspiró para su cuento
Huachito y los Viejitos, 1952.

En 1954 fundó en Uruapan, el «Taller-Escuela de Gráfica y Pintura Don Lupe Posada», mismo que dirigió hasta 1960. Posteriormente, en 1966, fundó la Escuela de Artes Plásticas, Diseño y Artesanías también en Uruapan¹⁰ y finalmente creó otro más que instaló en su propia casa. En Tabasco fundó el Taller Escuela de Artes Plásticas en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT)¹¹ y poco antes de morir, fundó el Taller-Escuela de Pátzcuaro.

Como militante político participó activamente en el Partido

¹⁰ Mapeco, Una experiencia artístico-social en Uruapan, Uruapan, 1966. Citado por Pérez Coronado, Arturo, s/f.

¹¹ El ideario para los Talleres de Artes Plásticas, fue escrito en 1965 a raíz de la apertura de la Sección de Artes Plásticas de la Escuela de Bellas Artes de la UJAT, Villahermosa, Tabasco.

Comunista Mexicano; también lo hizo en el Movimiento de Liberación Nacional, así como en diversos movimientos sociales, entre ellos, los estudiantiles de la década de 1960 en México. Su solidaridad internacional estuvo siempre del lado de los movimientos socialistas y de liberación nacional. Fue activo opositor de la guerra de Vietnam, del golpe de estado en Guatemala y de los intentos estadounidenses por invadir Cuba; por todo ello formó parte de los grupos de perseguidos políticos, en diversos momentos de su vida.



Del cuento *Huachito y los Viejitos*, 1954 (9 x 10.5 cm).

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO Y EL GRABADO

Mapeco y el grabado

Mapeco impulsó la tradición mexicana de la caricatura y del grabado como una forma privilegiada para la expresión política, ágil y de amplia difusión.

Era admirador de la obra de Guadalupe Posada y contribuyó a la tradición del grabado político en Michoacán, con su colaboración gráfica y contestataria en diversas publicaciones. En su paso por La Academia de San Carlos y el Taller de Gráfica Popular tuvo contacto con los grandes grabadores del momento: Zalce, Beltrán, Méndez, Bracho, O'Higgins y Arena, entre otros. Fueron fundamentales en su formación como grabador, ade-

más, Gabriel Vicente Gahona (Picheta), Manuel Manilla y José Guadalupe Posada, pilares del *renacimiento* del grabado en México. Tuvo preferencia por la litografía, y el grabado en madera y linóleo.¹²

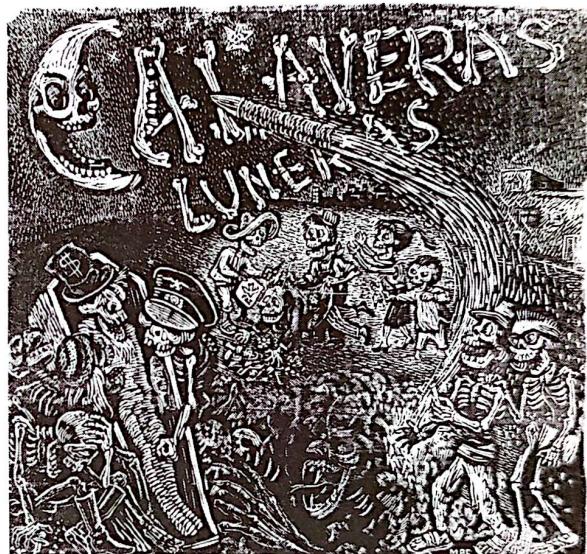
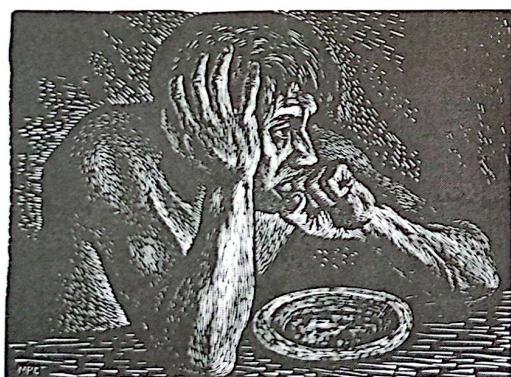
En 1957, el periódico *Puño* fue ilustrado con grabados de Mapeco y Efraín Vargas, y desde mediados de 1950 y durante casi toda la década de los sesenta, cada 2 de noviembre editó Mapeco el periódico *Calaveras*, en Uruapan. Éste, por la calidad de sus grabados, forma parte de las Colecciones de Grabado Mexicano.

¹² Marco Antonio López Prado, 2003. El uso de cursivas para la palabra «renacimiento», es de ese autor.



Boceto ▲
(28 x 21.9 cm)

El plato vacío
▼ (31x23 cm)



¡YA LA MUERTE ANDA DE FARRA, SI NO TE CUIDAS TE AGARRA!

A Traidores y Bandidos los va a dejar entumidos

Edición Especial del Grupo de Pintores y Grabadores "Diego Rivera" Uruapan, Mich., 2 de Noviembre de 1959.



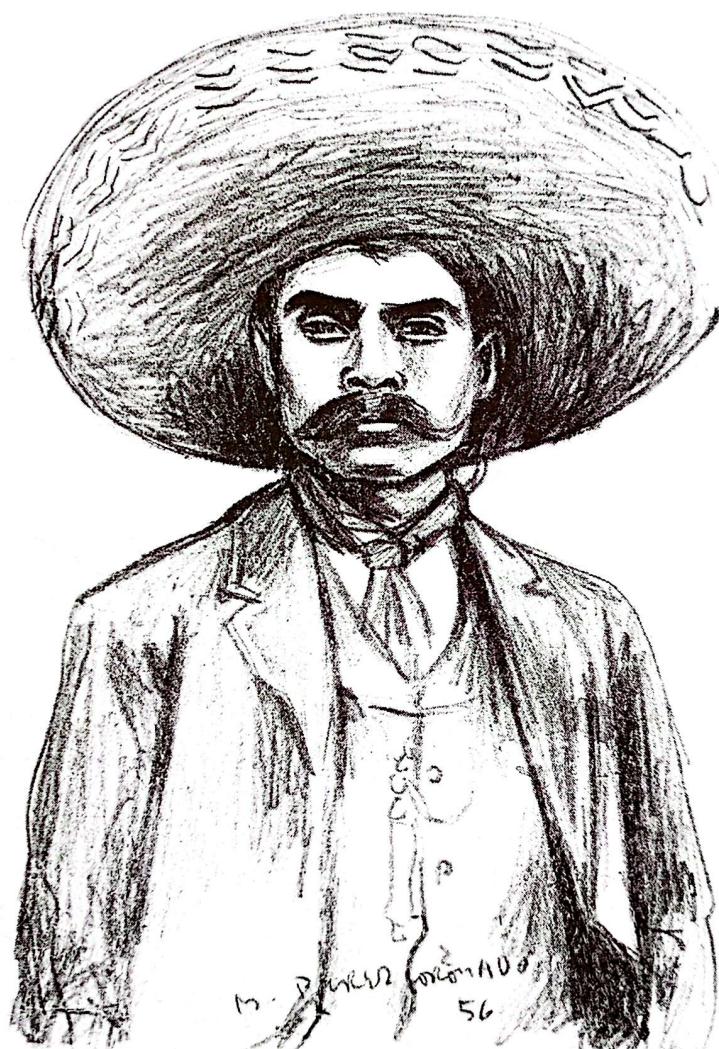
Calaveras, 2 de noviembre de 1959

MAPECO Y EL GRABADO

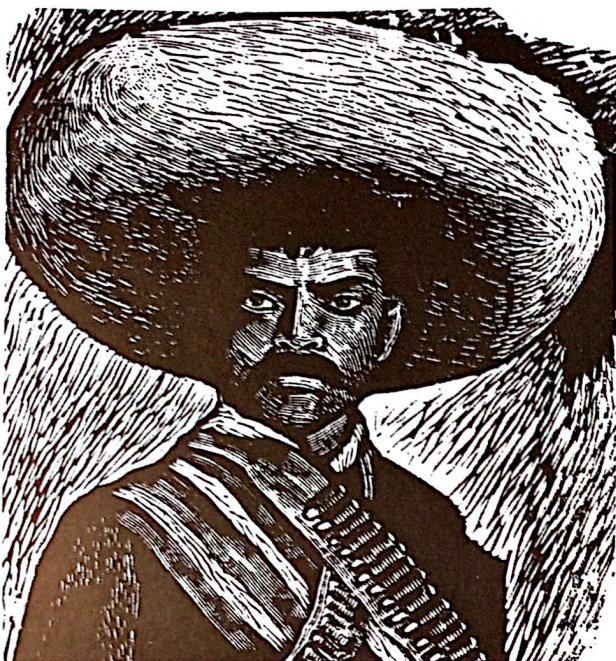
La elaboración de carteles conmemorativos con figuras como la de Vasco de Quiroga, Hidalgo, Morelos, Zapata y Lázaro Cárdenas, fue otra de las vías que empleó este artista para difundir una conciencia nacionalista y de recuperación de la memoria histórica, en momentos en que en México vivía un viraje en la política nacional, que

buscaba desde entonces abrirse a nuevos modelos de desarrollo, muchas veces a espaldas de los pactos y compromisos sociales establecidos después de la Revolución mexicana; por lo que era también un período de fuerte represión de los movimientos sociales, que se oponían a las nuevas tendencias.

Boceto de Zapata,
1956 (16 x 21 cm)



2. INTRODUCCIÓN: MAPECO Y EL GRABADO



Grabado Emiliano Zapata, s/f
(14 x 15 cm)

Como un llamado a no perder la tradición del grabado con un fuerte contenido social, en 1967 elabora y difunde ampliamente el cartel titulado «¿Qué pasa con la herencia de Don José Guadalupe Posada?»:

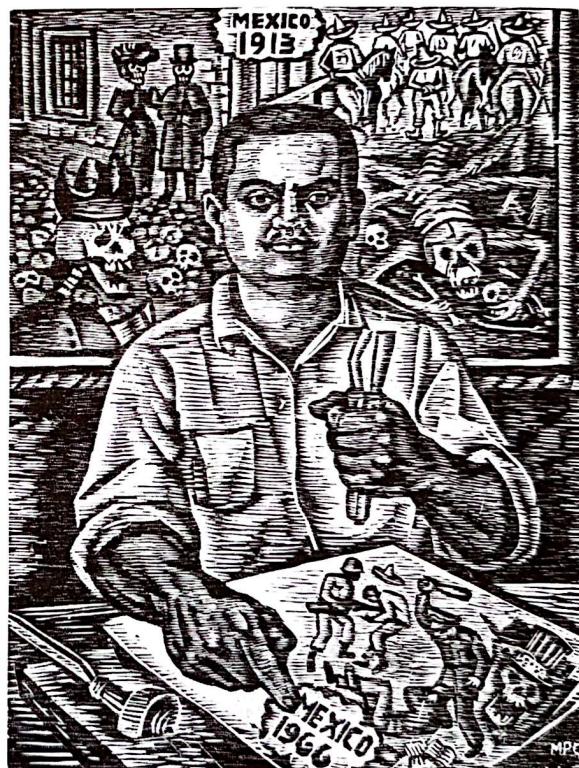
Ayer apenas hace cuatro décadas, los buriles, los pinceles y las plumas de los artistas del país, estremecían a la opinión nacional y mundial con sus mensajes antibélicos, sus valientes denuncias gráficas, plásticas y literarias, ya que vivían su tiempo y su circunstancia, sirviendo a su pueblo y a la humanidad, dentro del pródigo realismo mexicano.

La lucha a muerte contra el fascismo y la penetración de la pseudo cultura imperialista hacía que nuestro arte hundiera más sus raíces en la tierra. Su florecimiento llegaba a todas partes consagrándose en la presencia de una nueva creación, rica en savia y en espíritu. México, en

ese momento paladín en América, marcaba un rumbo en la historia universal.

Existían una Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, un Taller de Gráfica Popular y un Frente Nacional de Artes Plásticas: el grabado y la poesía se hermanaban contra la destrucción irracional, contra la ciencia y la técnica deshumanizadas, contra los atropellos a la ley y a la libertad.

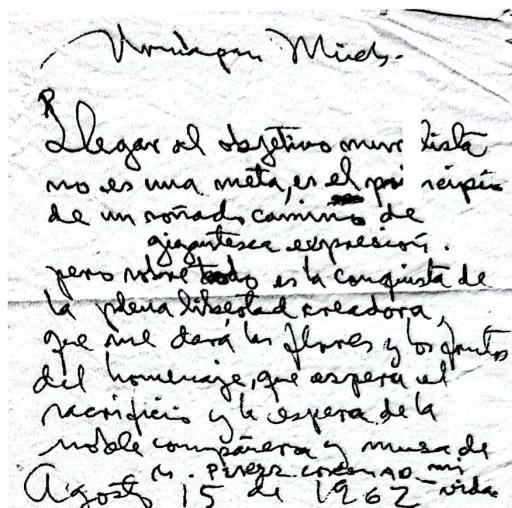
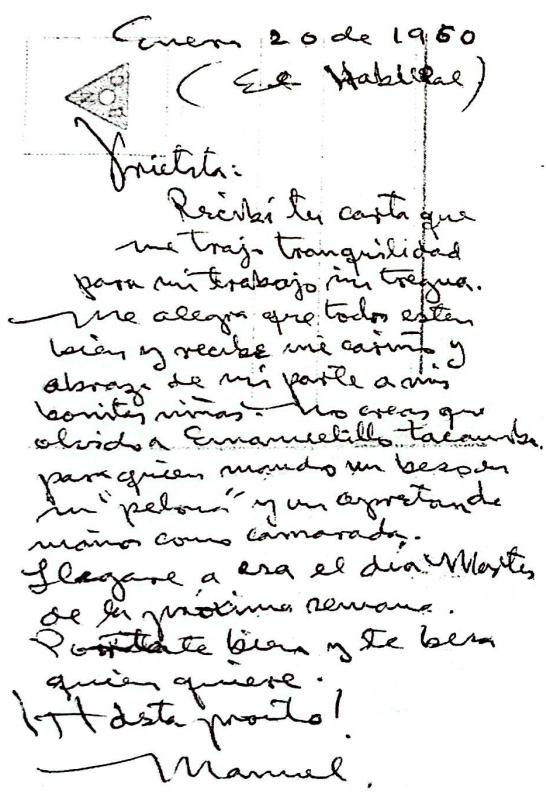
Hoy contemplamos a los capitanes de las finanzas soñando con la momia de Don Porfirio Díaz y al Estado revolucionario con el cinismo delirante y la desviación histórica. Por eso, ante gringos, gachupines y mexicanos embelesados en nuestro progreso, cabe preguntarnos: ¿Qué pasa con la herencia de Don José Guadalupe Posada? (Fragmentos, cartel de 1967).



Don José Guadalupe Posada, 1967
(30 x 40 cm)

MAPECO CRONISTA VISUAL

Mapeco, además, perfeccionó la técnica del grabado de gran formato en cera parafina, ya que por sus bajos costos, su fácil enseñanza y aplicación, así como por su casi desapercibida manera de hacerse, era muy útil para la educación popular y el activismo político. Con ella participó en los movimientos sociales de Michoacán, así como en el movimiento estudiantil de 1968 en la ciudad de México. La enseñó, además, en Cuba cuando fue invitado como representante del Instituto Nacional de Bellas Artes de México, durante su estancia en 1960. Posteriormente, en 1967, en su retorno a Cuba, presentó en La Habana, su exposición *Pinturas, grabados y dibujos*.



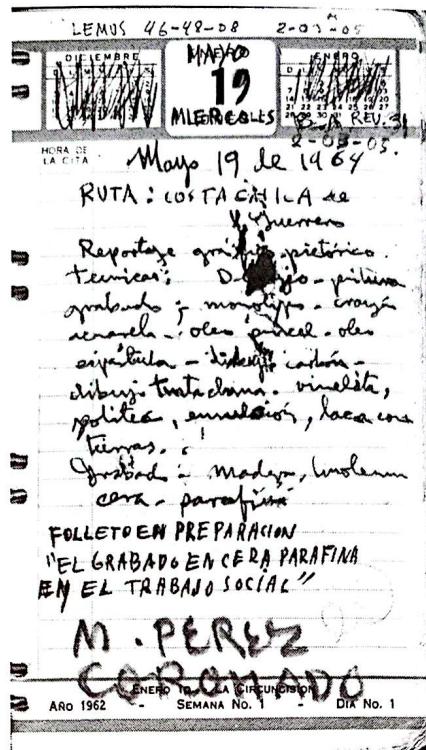
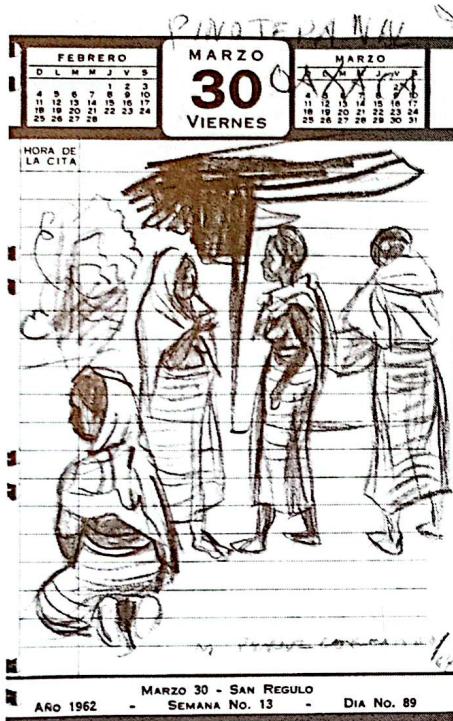
Mapeco, cronista visual

Mapeco se caracterizó por su enorme velocidad para dibujar y pintar, así como por su gran capacidad de trabajo. Nunca dejaba de tomar apuntes, y lo hacía aunque estuviera en una fiesta familiar, en una feria de pueblo, en un mercado, o pasara casualmente por una calle, una carretera, una ciudad o un pueblo.

En sus libretas de campo, y en innumerables hojas sueltas, se plasman dibujos y referencias de las personas que conoce en sus viajes, indicaciones para elaborar un color o una guitarra, y hasta es posible encontrar recetas para cocinar salsas y dulces de frutas; están también las cartas y tarjetas que enviaba a sus hijos y a su esposa, a quién le reconoce su papel como sostén fundamental de su familia, indispensable para que pudiera dedicarse por completo y en libertad a su intensa labor como artista.

Sus jornadas de trabajo comenzaban siempre al amanecer y terminaban muy entrada la noche. A sus amigos y a sus hijos les hacía saber cons-

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO CRONISTA VISUAL



◀ Lápiz sobre papel, 1964
(11 x 17.5 cm)

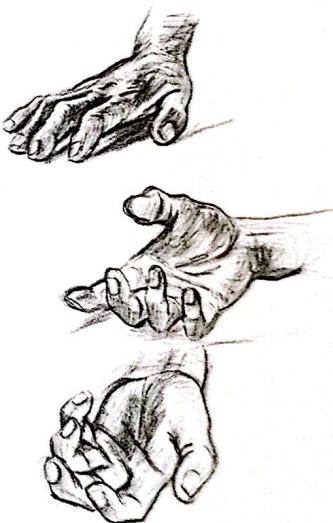
tantemente el valor del trabajo y del compromiso social del arte. «Soy esclavo de la luz» mencionaba cuando partía por la madrugada, o abandonaba una animada reunión en busca de un paisaje.

Por ello, aunque no registró todos sus viajes en libretas, y las que hizo no son exhaustivas, las que existen brindan un importante testimonio para conocer la evolución del artista e identificar sus muy diversos focos de interés.

Esas cualidades hicieron de él, aún sin proponérselo, un cronista visual escrupuloso, que con el paso del tiempo dejó como legado un extenso registro de escenas cotidianas de un México rural que en muchos aspectos ha dejado de existir. Por ejemplo, las mujeres mixtecas de torso desnudo de Pinotepa Na-



◀ Tres rostros y Estudio de manos, s/f, lápiz sobre papel (16 x 21 cm y 30 x 45 cm)



MAPECO CRONISTA VISUAL



Platicando, 1966,
Lápiz sobre papel
(22 x 15 cm)
y Mujeres de la Costa s/f
(31.5 x 24.5 cm)



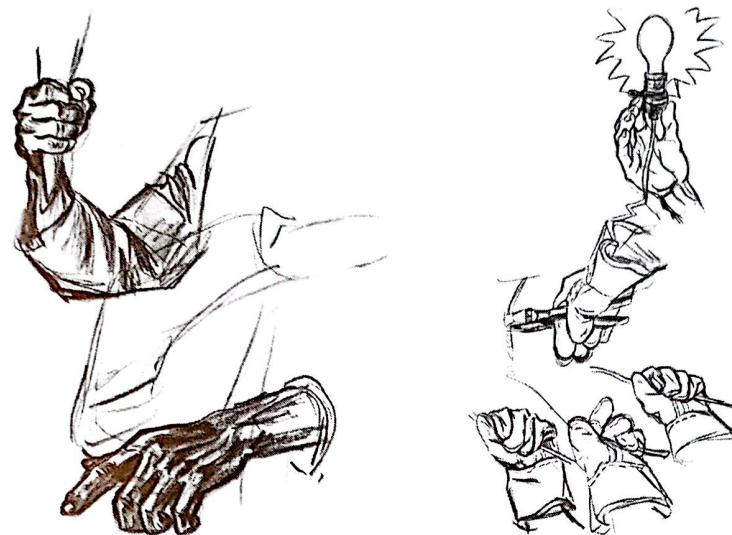
Estudio de hombre con pico
(30 x 22.5 cm)



cional, de las casas redondas abundantes en los años sesenta en la Costa Chica de Guerrero; de las mujeres semidesnudas que lavaban ropa en los ríos de Tierra Caliente, y de las trojes de madera, de los pueblos serranos, entre muchas otras cosas.

Mapeco, sin embargo, lejos de folklorizar o de pretender reseñar lo exótico, se propone dignificar con su obra la presencia de los sectores populares, que son vistos como incómodos por las élites que buscan construir un México moderno y sin memoria de lo que ha sido su historia. En los apuntes de sus viajes cobran importancia los rostros de campesinos, de mulatos, de indígenas, obreros y artesanos, así como los acercamientos a sus manos y sus cuerpos

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO CRONISTA VISUAL



Estudios manos para Morelos y manos con guantes,
s/f (21.5 x 27.6 cm y 48.5 x 30.5 cm)

El registro de la población que llama su atención en sus viajes destaca por su diversidad y la variada riqueza de sus costumbres y tradiciones. Mapeco, busca captar en sus trazos el lenguaje corporal de la cultura de cada región. Y lo mismo hace durante sus viajes a las regiones de México, de Cuba o de Europa.

En sus apuntes ocupa un lugar esencial el registro de rostros, con sus fenotipos raciales y sus rasgos culturales, porque en ellos se expresan características peculiares que hablan de la diversidad y la riqueza de los seres humanos, y lo mismo llama su atención un rostro maya que uno latino, germano o africano.

En su obra plástica es posible advertir lo mismo su vocación de cronista visual que su enorme placer por las dimensiones festiva y creativa de los pueblos. De este modo es extenso su registro de músicos, danzas y fiestas, que dan identidad a los diversos pueblos del mundo.

PONDE SE UNE
Lo latino y lo
germano? BRUSSEL
BÉLGICA 1969 / 69



Donde se une lo latino y lo germano,
Bruselas, 1969, lápiz sobre papel
(11.5 x 18 cm)

MAPECO CRONISTA VISUAL



▲ Diversidad de rostros y culturas, Londres, 1969, tinta sobre papel (18 x 11.5 cm)



▲
Banda Michoacana,
s/f, tinta sobre papel
(14 x 20 cm) y
Músicos parisinos, 1969,
tinta sobre papel
(12 x 18 cm)

Dentro de sus registros pictóricos destaca el realizado en la Costa Chica de Guerrero, en especial en la región de Cuajinicuilapa, a la cual llamaba «el África chiquita», ya que la mayoría de sus habitantes son afrodescendientes. Conoció la región mediante la lectura de la obra antropológica de Aguirre Beltrán y se internó en ella durante varias estadías, entre 1964 y 1967, que duraron en conjunto varios meses.

De sus viajes por la Costa Chica obtuvo innumerables notas y bocetos, y también una buena cantidad de óleos que capturaron formas de vida y trabajo así como la violencia social y política que caracterizaba la región. Esto último lo puso en peligro más de una vez, por lo que su vida debió ser protegida por algunos personajes locales que le tenían un cariño especial. Mapeco retribuyó ese cariño gestionando una escuela pública para la región y con pequeños regalos, casi siempre enseres domésticos útiles, e inexistentes en esa aislada región. Como años atrás en esa misma región había estado Francisco Goitia, Mapeco pronto fue conocido como el «otro Goitia». ¹³

¹³ El testimonio sobre Mapeco como «el otro Goitia» lo brinda Adolfo Mejía y lo recogió Rosalía C. Ruiz Ávalos, 2003.



2. INTRODUCCIÓN: MAPECO CRONISTA VISUAL

Causaron conmoción y polémica las pinturas que mostraban a luchadores sociales acribillados o colgados de algún árbol por miembros del ejército mexicano.¹⁴ Una parte de este reportaje se

¹⁴ Pérez Coronado, Arturo s/f, y testimonio de José Vega Cendejas, recogido por Maya Lorena Pérez Ruiz y Carlos Daniel Altbach Pérez, en abril de 2006.

presentó el 27 de octubre de 1964 en el Centro Cultural Hispano Mexicano, en la Ciudad de México. De gran importancia también fueron otros registros pictóricos de los artesanos de Michoacán, cuya colección se encuentra en la Casa de las Artesanías de Morelia. Otros registros importantes fueron los realizados en los estados de Michoacán, Veracruz, Tabasco y Yucatán.



▲
Exposición África Chiquita,
en Uruapan, Michoacán,
posiblemente en 1966

MAPECO, VIDA Y OBRA POLÉMICAS



▲
Mapeco en su taller, 1954

Mapeco, vida y obra polémicas

La fuerte personalidad de Mapeco y su forma de concebir y hacer arte lo hicieron motivo de atención y fuente de enojos y polémicas, ya que con su obra denunciaba, desde entonces, lo que hoy ha corroborado la intensidad de la globalización: la destrucción sistemática de la diversidad cultural, y el poder del imperio estadounidense que mediante la violencia material, militar y simbólica atropella a los pueblos del mundo.

La calidad plástica de su obra, por un lado, y sus posiciones políticas radicales en el arte y la política, por el otro, lo convirtieron en un artista controvertido, admirado por unos y repudiado por otros. Entre las clases altas, medias y políticas de Michoacán, eran motivo de halagos sobre todo sus bellas pinturas de caballete y sus retratos. Asimismo, por la fuerza y plasticidad de sus obras históricas, fue llamado por autoridades y funcionarios gubernamentales para pintar en edificios públicos murales y obras de gran formato, así

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO, VIDA Y OBRA POLÉMICAS

como para elaborar grabados para carteles educativos de amplia difusión. No pasaba lo mismo con la interpretación política que él hacía sobre el sentido de su obra —aún considerada por algunos como de registro o decorativa— ni con la abiertamente política. Ésta no era del agrado ni de los artistas que creían que había que romper con las ataduras que la realidad y el compromiso social le imponían al arte, ni por ciertos políticos que se sentían afectados por sus críticas y acciones disidentes. Para los primeros, la vocación social de Mapeco, así como la energía que gastaba

en apoyar a los artistas pobres, era «arrojar margaritas a los cerdos» en lugar de dedicar su talento a la experimentación y el goce estético. Para algunos políticos, su obra contestataria era motivo de preocupación y varios funcionarios le ofrecieron puestos políticos y burocráticos para cooptarlo, lo cual Mapeco nunca aceptó.¹⁵

¹⁵ Testimonio en el que coinciden Benjamín García Duarte y José Vega Cendejas. Las entrevistas se realizaron por Maya Lorena Pérez Ruiz y Daniel Altbach Pérez en noviembre de 2004 y abril de 2006, respectivamente.

Culturas del mundo, ▶
1969, tinta sobre papel
(14 x 20 cm)



MAPECO, VIDA Y OBRA POLÉMICAS

Mapeco se mantuvo alejado, por decisión propia, de los círculos de consagración artística de la ciudad de México, ya que se oponía a las élites centralistas que monopolizaban la producción artística y cultural del país, en concordancia con los circuitos de comercialización internacionales del arte. En varias ocasiones se le escuchó exclamar que prefería ver un cuadro suyo en la cocina de una troje p'urhé que en una galería elitista de la ciudad México.¹⁶ Por ello concentró la mayor parte de sus esfuerzos en la educación artística de jóvenes de provincia, principalmente de aquellos con escasos recursos. De ahí su interés en fundar los Talleres-Escuelas de Artes Plásticas, vinculados con el Instituto Nacional de Bellas Artes,¹⁷ a los gobiernos de los estados, y otros más independientes. Convivió siempre con indígenas y campesinos cuya existencia era un problema para un México que se modernizaba a grandes pasos, sin advertir que en esa carrera ciega por igualarnos —en civilización, cultura y desarrollo a los

países hegemónicos— se estaban destruyendo culturas milenarias, y con ello a hombres y mujeres depositarios de conocimientos y valores ancestrales.

En una época en la que se suponía que los países de América Latina debían modernizarse y ser iguales a los grandes países desarrollados, Mapeco afirmaba que México debía avanzar sin olvidar la cultura de sus primeros pobladores, rica en conocimientos, tradiciones e identidad. En el texto «Las artesanías y las tradiciones, ¿indigenismo indigesto?», publicado en *La Voz de Michoacán* del 1º de diciembre de 1968 dice: «precisamente son los pontífices del pensamiento aristocratizante, ebrios de internacionalismo superficial, los que llaman indigenismo indigesto a toda doctrina revolucionaria de países nacionales, que tienen precisamente sabor indígena y campesino. Olímpicamente dan la espalda a estos problemas porque a su decir, ellos los 'cultísimos' no pueden estar detrás de la cortina de nopal; (posiblemente porque ésta tiene espinas que hieren su delicada animadidad, agregamos nosotros)».¹⁸

¹⁶ Recuerdo personal de Maya Lorena Pérez Ruiz.

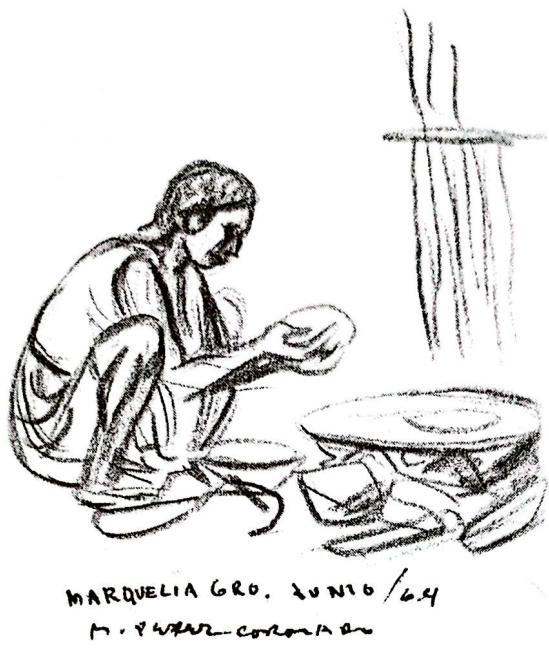
¹⁷ Uno de los primeros en apoyar los esfuerzos de Mapeco por difundir la enseñanza del arte en todo el país fue el Lic. Miguel Álvarez Acosta, director del INBA entre 1954 y 1958 (Mapeco, «Una experiencia Artístico-social en Uruapan», 1966).

¹⁸ Citado en Pérez Coronado, Arturo s/f.



◀ Danzantes michoacanos, s/f, tinta sobre papel (20 x 14 cm) y

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO, VIDA Y OBRA POLÉMICAS



◀ Lápiz sobre papel,
1964 (12 x 15 cm)

De esta manera, más que de folclor y de costumbres, su obra habla de compromiso, de justicia, de solidaridad social, de reconocimiento de la pluralidad cultural y de lo diverso; conceptos vigentes en la vida cultural del México del siglo XXI, pero que eran extraños e incomprendidos en los años en que Mapeco vivió.

De acuerdo con su concepción humanista del arte y la sociedad, se sentía aliado de los artesanos, creativos y no inmersos en el mercantilismo. Así que tuvo la utopía de acercar al artista y al artesano como parte de un mismo movimiento creador, en el que se articularan la cultura universal y las expresiones artísticas populares.

Con la finalidad de crear mejores condiciones para el desarrollo de los artesanos participó, al lado de Raquel Tibol, en el Primer Congreso Nacional de Artesanos, celebrado en la ciudad de México en 1969, y muchos de sus resolutivos se debieron a las aportaciones de ellos.¹⁹ En los

textos de Mapeco sobre la defensa de las artesanías y su llamado para apoyarlas desde las políticas de Estado se lee:

Pensar que todos estos valores de la cultura, que universalizan el alma nacional, no necesitan estímulos, cultivos o cuidados especiales, es un error de pensadores que ignoran la naturaleza dinámica del hombre y el mundo. Si queremos que el paisaje de la cultura universal no se empobreza, tenemos que cuidar las plantas locales y regionales. La variedad de colores, las formas, los ritmos y las proporciones que particularizan las obras de arte y todas las manifestaciones del quehacer humano, hacen la vida más interesante y hermosa. Por lo tanto, se hace no sólo necesario sino indispensable cuidar al hombre, respetando su libertad individual, pero dentro de una orientación humanística.²⁰

Y no es que Mapeco pretendiera que la cultura popular y el arte nacional se quedaran encerra-

¹⁹ Testimonio brindado por Raquel Tibol, y citado en Pérez Coronado, Arturo, s/f.

²⁰ El texto completo puede leerse en «Las Artesanías y las tradiciones», *La Voz de Michoacán*, 1º de diciembre de 1968.

MAPECO, VIDA Y OBRA POLÉMICAS

Tinta sobre papel ▶
(15 x 22.7 cm)



dos en sí mismos, protegidos por la «frontera de nopal», pero se oponía a identificar lo universal como equivalente a la homogeneidad «pseudo-cultural» dictada por las influencias de los países imperialistas. Por el contrario, él consideraba que cada pueblo tiene su particular manera sensible de vivir, producto de su realidad «objetiva y subjetiva», pero motivada por el ímpetu de una necesidad vital superior, de la que nacen sus formas expresivas, artísticas y humanas. Y para él las artesanías y las tradiciones tienen esas representaciones valederas que «forman lo clásico popular» y que universalizan el alma nacional. Y algo similar creía del arte.

Es decir, Mapeco tenía un sentido de lo universal más similar al que tenemos ahora —que al que estaba vigente durante la carrera modernizadora de la década de 1960— y que cobija y atiende la diversidad de expresiones culturales del alma humana, y que no trata de uniformizarla. Con estas ideas, Mapeco anticipó lo que hoy es motivo de las políticas culturales de vanguardia: cómo articular lo local a lo global, sin subordinarse a un

solamente modelo de arte y cultura. Es decir, sin perder en el trayecto la riqueza de las expresiones culturales particulares, que son las que a lo largo de la historia, producen la riqueza y el dinamismo en el alma del ser humano.

Igualmente precursores fueron sus esfuerzos por la conservación de la naturaleza y del paisaje como lo expresó en sus pinturas y murales, y en su permanente batalla por preservar la armonía entre el desarrollo, la naturaleza, la cultura y lo humano. Una muestra de ello fue su infatigable defensa de los bosques y del río Cupatitzio, cada vez más invadidos y contaminados por la urbanización sin control ni proyecto.

Mapeco, para los michoacanos, es uno de sus pintores más importantes porque concentró sus esfuerzos pictóricos, sociales y artísticos en esta entidad. Otra razón, de no menos importancia, es que creó y abrió espacios de enseñanza artística que motivaron y propiciaron el desarrollo de las artes plásticas en Michoacán. Algunos de los pintores más relevantes de Michoacán o fueron sus alumnos o han crecido a la luz de la influencia

2. INTRODUCCIÓN: MAPECO, VIDA Y OBRA POLÉMICAS

o del debate con su obra. La creación de los talleres escuela, y el apoyo a sus alumnos mediante becas otorgadas por él –o por alguna otra esporádica fuente externa–, lo hacía decir con frecuencia que era del grupo de los maestros que «pagaban por enseñar». Entre sus alumnos se cuentan: Efraín Vargas Mata, Rafael Salmerón, Alfonso Villanueva Manzo, Mario Herrera Quintero, Francisco Delgado, Francisco Moreno Duarte, Benjamín García Duarte, Javier Palmerín, Gaspar Castro Arellano y Antonio Díaz López. Algunos de ellos continuaron con el gusto por los paisajes indígenas, la frondosa vegetación y los cauces del río Cupatitzio, así como con el uso de una paleta cromática similar a la del maestro. Otros optaron por buscar un estilo propio.



▲ Talabartero, s/f,
tinta sobre papel
(24 x 35 cm)

En torno al estilo y las aportaciones estéticas de Mapeco tampoco hay acuerdo. Su pintura mural es ubicada, sin muchas dudas, dentro de la Escuela Mexicana de Pintura, pero su pintura de caballete es polémica: para algunos puede considerarse como realista, aunque expresa una permanente experimentación en torno al lenguaje plástico, principalmente lo relacionado con la luz, la profundidad de la perspectiva y el color. Para otros, tiene una fuerte herencia impresionista²¹ y aún expresionista por los intensos contrastes de color y la aplicación de la pintura con trazos firmes y apasionados.²² Mientras que para otros más, murió demasiado joven, antes de que «se libera» de la «esclavitud de la forma» y emprendiese su camino hacia el arte abstracto, libre del realismo y los compromisos sociales.²³ En lo que hay coincidencia es en que fue un extraordinario dibujante, en la destreza con la que manejaba el color, en la fuerza y la emotividad de su pintura, en la belleza, la armonía, la sensualidad y hasta la ternura en sus composiciones; y en que éstas expresan su gran conocimiento de las costumbres y las tradiciones populares, su amor por la vida y la naturaleza, su indignación ante la injusticia, así como la pasión e intensidad con la que vivió su corta vida.²⁴

Maya Lorena Pérez Ruiz
Abril de 2010



²¹ Opinión de Alfonso Villanueva. Testimonio recogido por Maya Lorena Pérez Ruiz y Daniel Altbach Pérez en noviembre de 2004.

²² Opinión de Filomena do Rosario Cardoso Grácio, 2003

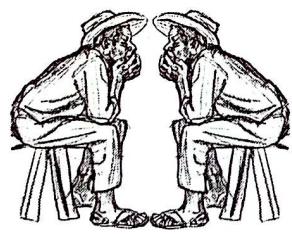
²³ Por ejemplo, Jaime Labastida, creía que Mapeco tenía pendiente aún «pintar una realidad transformada». Texto citado en Pérez Coronado, Arturo, s/f.

²⁴ Ver Filomena do Rosario Cardoso Grácio, Rosalía C. Ruiz Ávalos, Marco Antonio López Prado.

Bibliografía:

- Cardoso Grácio, Filomena do Rosario, «Pintura de caballete: sensualidad y vida», en *Mapeco* (1929-1970), Secretaría de Turismo del Estado de Michoacán y Promotores Culturales de Michoacán, AC, Morelia, 2003.
- López Prado, Marco Antonio, «Obra gráfica. Extraordinario dibujo y gran fuerza expresiva», en *Mapeco* (1929-1970), Secretaría de Turismo del Estado de Michoacán y Promotores Culturales de Michoacán, AC, Morelia, 2003.
- Martínez Genis, Carmen, «Obra mural, trazos, colores e ideología», en *Mapeco* (1929-1970), Secretaría de Turismo del Estado de Michoacán y Promotores Culturales de Michoacán, AC, Morelia, 2003.
- Pérez Coronado, Arturo, *Una intensa llama. Vida y obra del pintor Manuel Pérez Coronado*, Uruapan Michoacán, inédito, s/f.
- Pérez Coronado, Manuel, *Huachito y los viejitos*, CREFAL, OEA y UNESCO, Pátzcuaro, 1954.
- _____. *Una experiencia artístico-social en Uruapan* (1966).
- _____. *Había una vez un vergel*, Uruapan, Michoacán, 1969.
- _____. *Ideario de cultura a kultura. Sobre el arte. Esbozo de ideario para los talleres-escuela de artes plásticas*, Uruapan, 1970.
- _____. *No tener que decir*, Ejemplar 249, Patronato Proconservación y Difusión del Pintor Manuel Pérez Coronado, Uruapan, Michoacán, 1971.
- _____. Cartas y notas, de varias fechas.
- Pérez Ruiz, Maya Lorena y Altbach Pérez, Carlos Daniel, «Manuel Pérez Coronado. Pintor de utopías», Roberto Sánchez y Gaspar Aguilera (coord.) *Creadores de utopías, Un siglo de arte y cultura en Michoacán*, Secretaría de Cultura, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, 2007, pp. 197-213.
- Pérez Ruiz, Maya Lorena y Argueta Villamar, Arturo, Propuesta para restaurar el mural Eréndira, documento inédito, México, 2001.
- Ruiz Ávalos, Rosalía C. «Manuel Pérez Coronado: realidad y sentimiento», en *Mapeco* (1929-1970), Secretaría de Turismo del Estado de Michoacán y Promotores Culturales de Michoacán, AC, Morelia, 2003.
- Velarde Cruz, Sofía Irene, «Obra mural. Contexto histórico», en *Mapeco* (1929-1970), Secretaría de Turismo del Estado de Michoacán y Promotores Culturales de Michoacán, AC, Morelia, 2003. ■





3

Dibujos y bocetos





▲
Iglesia con cruz,
s/f (21.5 x 28 cm)

Sección 1

Paisaje y personas de la tierra fría michoacana

Las personas y los paisajes de la región del P'urhépecherhu fueron referencia temprana e inmediata y se mantuvieron constantes en toda la obra de Mapeco. Podría haber sido de otra manera, pero tanto su ideario de artista como el de hombre comprometido socialmente, no podía dejar de expresarse en su trabajo como pintor, grabador y dibujante. Tanto la belleza natural de la región como las producciones culturales del pueblo p'urhé, sensible e inteligente, fueron objeto de su atenta mirada, en una doble perspectiva, tanto la del observador fascinado como la del artista solidario con las causas del pueblo.

En esta sección se presentan dibujos muy tempranos de Mapeco en los que plasma los diversos rincones del hoy Parque Nacional «Barranca del Cupatitzio» en Uruapan, lugar de solaz de Don Eduardo Ruiz quien consideró necesario preservar esta bella huerta y el lugar de «nacimiento» del Río Cupatitzio y años después espacio de los juegos infantiles de Mapeco y sus contemporáneos. Se incluyen la cascada de «El Gólgota» y las yucas del parque, los platanares y las trojes del Barrio de San Pedro, la torre de la capilla del barrio y otros paisajes. En esta misma sección se encuentran dibujos de niños p'urhépecha, como el de la preciosa niña de Janitzio o diversas caras de sapíraticha (chiquitos) seguramente dibujados

en la escuela de Janitzio o en otra de la ribera del Lago de Pátzcuaro, a las cuales acudía cuando trabajaba en el Centro Regional de Educación Fundamental para la América Latina (CREFAL, OEA) ubicado precisamente en esa ciudad y mientras elaboraba su cuento *Huachito y los Viejitos*.¹

Un par de dibujos de jóvenes indígenas trabajando en las tareas agrícolas y en el acarreo del agua, constituyen la transición hacia los dibujos de adultos de la región y aquí encontramos ya las casas de los pescadores de Janitzio y de mujeres maduras y ancianas, así como de una pareja de Tata ka Nana K'eri trabajando en el portal de su casa, con la infaltable escalera hacia el tapanco. Cierran la sección un dibujo del atardecer de la víspera de Noche de Muertos en Janitzio, dos grupos de pireris, danzantes y uno de máscaras michoacanas estilizadas del año 1969.

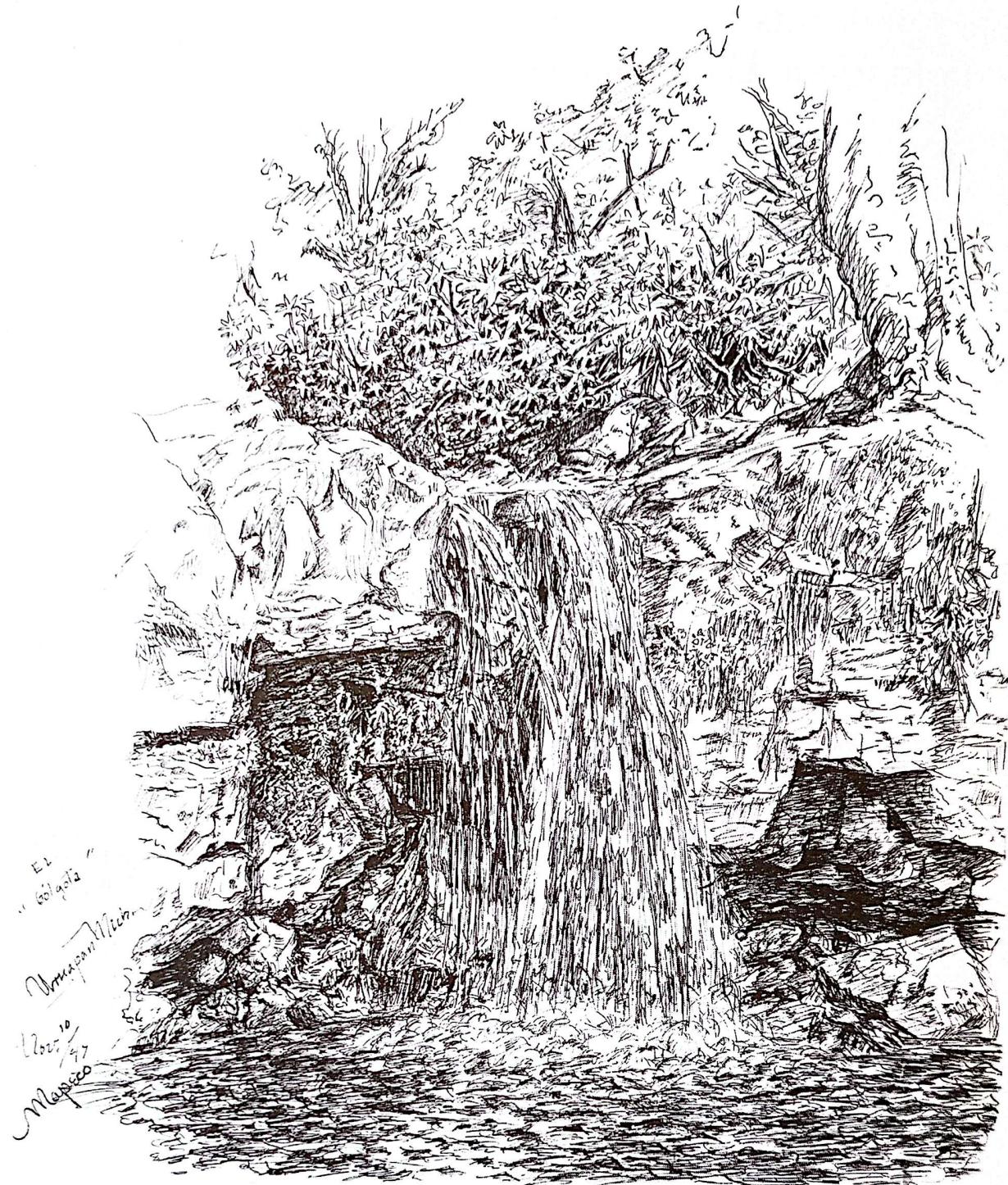
El extenso recorrido entre 1947 fecha del primer dibujo y 1969 en que fue realizado este último, da prueba del interés permanente de Mapeco en la cultura p'urhé de las tierras altas de Michoacán. ■

Arturo Argueta Villamar

¹ Pérez Coronado, Manuel. 1954. *Huachito y los Viejitos*, México, CREFAL, 44 pp.

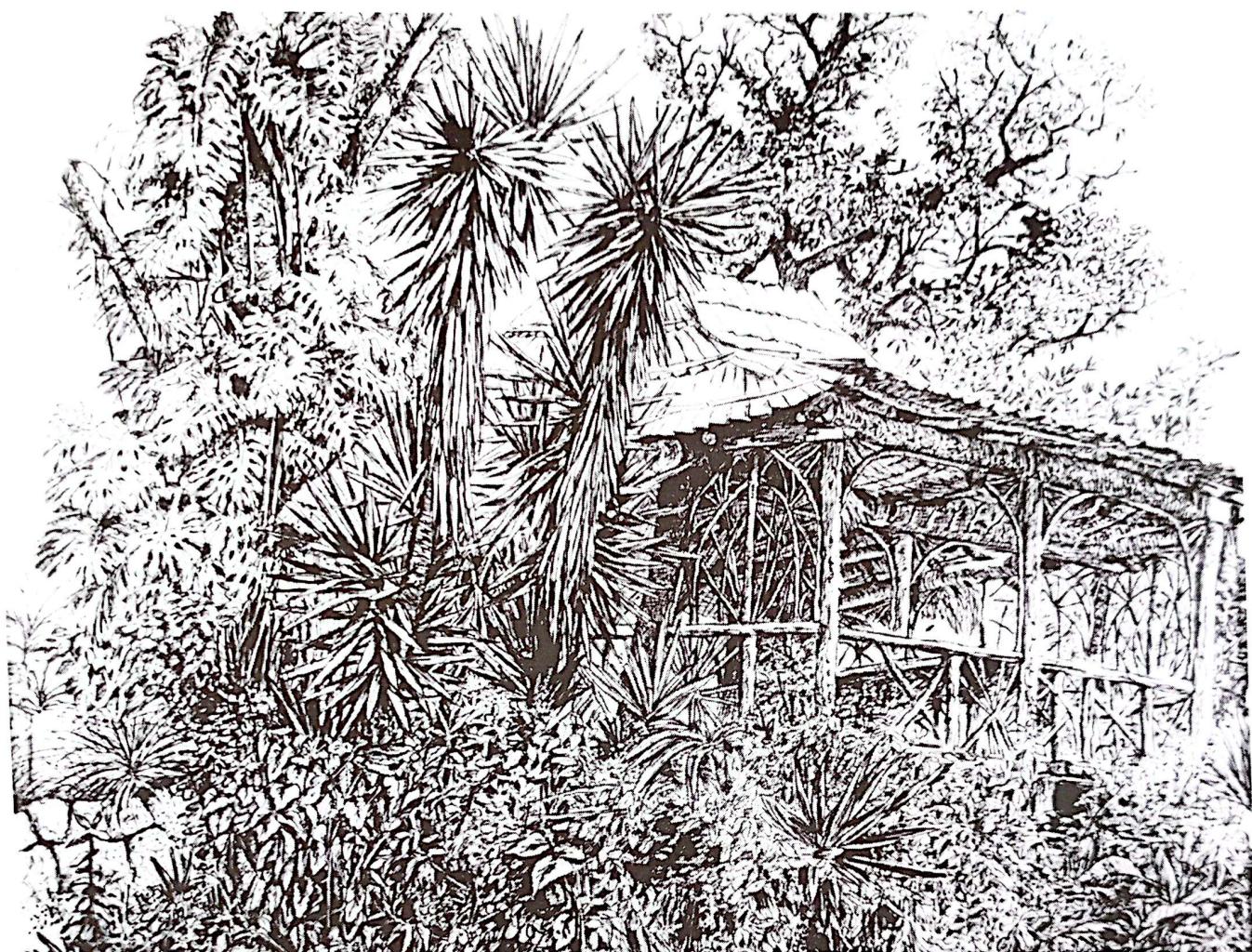


3. DIBUJOS Y BOQUETOS



▲ I. El Gólgota, Uruapan, 1947 (20 x 23.2 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



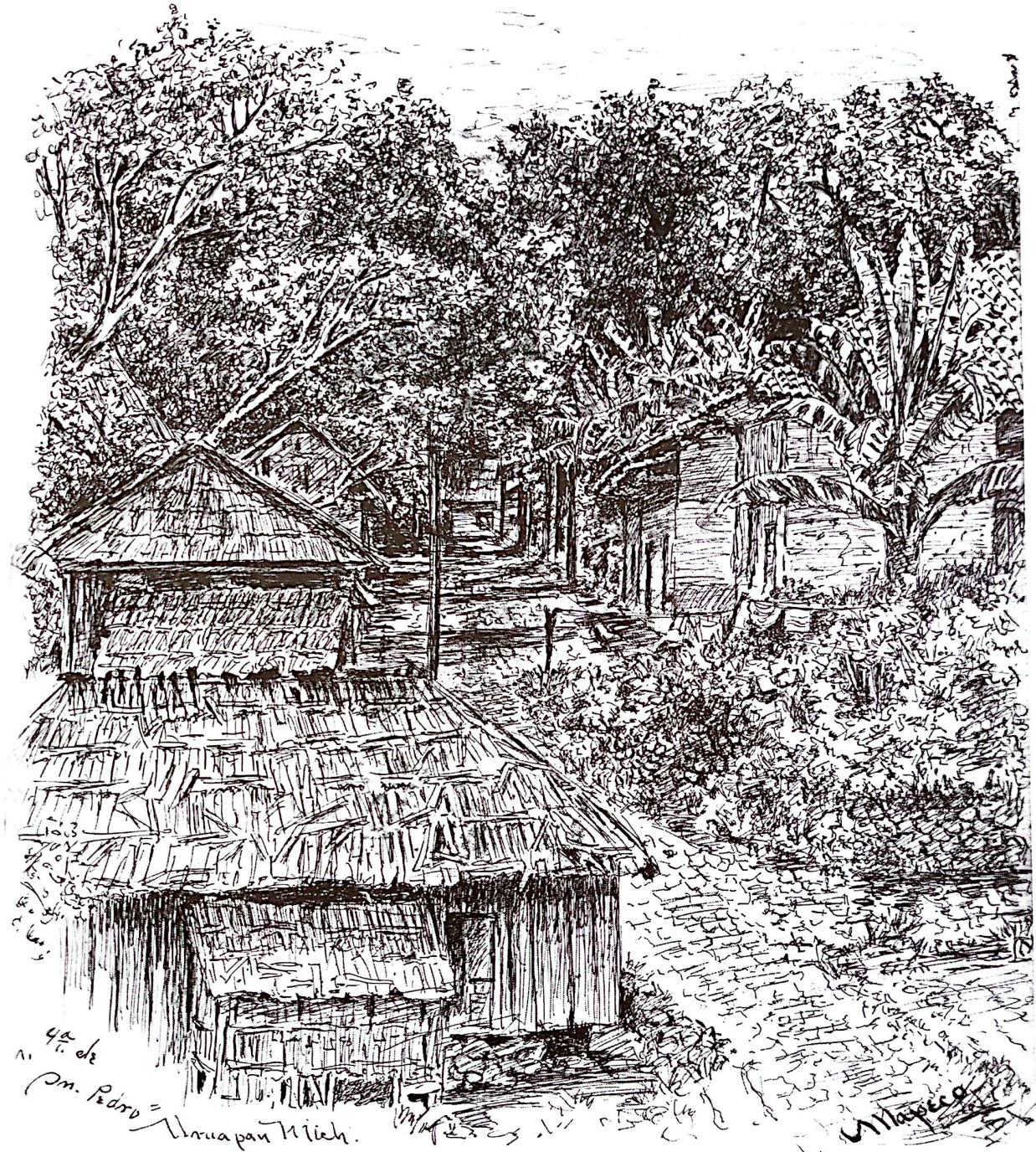
▲
2. Kiosco del Parque Nacional
de Uruapan, s/f. (53 x 40 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



3. Callejón de San Pedro,
Uruapan, 1947 (20 x 23.2 cm) ▲

SECCIÓN I. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



4. San Pedro, Uruapan, ▲
1947 (20 x 23.2 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



5. Un recuerdo.... ▲
1954 (21 x 14 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



6. Puerta con cerca, 1949
(20 x 23.2 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



7. Mujeres entre yucas,
1956 (50 x 55.5 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



►
8. Niña sentada
(27 x 36 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



9. Niño sentado
(21.2 x 28 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA

10. Niña de Janitzio,
1951 (23 x 29 cm)



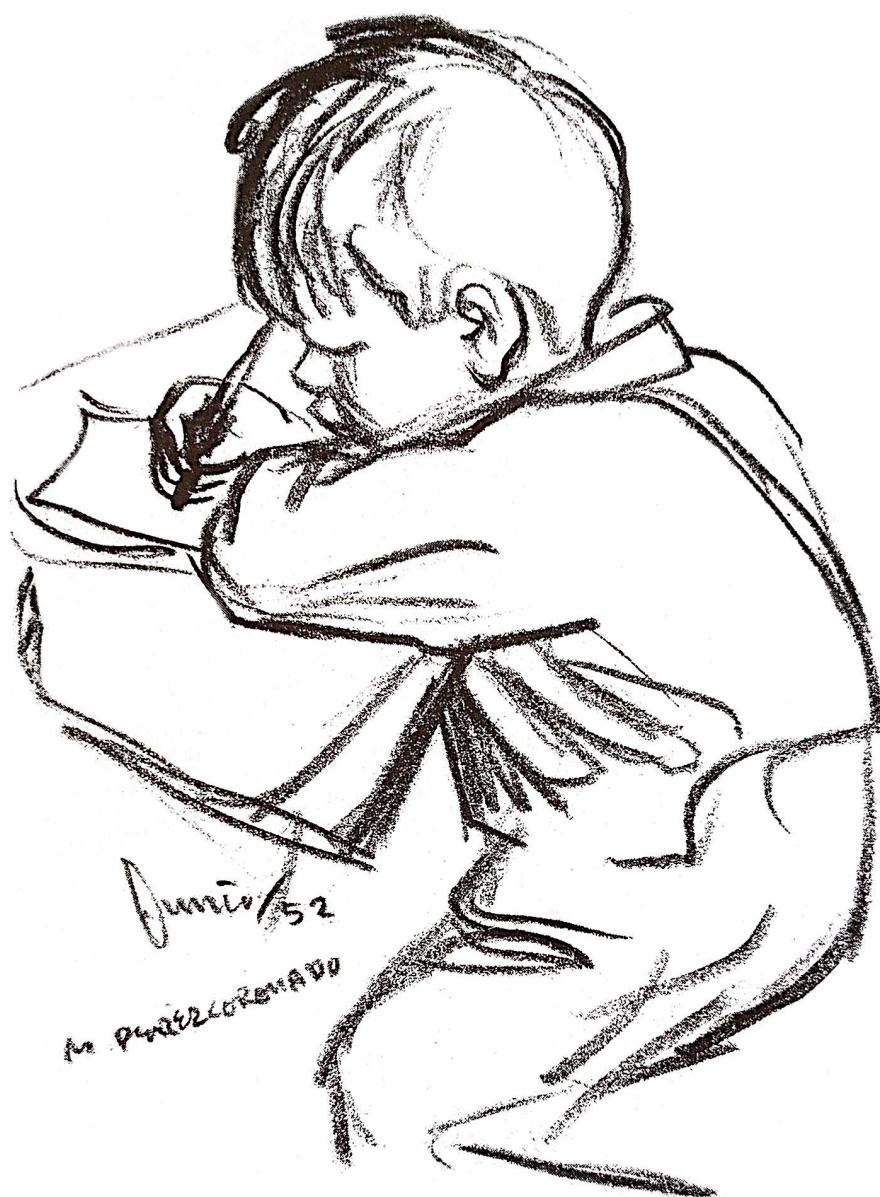
Julio 12 de 1951
Janitzio Mich.
M. PEREZ CORONADO

3. DIBUJOS Y BOCETOS



II. Niña con lazo, 1952
(18 x 23 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



▲
12. Niño escribiendo, 1952
(17 x 24 cm.)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



►
13. Niña escribiendo I,
1952 (18 x 24 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



Auris / 52
C. P. 42200
1952

14. Niña escribiendo 2,
1952 (17 x 24 cm)



▲
15. Niña con manos, 1952
(16 x 21 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA

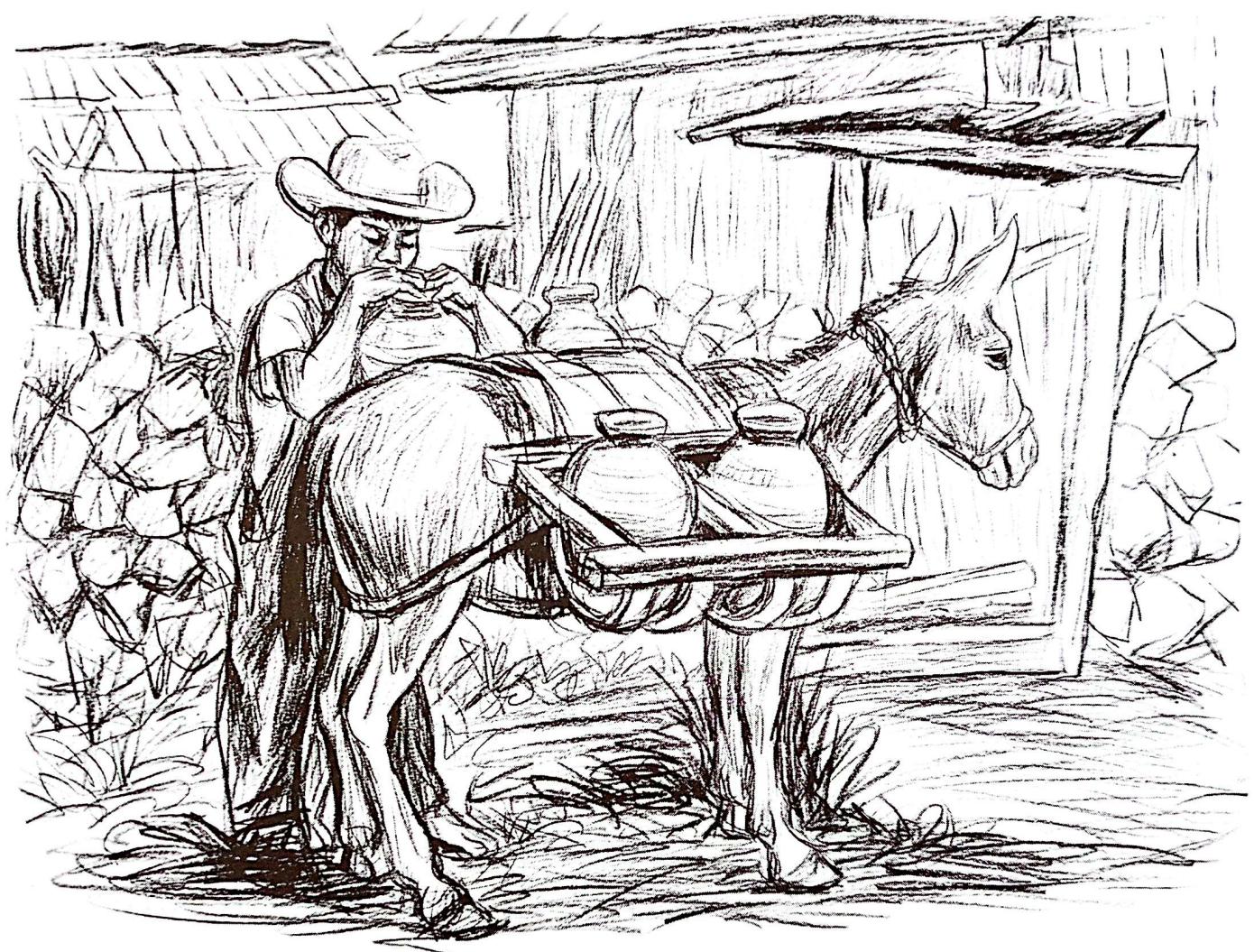


▲
16. Niño con paloma
(20 x 25.5 cm)



▲
17. Joven con canasto
(50 x 64.5 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



▲
18. Joven aguador
(65 x 50 cm)



19. Niño con cántaro
(24 x 31.5 cm)

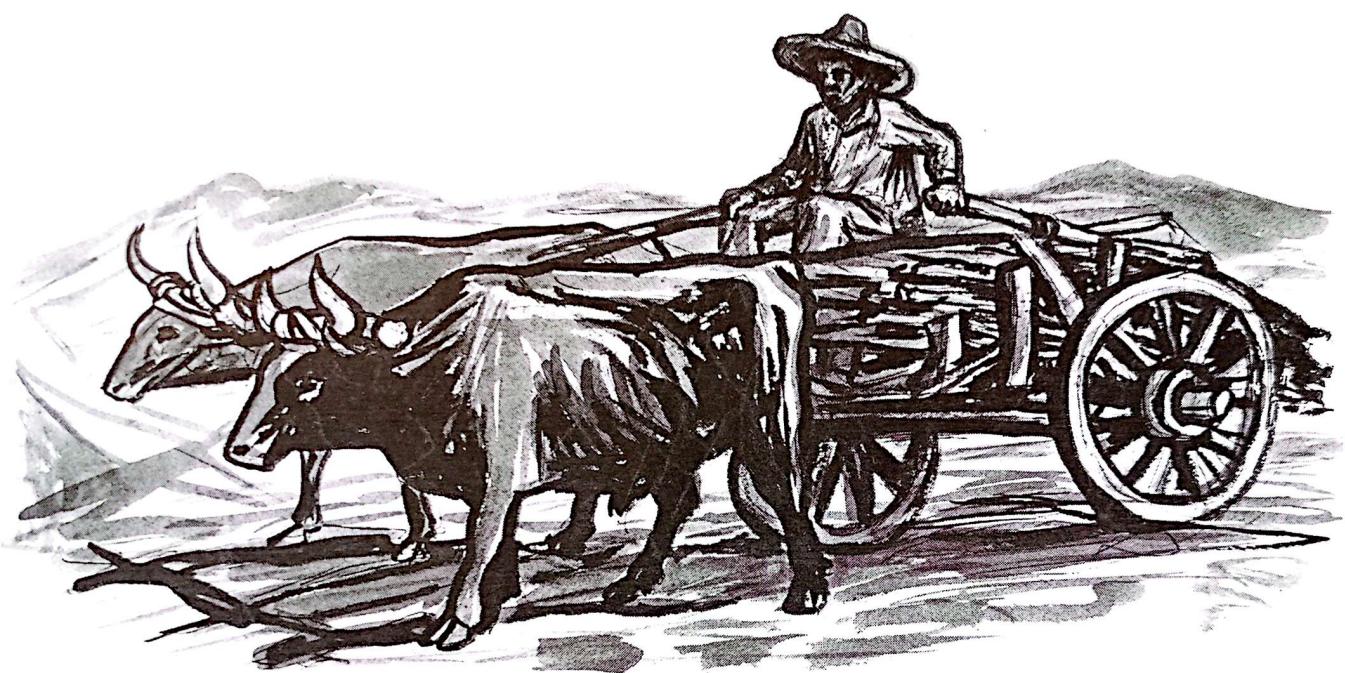
SECCIÓN I. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



►
20. Campesino
(22.5 x 27.5 cm)

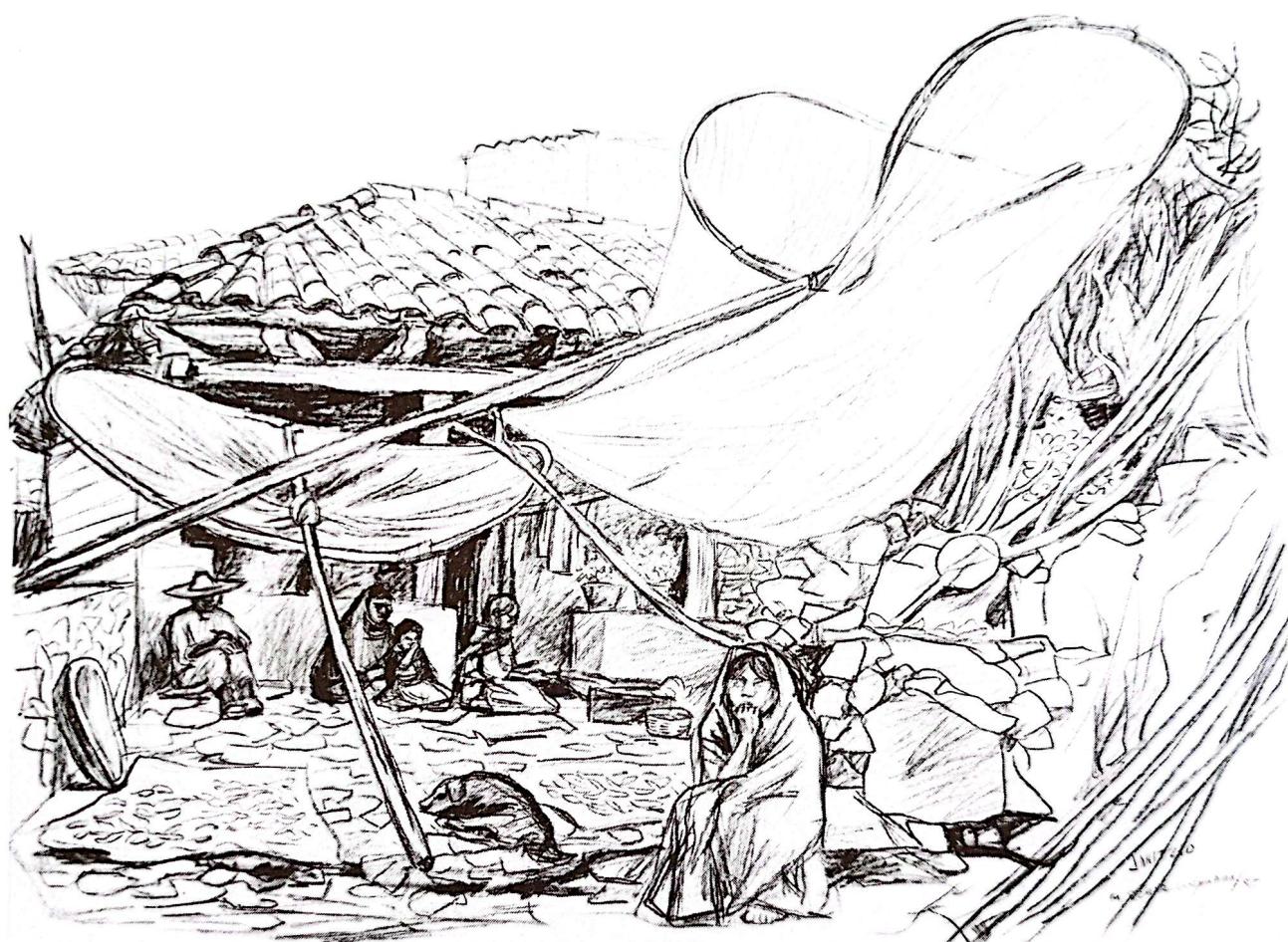
3. DIBUJOS Y BOCETOS

21. Hombre,
carreta y leña
(45 x 40 cm)



SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA

22. Janitzio I
(63 x 49.5 cm)



3. DIBUJOS Y BOCETOS

23. Janitzio 2
(63.5 x 45.7 cm)



SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



24. Mujer
con canasto
(50 x 65 cm)



25. Anciana en equipal
(50.5 x 62.5 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



26. Señora con rebozo
(11.5 x 16.5 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



27. Artesanos trabajando ▲
(50.5 x 65.5 cm)

SECCIÓN 1. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



28. Día de muertos,
Janitzio
(37 x 47 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
29. Músicos p'urhépecha
(47.5 x 35.5 cm)

SECCIÓN I. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA



►
30. Pireris, Uruapan,
Michoacán, 1953
(19 x 29 cm)

Uruapan Mich
17 de Octubre
1953

3. DIBUJOS Y BOCETOS



DON ROSENDO GABRIEL

POR R. MINI - GRPPA

31. Don Rosendo Gabriel
(14 x 20 cm)

SECCIÓN I. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA FRÍA MICHOACANA

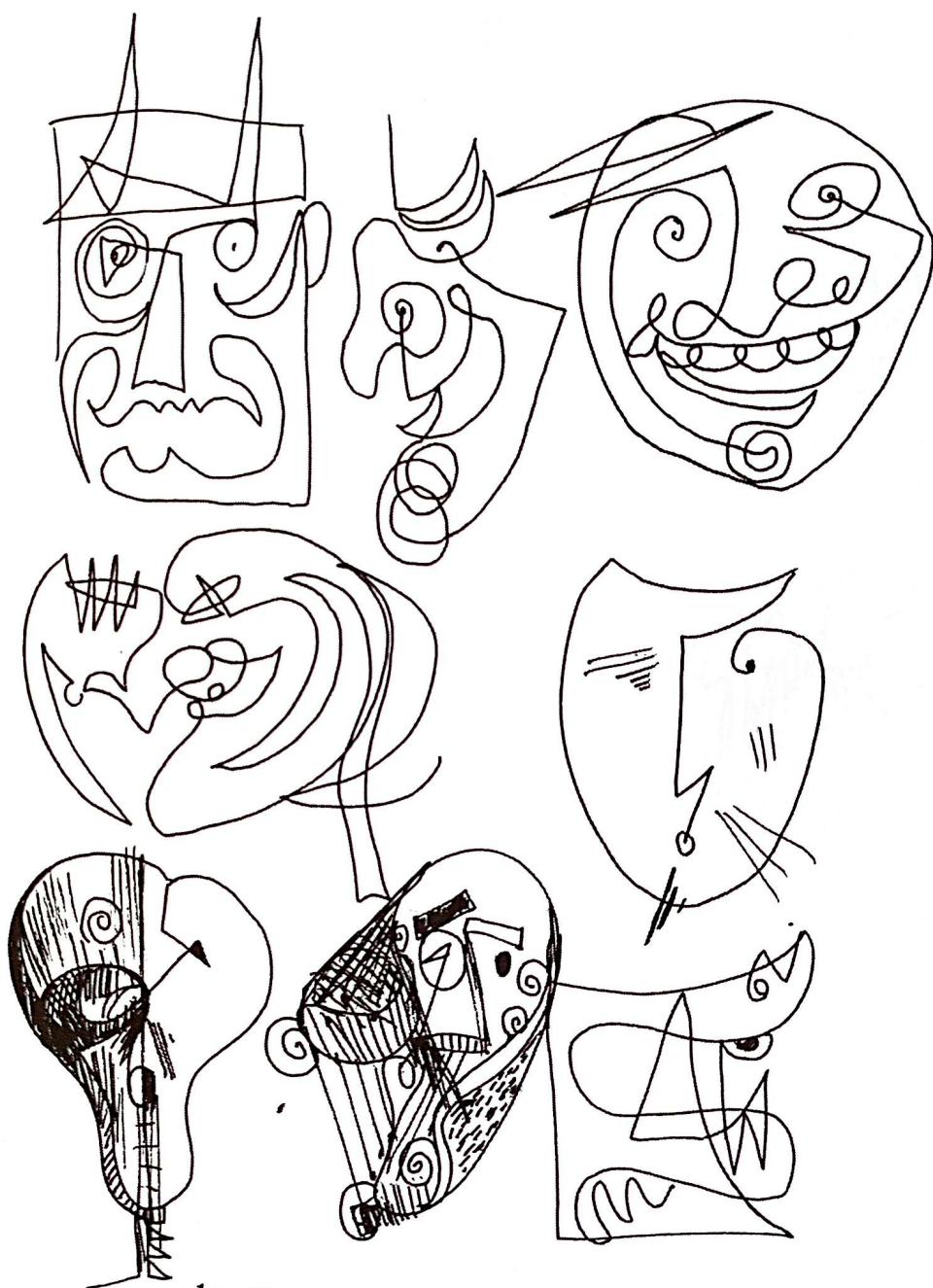
32. Santa Fe de la Laguna,
Michoacán, 1970
(14 x 20 cm) ▼



Santa Fe de la Laguna
Junio /70 m. Pérez Corrales Jr.

Collección, máscaras michoacanas.

33. Máscaras
michoacanas ►
(21.3 x 28.3 cm)



Sección 2

Paisajes y personas de la tierra caliente michoacano-guerrerense

La tierra caliente del sur y la costa de Michoacán, particularmente La Huacana y El Habillal, así como los pueblos de la costa de Guerrero, particularmente Cuajinicuilapa, constituyeron otro de los grandes temas en la obra de Mapeco, aunque un poco más tardío que las tierras altas de Michoacán.

La exuberancia y grandiosidad de la vegetación de las tierras bajas y la costa, sirvieron al pintor para acrecentar su colorido y el dibujante se nutrió de sus formas caprichosas. Aparecen en sus bocetos los ríos, las vacas y los vaqueros, la ordeña, los bueyes y las carretas, tan importantes en las labores de aquella región. Las lagunas costeras del mar michoacano, siempre abierto, y los trabajadores de la copra son figuras destacadas en esta sección.

En la costa guerrerense a la cual, como dice Maya Lorena en su introducción, Mapeco llamaba cariñosamente «África chiquita» encontramos dibujos de gran expresión y belleza como el rostro «achinado» de la joven mujer de la costa guerrerense fechado en 1963 o el de Juanita, de Cuajinicuilapa, fechado en 1966, pero quizás su primer boceto sobre esta interesante y en aquella época poco comunicada región, es del año 1958 en el que plasmó a una joven mujer dormida.

Un pequeño vendedor de pollos y un par de señoritas que llevan sobre sus cabezas enormes recipientes, dibujados en 1966, nos transportan a cualquier rincón del Afroamérica brasileña, peruanía o colombiana, por ejemplo, las emblemáticas vendedoras de dulces de San Basilio de Palenque, en Colombia. El baile de parejas, las dos mujeres

platicando y la abuela sentada en la hamaca, enseñando a las nietas sus saberes son, sin lugar a dudas, escenas de gran importancia en la vida cotidiana de los pueblos negros o morenos de América.

En esta sección se encuentran también dos desnudos que fueron posteriormente llevados al óleo y una buena serie de tipos y retratos los cuales cierran la sección. Algunos de los retratos tienen nombre, por lo que podemos distinguir a Don Valente Moreno, de La Huacana, y a Don Jesús Cuevas Saucedo. ■

Arturo Argueta Villamar



34. Paisaje maguey con árbol (20 x 23.2 cm)



▲
35. Aguada
(65.5 x 50 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



▲
36. Árbol con Pueblo, Costa Chica
(14 x 22 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
37. Lavando en el río
(39.5 x 32 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE

38. Canoa en el manglar
(20 x 22 cm)





▲
39. Hombres platicando en carreta
(56 x 50 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE

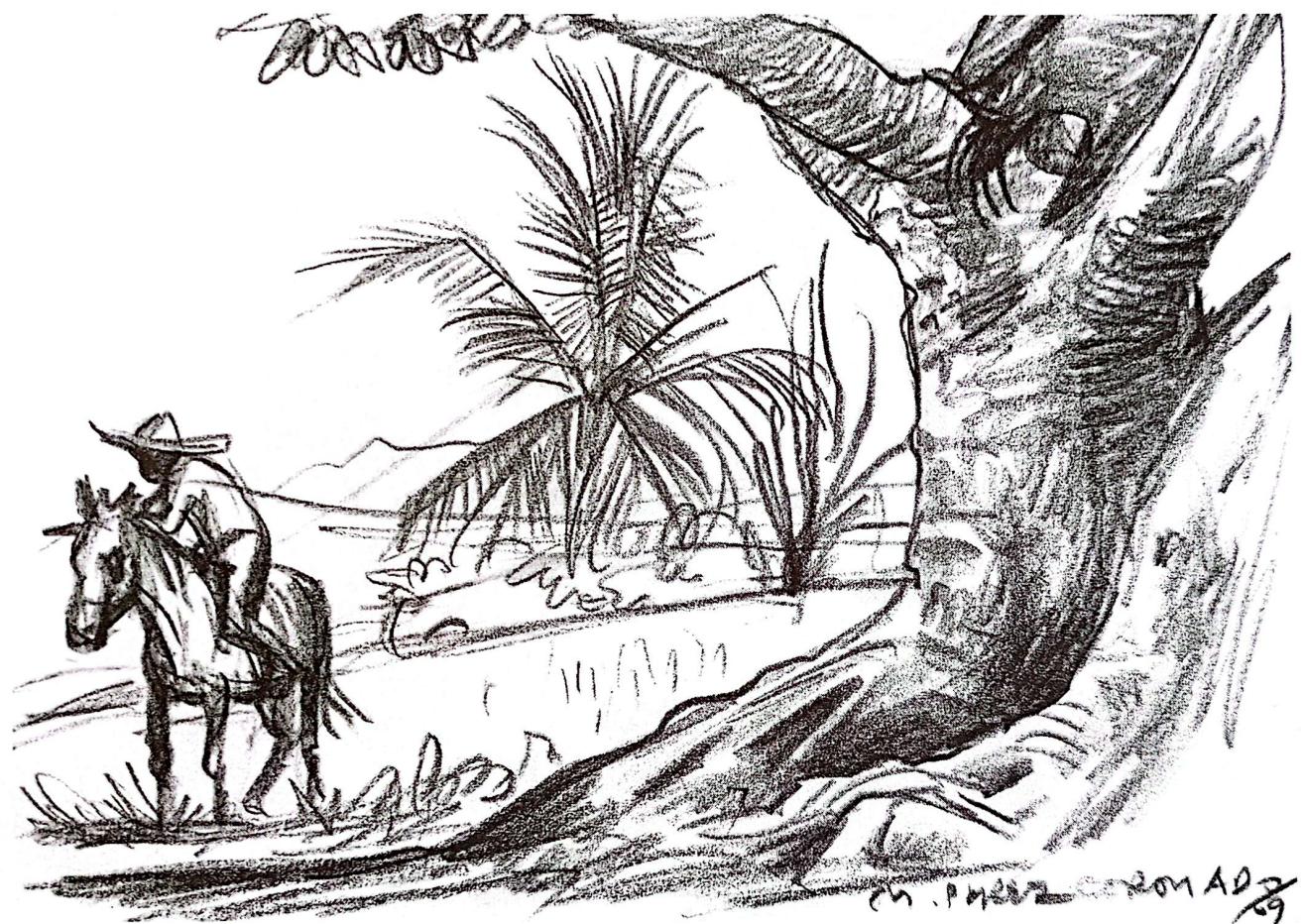


▲
40. Trapiche
(40 x 49.5 cm)



▲
41. Puesto en La Huacana, 1968
(31.5 x 25 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



▲
42. Jinete, 1969
(22 x 15 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS

43. Niño con aves,
Costa Chica, Guerrero, 1966
(16 x 22 cm) ▼



SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE

▼ 44. Baile en enramada
(14 x 22 cm)





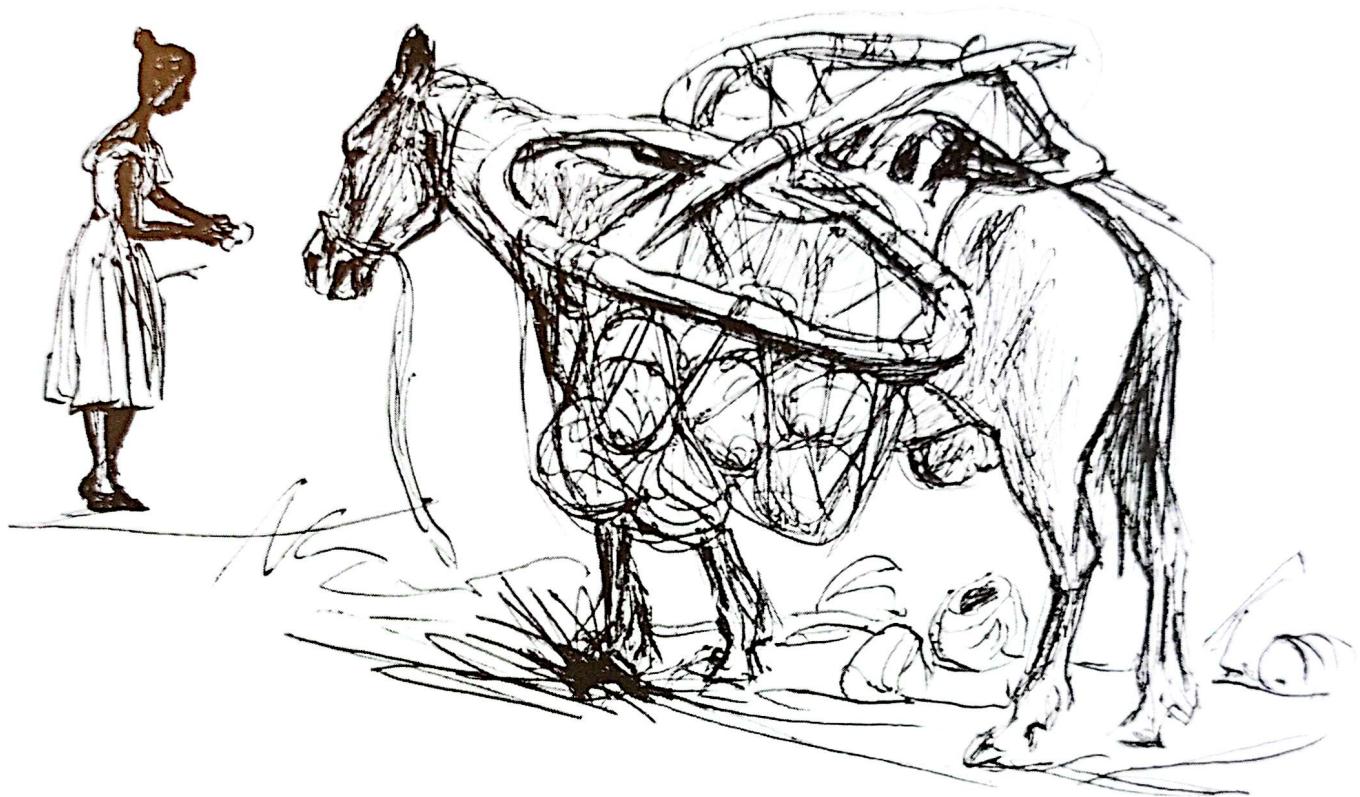
▲
45. Mujeres y hamaca
(22 x 15 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



▲
46. Señora ordeñando
(22 x 15 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
47. Mujer con caballo de carga
(24.5 x 16.7 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



▲
En Habilal, Mich., Enero/60

48. Hombre en hamaca 2, ▲
El Habilal, Michoacán, 1960
(32 x 24.5 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
45. Mujeres y hamaca
(22 x 15 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
49. Hombre en hamaca I,
El Habillal, Michoacán, 1960
(32 x 24.5 cm)

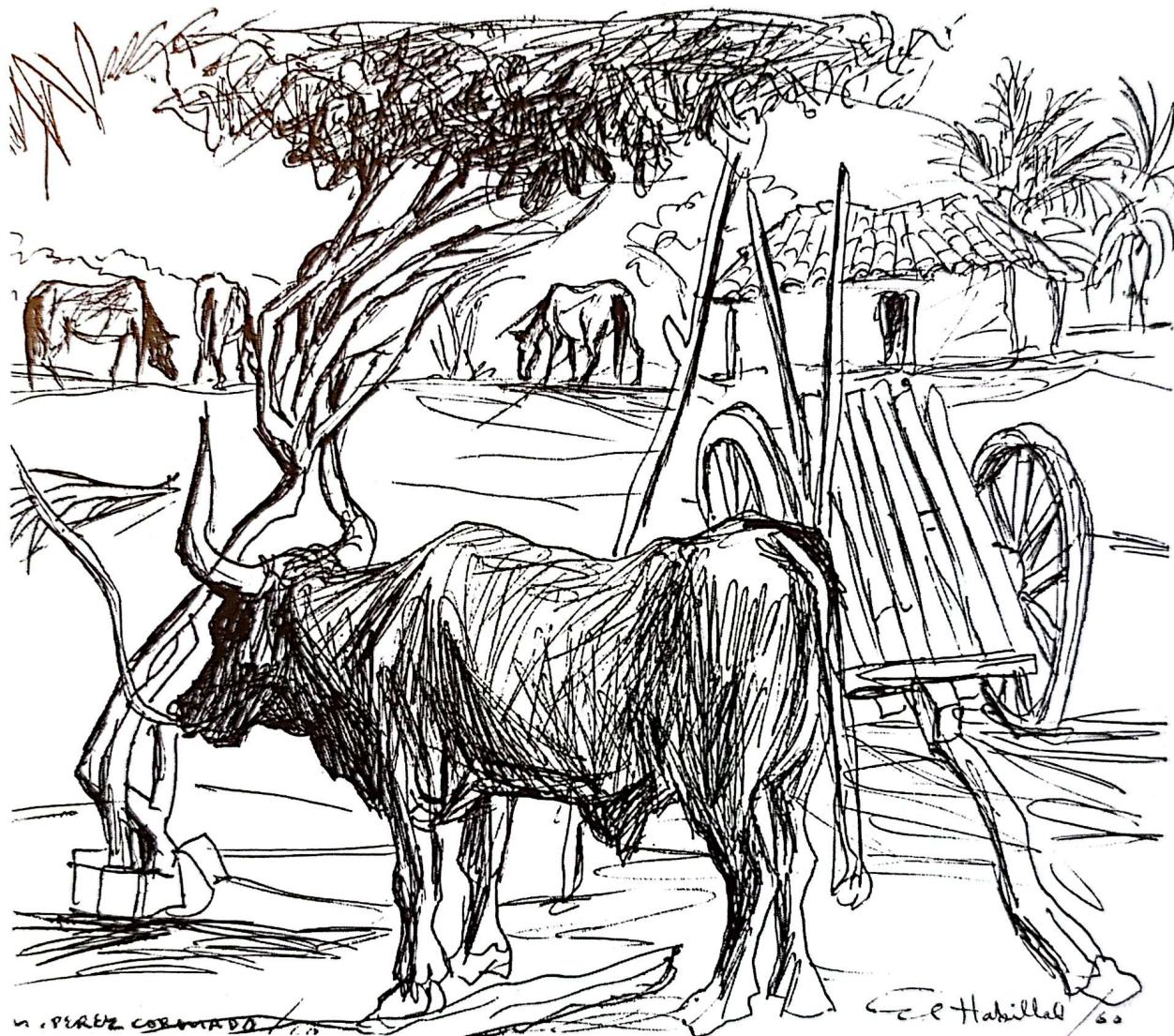
SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



50. Hombre cortando cocos,
El Habillal, Michoacán, 1960
(32 x 24.5 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS

51. Buey y carreta,
El Habillal, Michoacán, 1960
(32 x 24 cm)



SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE

52. Mulata durmiendo, 1958
(40 x 32 cm)

▼





53. Mujer cocinando
(15.2 x 22.7 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



► 54. Mujer y niños con perro,
Cuajinicuilapa, Guerrero, 1966
(15 x 22 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS

55. Abuela en
hamaca, 1966 ►
(15 x 21.5 cm)



SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



◀ 56. Rostros
(15 x 22.7 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



57. Mujer con manto,
manos abajo
(46.5 x 60.5 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



►
58. Mujer levantando
manto
(55.5 x 60.5 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



►
60. Enfermera
y mujer embarazada
(26.3 x 35.5 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



61. Hombre comiendo
(24.5 x 31.5 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



►
62. Juanita, Cuajinicuilapa,
Costa Chica, 1966
(16.3 x 22 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



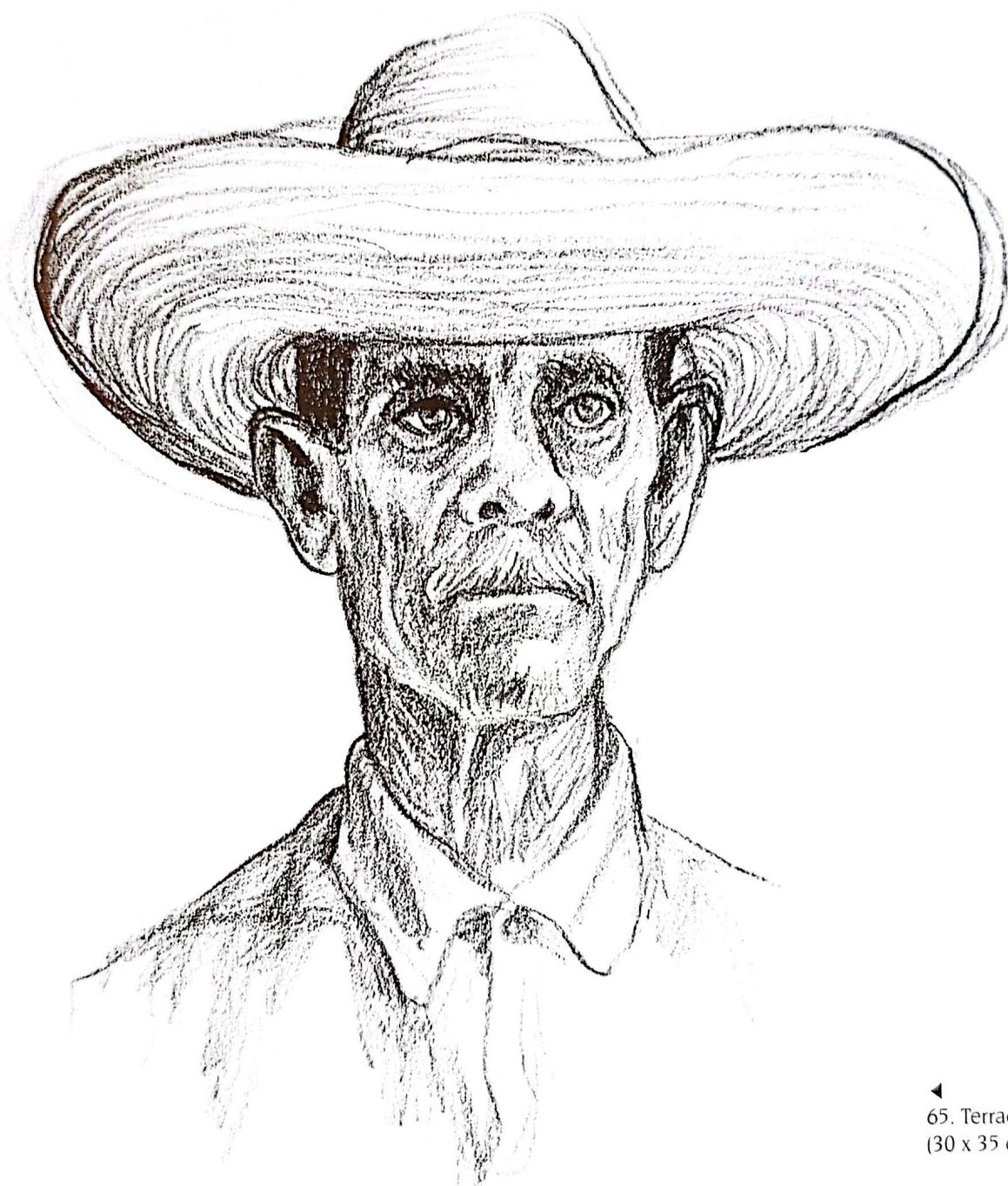
63. Mujer achinada, Costa guerrerense, 1963
(23 x 30 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE



◀ 64. Hombre
(29 x 37 cm)

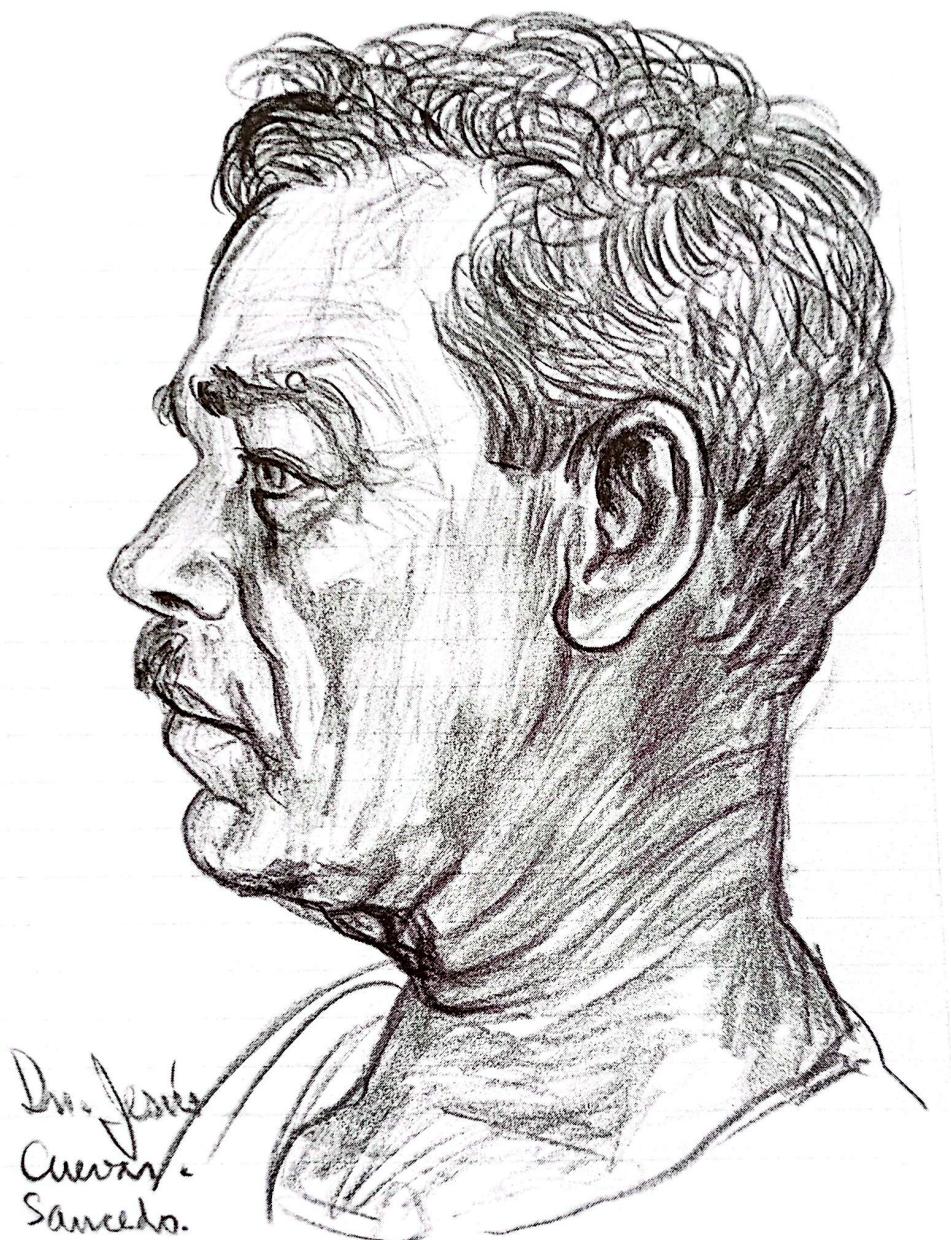
3. DIBUJOS Y BOCETOS



◀
65. Terracalenteño
(30 x 35 cm)

SECCIÓN 2. PAISAJES Y PERSONAS DE LA TIERRA CALIENTE MICHOACANO-GUERRERENSE

66. Don Jesús Cuevas
(17 x 21.5 cm)





67. Embarcaciones en puerto
(33 x 20 cm)

Sección 3

Por los caminos del sur y el sureste

En esta sección se agruparon los dibujos y bocetos de Mapeco realizados durante sus largos recorridos por Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Chiapas.

Al inicio de la sección, vemos con sorpresa «Jinetes en la niebla», una delicada acuarela y tinta, dibujada en el marco de los extensos potreros de Jalapa, Veracruz, hecha en el año de 1970, en el que hace una síntesis de nubes, cerro y jinetes, apartado de su forma tradicional de dibujar, por lo que puede decirse que se trata de un interesante experimento, que nos habla de la búsqueda artística del pintor en el último año de su vida.

Tabasco fue un estado que visitó permanentemente, en donde pintó algunos murales y abrió, a invitación de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, un Taller-Escuela de pintura. De esas visitas en su taller se guardaban los retratos de un niño, una niña y una mujer joven que ahora se dan a conocer en este libro.

En Campeche la belleza de la Laguna Azul de Ciudad del Carmen, así como las embarcaciones de los pescadores de dicha ciudad, le invitaron a elaborar varios bocetos, en donde además hizo el retrato de una joven belleza campechana.

El dibujo de un par de mujeres mayas de Campeche más el de una casa de la región, seguidos de los dibujos elaborados en Yucatán y Chiapas, nos muestran la importante continuidad cultural de la enorme región maya del sur y sureste del país, asunto de gran importancia para su obra. En especial los dibujos realizados en 1952 en esta zona nos describen la pasión del pintor que no



68. Mujere hipil embarazada
(11.5 x 16.5 cm)

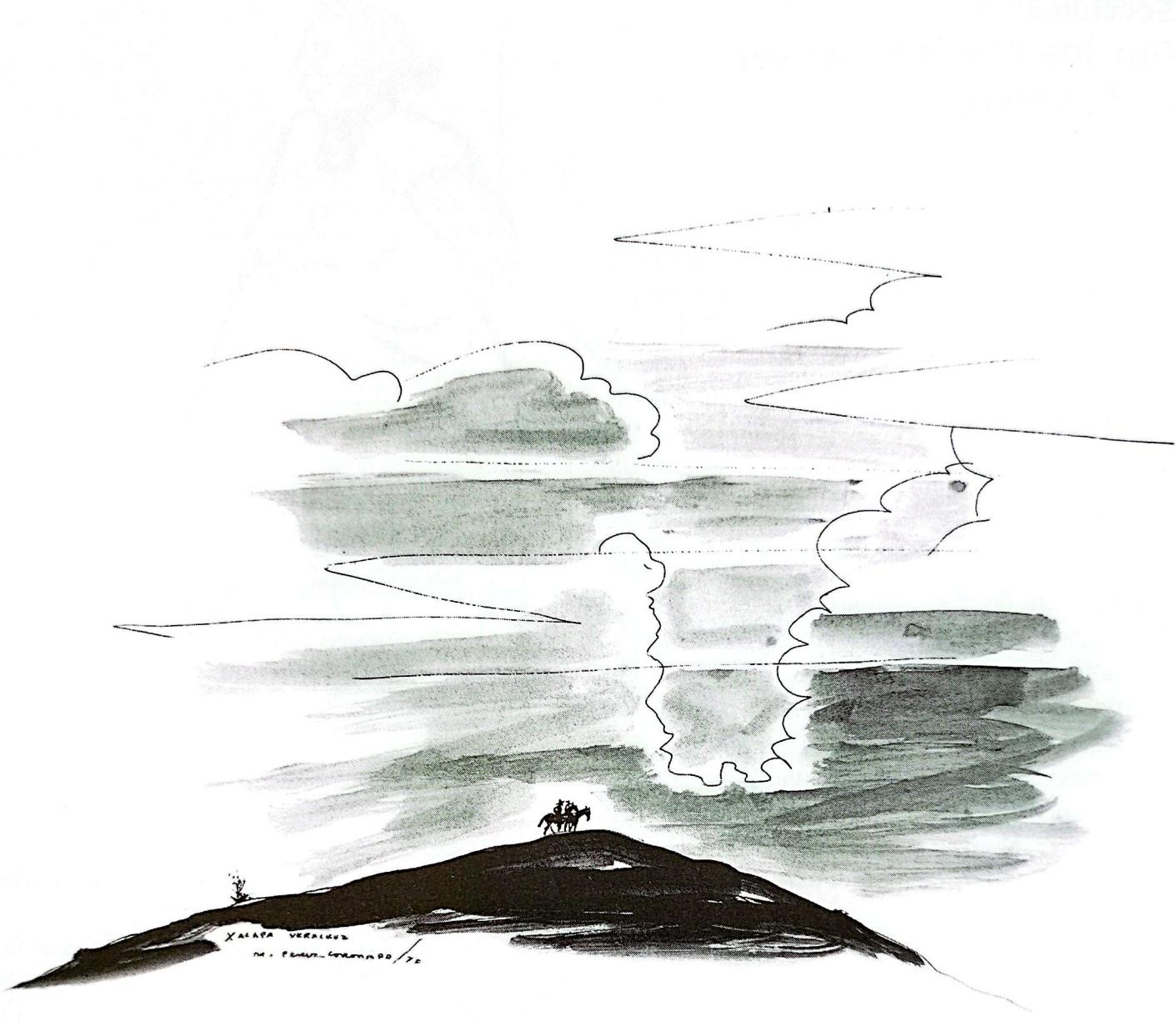
dejó de trabajar nunca, incluso durante su viaje de bodas.

Sensibilizado por el pueblo p'urhépecha de las Tierras altas de Michoacán, observó atentamente a los mayas de las tierras bajas peninsulares. En Mérida, además de sus visitas a algunos pueblos cercanos, obtuvo algunas piezas muy interesantes como los dibujos a una línea de las elegantes mujeres mayas.

Uno de los dibujos al carbón de una mujer maya sentada en su cama, pensativa y con cierta tristeza en su rostro, es un bien logrado retrato que es seguido de otros dos dedicados a mujeres de Chiapas. ■

Arturo Argueta Villamar

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
69. Horizonte con caballos,
Xalapa, Veracruz, 1970
(50 x 32.5 cm)

SECCIÓN 3. POR LOS CAMINOS DEL SUR Y EL SURESTE



70. Belleza de Tabasco
(11.5 x 17.5 cm)

BELLEZA DE TABASCO ✓
(sabor mayense)

3. DIBUJOS Y BOCETOS

►
71. Rostros de
Tabasco
(11.5 x 17.5 cm)



SECCIÓN 3. POR LOS CAMINOS DEL SUR Y EL SURESTE



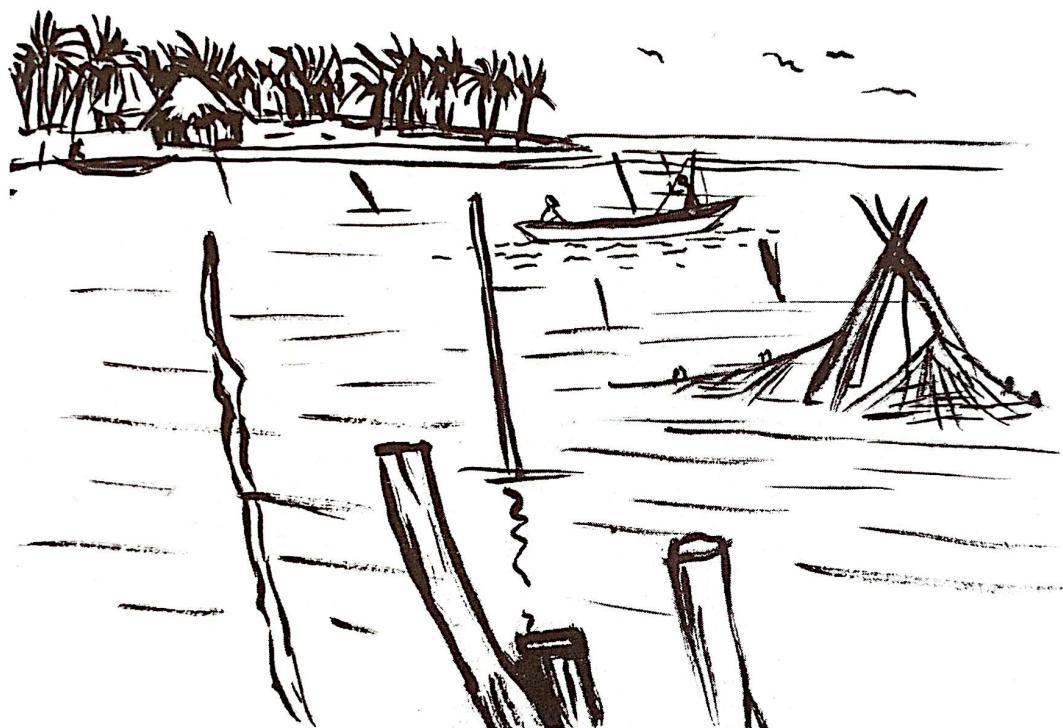
73. Mujer ojos jalados
(12.7 x 17.7 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS

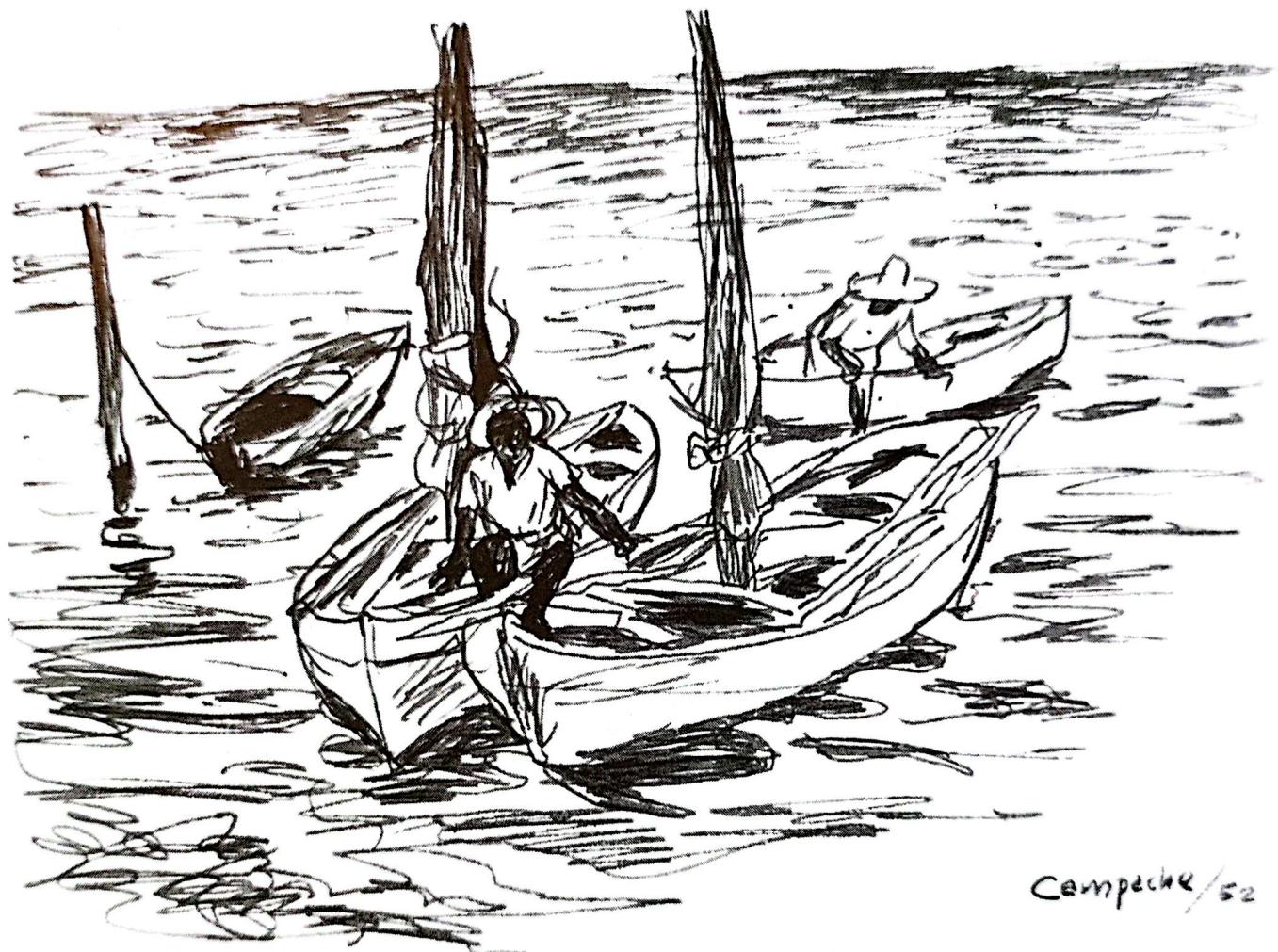


73. Laguna del Carmen, Campeche
(23 x 15 cm)

SECCIÓN 3. POR LOS CAMINOS DEL SUR Y EL SURESTE

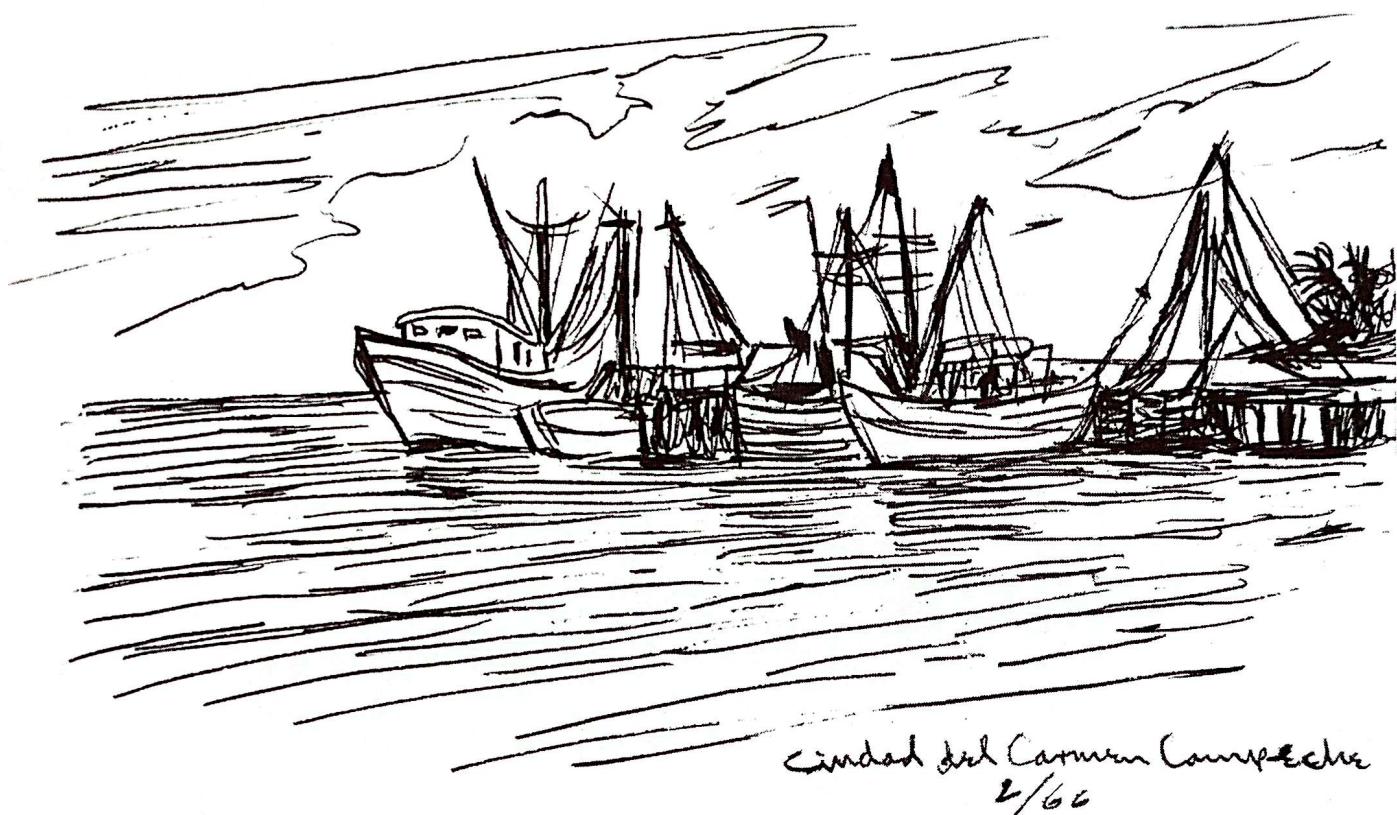


74. Pescadores
(18 x 12.7 cm)



75. Pescadores Campeche, 1952
(16.5 x 11 cm)

SECCIÓN 3. POR LOS CAMINOS DEL SUR Y EL SURESTE



Ciudad del Carmen Campeche
2/66

▲
76. Barcos,
Ciudad del Carmen, Campeche, 1966
(15.2 x 22.7 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
77. Mujer campechana, 1966
(15 x 22.5 cm)

SECCIÓN 3. POR LOS CAMINOS DEL SUR Y EL SURESTE



78. Mujeres
de Campeche
(11.5 x 16.5 cm)

Campeche/SL

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
79. Casa Maya
(16.5 x 11.5 cm)

SECCIÓN 3. POR LOS CAMINOS DEL SUR Y EL SURESTE



80. Mujer maya con niño, 1953
(20 x 23.2 cm)



81. Mujer con hipil, Mérida, 1952
(11.5 x 16.5 cm)

SECCIÓN 3. POR LOS CAMINOS DEL SUR Y EL SURESTE



▲
82. Mujeres y niños mayas
(30 x 25.5 cm)



83. Mujer con hipil
de espaldas
(11.5 x 16.5 cm)

SECCIÓN 3. POR LOS CAMINOS DEL SUR Y EL SURESTE



84. Mujer con
hipil sentada
y de espaldas
(11.5 x 16.5 cm)

►

3. DIBUJOS Y BOCETOS



87. Mujer de Teapa,
Chiapas
(11.5 x 16.5 cm)

teapa
Chiapas

SECCIÓN 3. POR LOS CAMINOS DEL SUR Y EL SURESTE



88. Mujer joven,
Teapa
(11.5 x 16.5 cm)



▲
89. Mujer
(15.5 x 22 cm)

Sección 4

La familia y otros retratos

A bren la sección los dibujos que Mapeco hizo de sí mismo y de su familia: Aurora, su esposa y sus cinco hijos, tres mujeres y dos hombres: Alba Ireri, Maya Lorena, Itzia Emma, Emmanuel Tacamba y José Morelos.

Mapeco acostumbraba dibujar y pintar autorretratos anualmente, como un testimonio del paso del tiempo, o del arribo a la madurez como puede leerse en el texto que acompaña al autorretrato de sus cuarenta años y que se consigna en la Introducción de este libro. Pero también acostumbraba elaborar bocetos de su esposa e hijos, ya sea al carbón o bien realizar grandes pinturas al óleo.

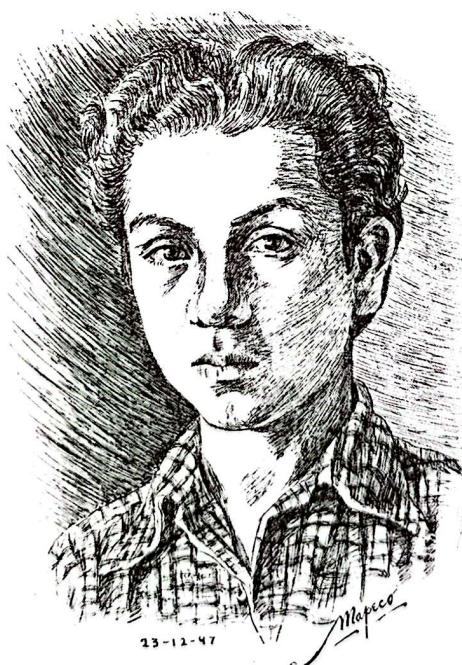
En el estudio de Mapeco se guardan los dibujos de Aurora su esposa, tejiendo durante el embarazo o estudiando para los exámenes de la Facultad de Medicina. Los dibujos de los hijos son todos de edades tempranas, plasmados antes de 1966 y fechados en Uruapan, Michoacán. En tales retratos y en los que siguen en esta misma sección puede apreciarse la maestría de Mapeco para el di-

buko de rostros y que se advierte claramente desde la época en que hizo su autorretrato de 1947 a tinta, cuando sólo tenía 18 años, y que es el que ilustra la portada de este volumen.

Después vienen una serie de retratos de hombres y mujeres en distintas actividades y actitudes. En primer lugar un trabajador de manos enormes y musculosas que, muy concentrado, maneja unas pinzas, un retrato de una persona cuyo nombre no se consignó en el dibujo, un retrato de una bella mujer de grandes trenzas y del joven poeta Ramón Ortiz de Montellano, quien al interior de unos portales toma café de Uruapan «El mejor café del mundo», según testimonio del sabio Luis González Gutiérrez, recogido por el licenciado Eduardo Ruiz, citado por Gerardo Sánchez, *Los cultivos tropicales de Michoacán*, 2008, p. 226.

Tres rostros de mujer dibujados en lápiz y carbón reiteran la maestría de Mapeco para el retrato y se cierra la sección con un retrato de un joven y el de un hombre maduro, ejecutante de la guitarra. ■

Arturo Argueta Villamar



Autoretrato Mapeco
(19 x 27 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
86. Autorretrato en rojo
(24.5 x 32 cm)

SECCIÓN 4. LA FAMILIA Y OTROS RETRATOS



Paracuellos (Méjico)
26 de Diciembre de 1952
m. Pintor Colom 400

▲
91. Aurora Ruiz embarazada, 1952
(28 x 44 cm)



92. Aurora
leyendo
(34 x 48 cm)

SECCIÓN 4. LA FAMILIA Y OTROS RETRATOS

93. Alba Ireri,
1958
(27 x 36 cm)



3. DIBUJOS Y BOCETOS

94. Maya Lorena, 1959
(13 x 18 cm)



SECCIÓN 4. LA FAMILIA Y OTROS RETRATOS

95. Itzia, 1959
(15 x 22 cm)



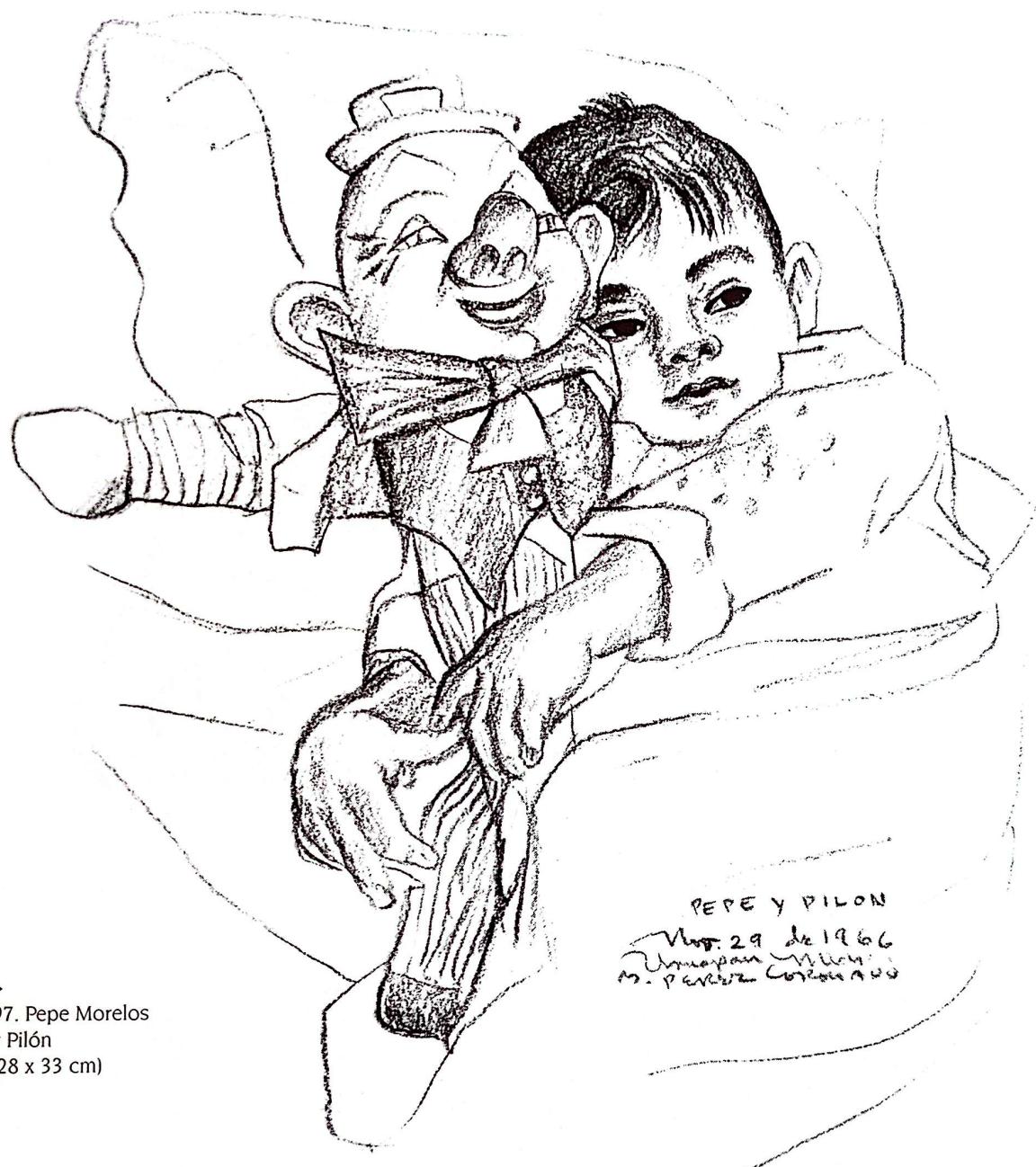
ITZIA Dic 12 / 59
M. Pérez Coronado

3. DIBUJOS Y BOCETOS



►
96. Emmanuel
Tacamba
(24.5 x 31.5 cm)

SECCIÓN 4. LA FAMILIA Y OTROS RETRATOS



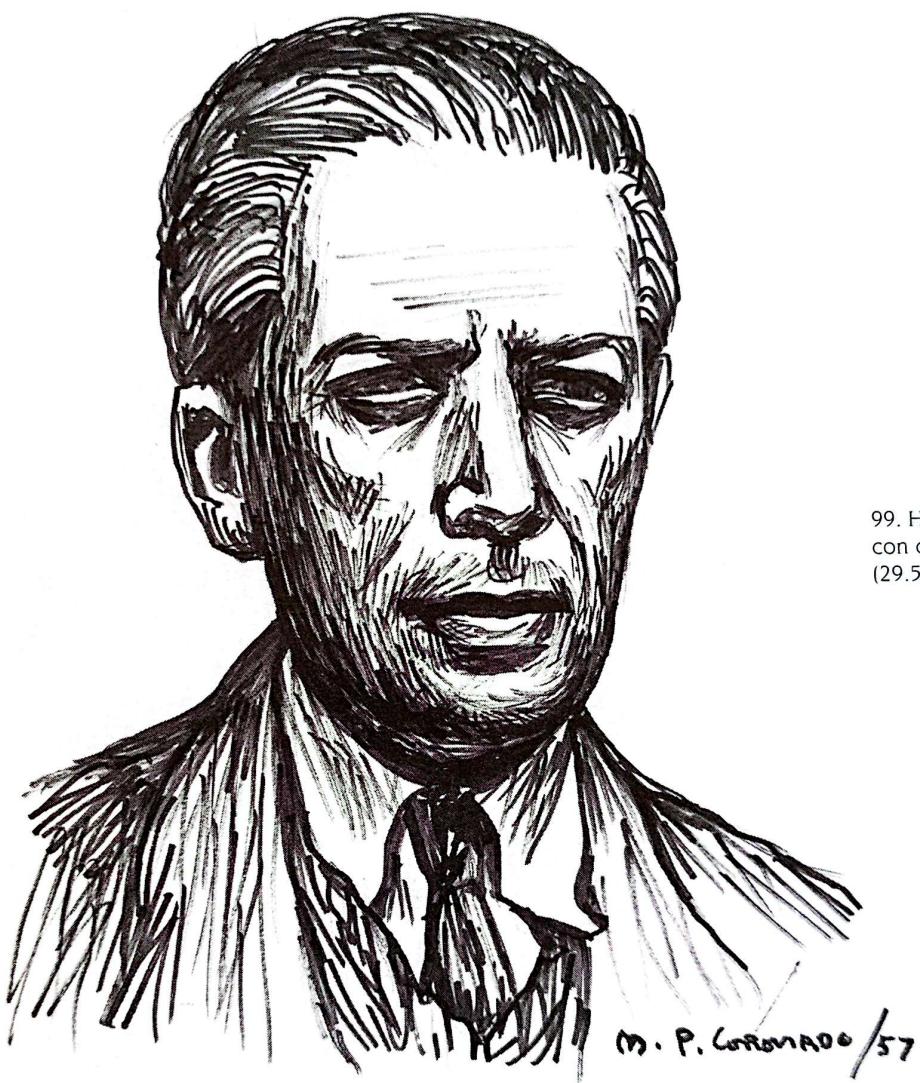
►
97. Pepe Morelos
y Pilón
(28 x 33 cm)

PEPE Y PILON
May. 29 de 1966
Amecpan MEXICO
M. Perez Correa 1966



▲
98. Posiblemente
Alfredo Zalce
(20 x 22cm)

SECCIÓN 4. LA FAMILIA Y OTROS RETRATOS



99. Hombre
con corbata
(29.5 x 43.3 cm)



100. Mujer con trenzas
(29 x 37 cm)

SECCIÓN 4. LA FAMILIA Y OTROS RETRATOS



▲
101. Poeta Ramón Ortiz de Montellano
(46 x 64 cm)



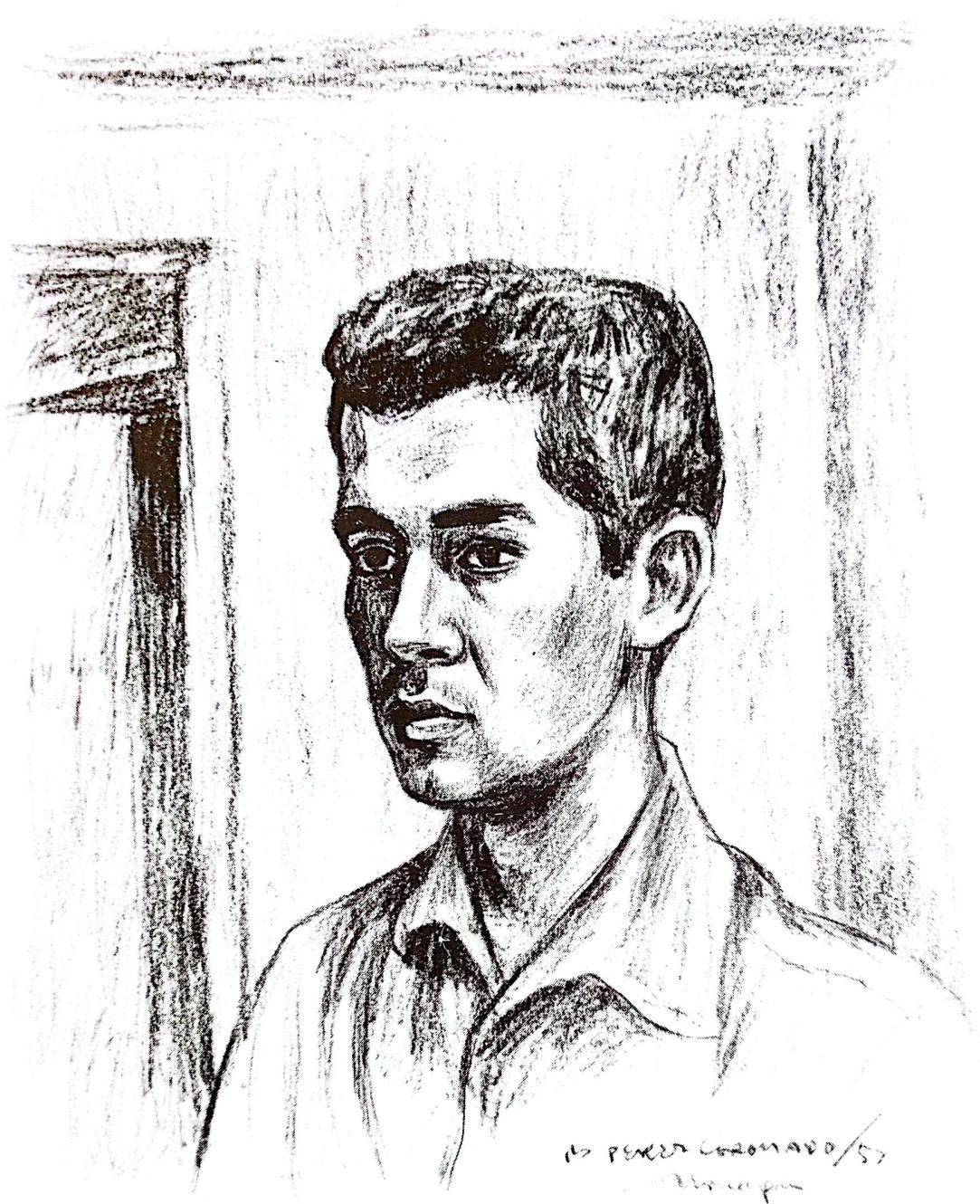
►
102. Retrato de mujer
(33 x 50 cm)

SECCIÓN 4. LA FAMILIA Y OTROS RETRATOS



103. Enfermera
(16 x 21 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
104. Retrato de joven, 1957
(34.547 cm)

SECCIÓN 4. LA FAMILIA Y OTROS RETRATOS



105. Músico
con guitarra
(30 x 45 cm)



106. Malecón de La Habana
(35 x 28 cm)

Sección 5

El cartel político y Cuba

Esta sección recoge algunos de los carteles políticos que Mapeco hizo en el año de 1966, en el que las memorables jornadas y manifestaciones mundiales en contra de la Guerra de EUA contra Vietnam se encontraban en apogeo, como respuesta a la escalada militar estadounidense en el sur de aquel país y a los bombardeos en el norte.

En aquellos años, el número de soldados norteamericanos en Vietnam pasó de 23.300 en 1963 a 184.000 en 1966 y el máximo fue en enero de 1969 con: 542.000. A pesar de ello, el ejército norteamericano fue incapaz de someter a Vietnam. La oposición contra la guerra, dentro y fuera de Estados Unidos fue cada vez mayor, Mapeco hizo su contribución artística. Fue la primera vez en la historia que EUA terminó derrotado en una guerra

La heroína vietcong, con su traje negro, sonriendo frente a la batalla personifica a las guerrillas del sur que junto al ejército del norte hicieron posible, en el campo militar, la victoria y la unificación de Vietnam.

El siguiente es un grabado que recuerda la masacre y el encarcelamiento de presos políticos en 1968 en México, y la esperanza de que 1971 fuera un mejor año para la paz. No le tocó a Mapeco conocer la nueva masacre estudiantil de 1971, sin embargo, en su grabado quedan «encadenadas» las dos emblemáticas fechas sobre la represión estudiantil en México. El otro dibujo titulado «paseo de sombras» es la representación de seis figuras cuyas sombras proyectan otros tantos zopilotes y que caminan todos hacia una iglesia cuya puerta tiene el signo del dólar.

A continuación se presentan cuatro de los carteles que Mapeco elaboró en sus visitas a Cuba, uno de los cuales (que representa a un joven cortador de caña) sirvió como portada a su ponencia presentada en La Casa de las Américas, titulada «Alegato por la defensa del Arte». Otro festeja la nacionalización de las empresas norteamericanas como la Sinclair que vendía la gasolina o las empresas que vendían la electricidad en Cuba. Uno más muestra a La Libertad cubana, que bajo un sol radiante, barre los símbolos del imperialismo.

Mapeco dedicó varios dibujos y óleos a Ernesto Guevara de la Serna y en su archivo estaba éste que muestra cuatro rostros del Che. Visitó Cuba por lo menos en dos ocasiones, invitado por La Casa de las Américas, la primera en 1960 y la última en 1967. En La Habana dibujó a Ma. Teresa, en 1960, y en La Casa Cuba-México a una de las funcionarias de la misma, en 1967.

La música fue otro de los grandes intereses de Mapeco, por lo que dibujó a varias orquestas cubanas e hizo un retrato a Ignacio Villa, conocido artísticamente como «Bola de Nieve», fechado el 11 de octubre de 1967 y en donde anota «El día que supimos que murió El CHÉ». Posiblemente el dibujo fue hecho en casa de Ignacio Villa o en el interior del *Chez Bola*, un restaurante del centro de la capital cubana, que se convirtió en el lugar habitual para sus actuaciones y que le permitía estar muy cerca del público.

Otro gran poeta cubano con quien Mapeco mantuvo amistad y correspondencia, intercambiaron libros y discos, fue Samuel Feijóo, quienes seguramente se identificaban mucho por la pasión

3. DIBUJOS Y BOCETOS

que en ambos suscitaba la canción campesina, la décima guajira cubana y la décima terracalenteña de Michoacán, la cultura popular, el dibujo y la

pintura, aunque no se han encontrado retratos de Mapeco sobre Samuel o viceversa.

Arturo Argueta Villamar



107. Tino de la guerra, 1966
(16 x 22 cm)



TINO DE LA GUERRA

SECCIÓN 5. EL CARTEL POLÍTICO Y CUBA



▼
108. Conquistando..., 1966
(22 x 16 cm)

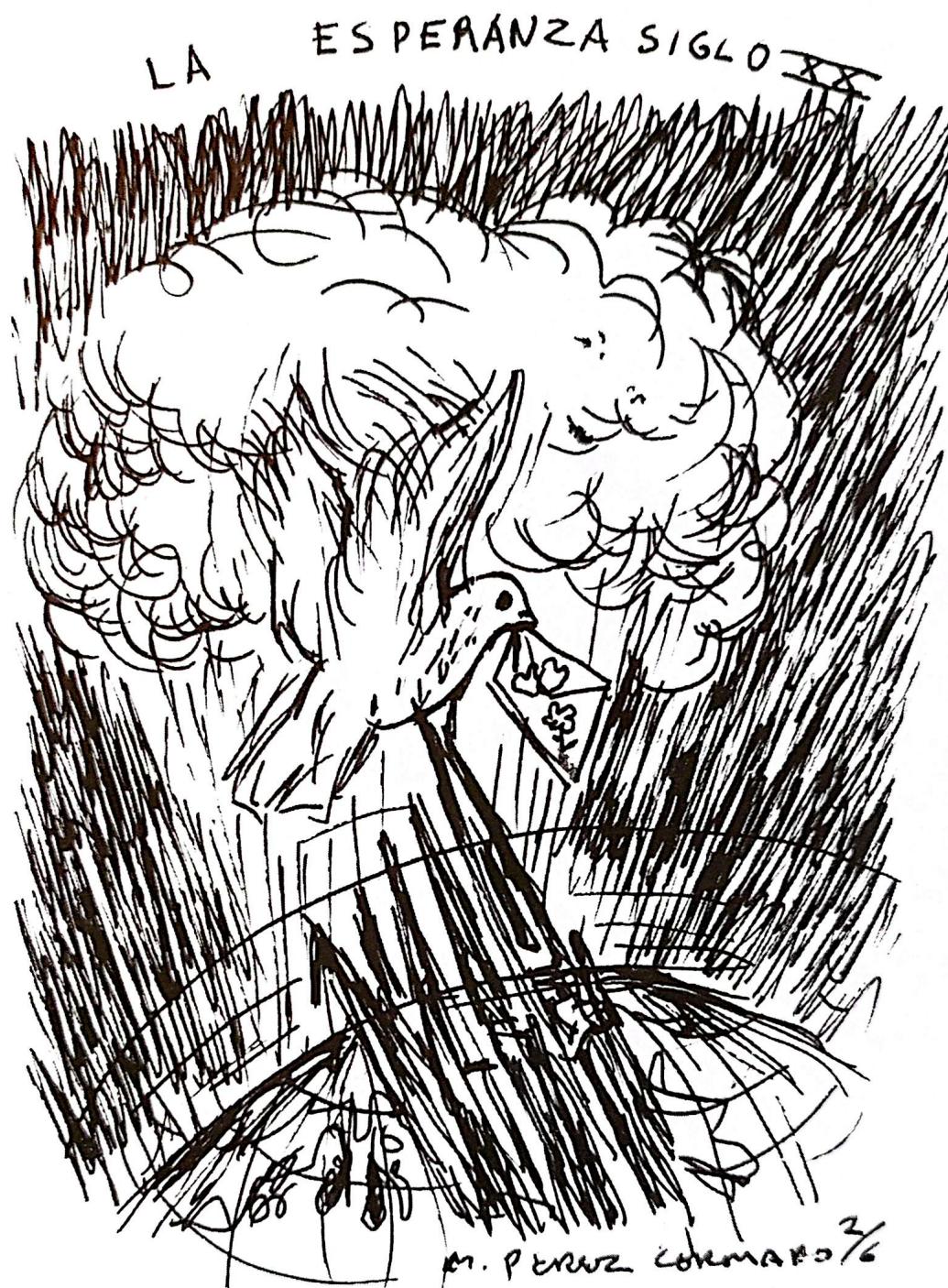


▲
109. Ataúd del imperialismo
(17 x 23 cm)

SECCIÓN 5. EL CARTEL POLÍTICO Y CUBA

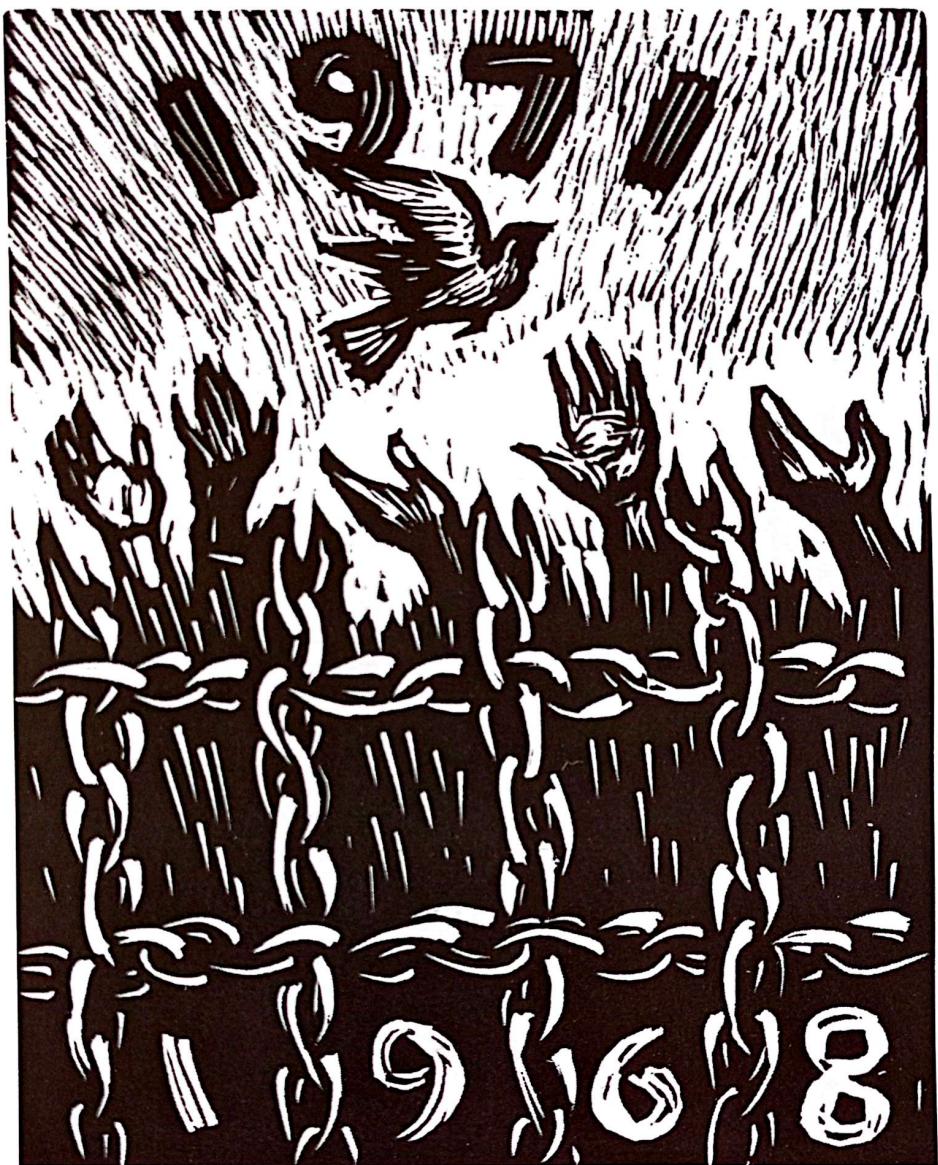


110. Mujer
◀ vietnamita
(16 x 22 cm)



111. La esperanza
del siglo XX, 1966
(22 x 16 cm) ▶

SECCIÓN 5. EL CARTEL POLÍTICO Y CUBA

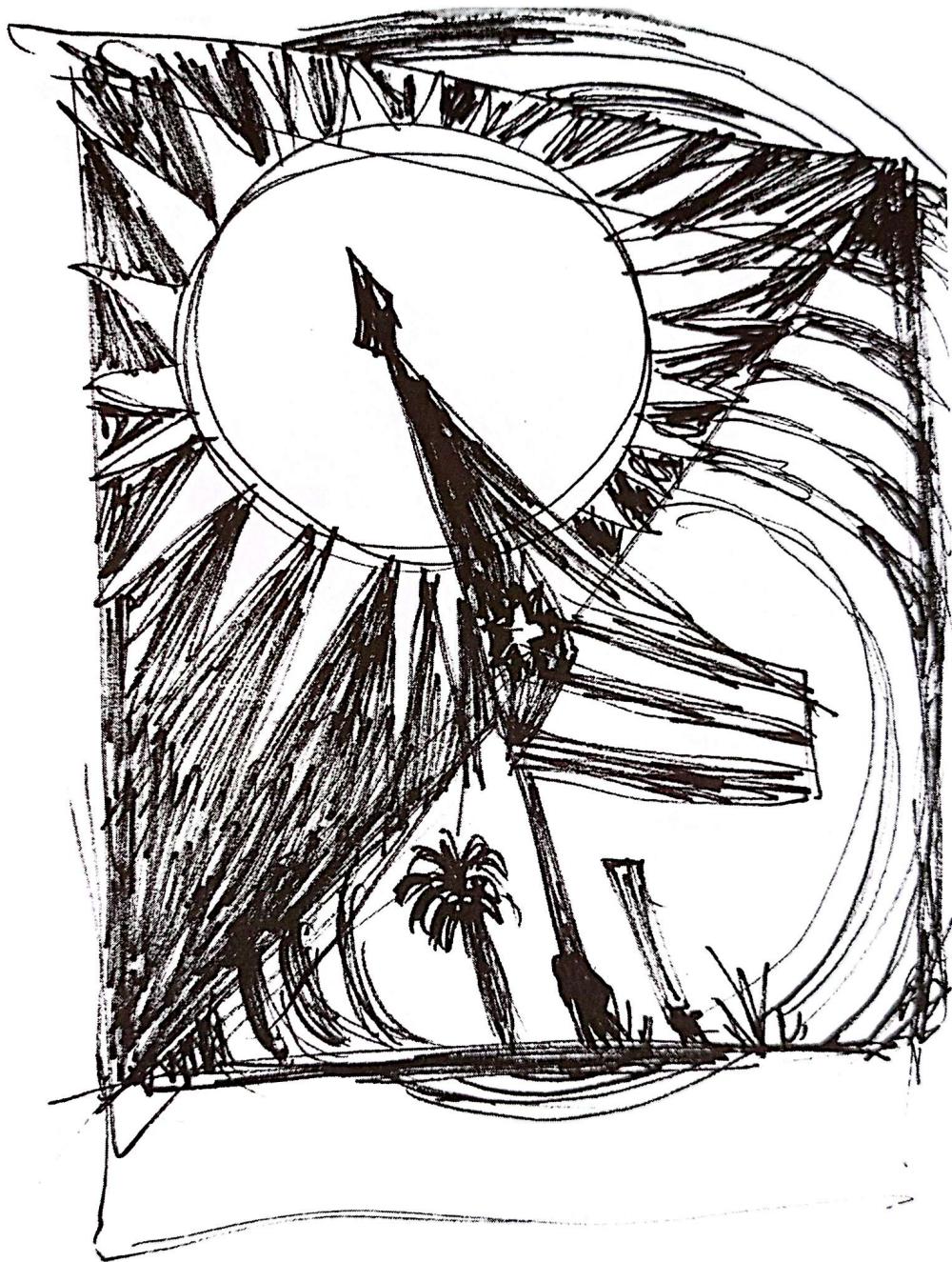


112. Cadenas
para la paz
◀ (9 x 12 cm)



113. Paseo de sombras
(45 x 51 cm)

SECCIÓN 5. EL CARTEL POLÍTICO Y CUBA



▲
114. Bandera cubana y sol
(16 x 21.5 cm)

PONENCIA Y ALEGATO POR LA
DEFENSA DEL ARTE



115. Cortador de caña
(21.5 x 28 cm)

SECCIÓN 5. EL CARTEL POLÍTICO Y CUBA



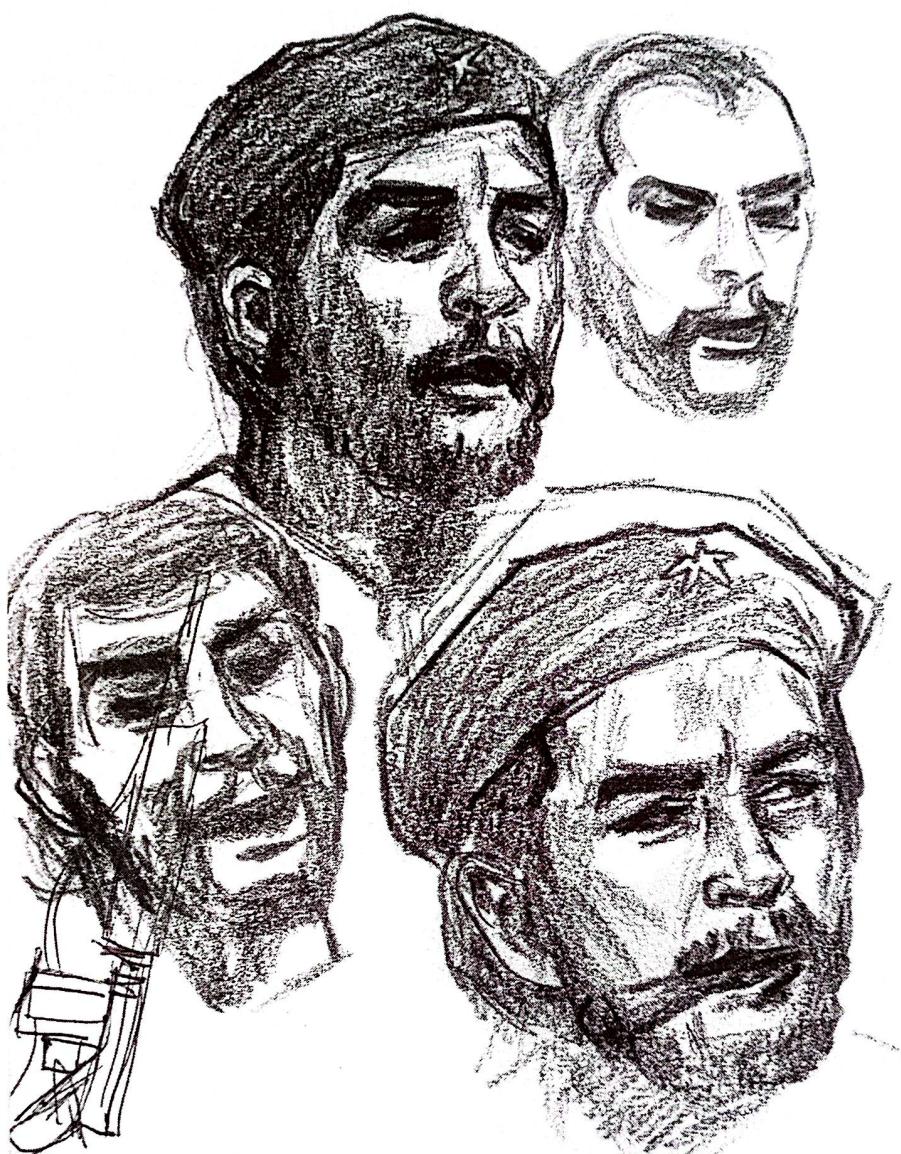
116. Protesta junto al mar,
La Habana (65 x 50 cm)



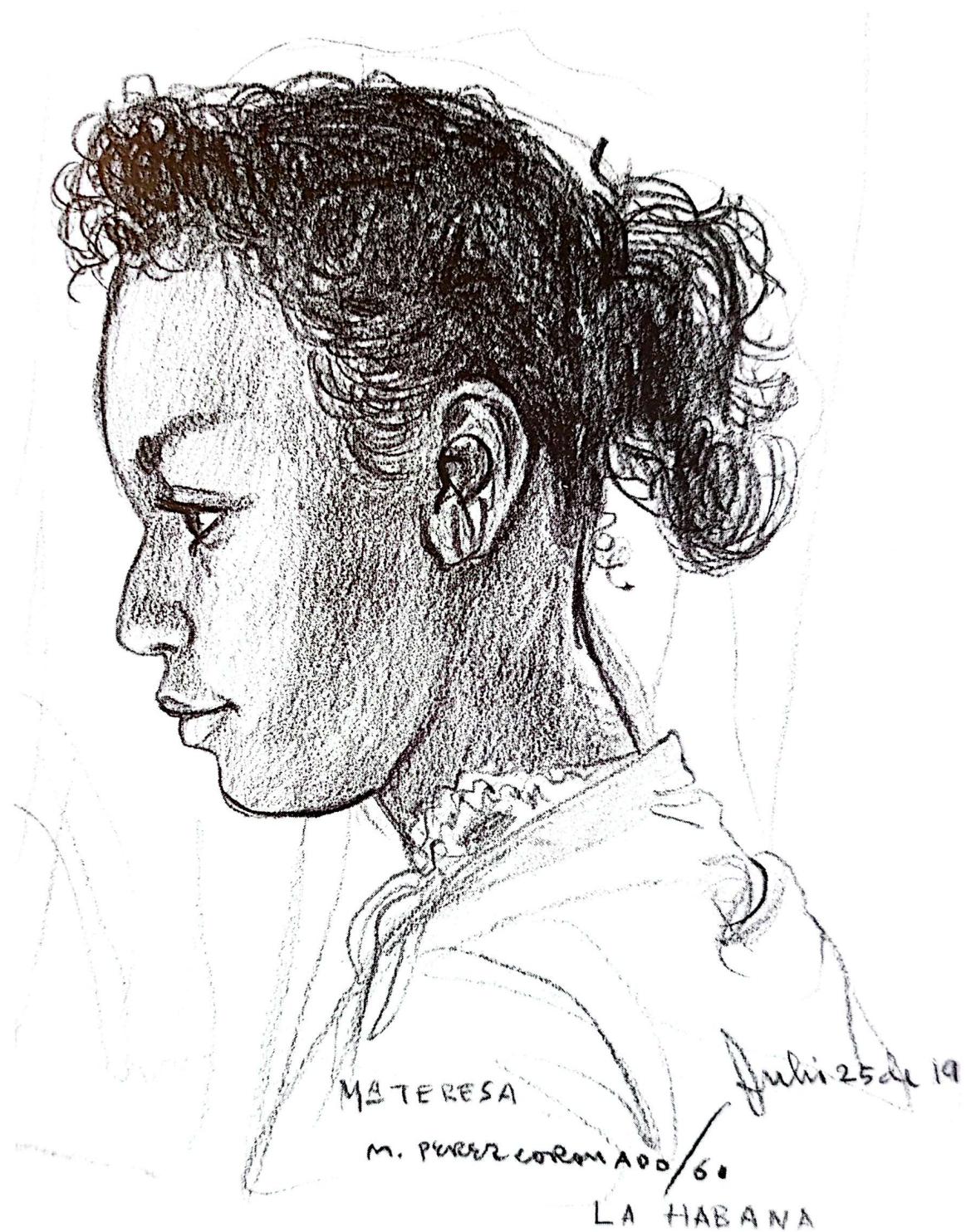
117. Barriendo
el imperialismo
▲ (30 x 23 cm)

SECCIÓN 5. EL CARTEL POLÍTICO Y CUBA

118. El Ché
(13 x 18 cm)



3. DIBUJOS Y BOCETOS



SECCIÓN 5. EL CARTEL POLÍTICO Y CUBA



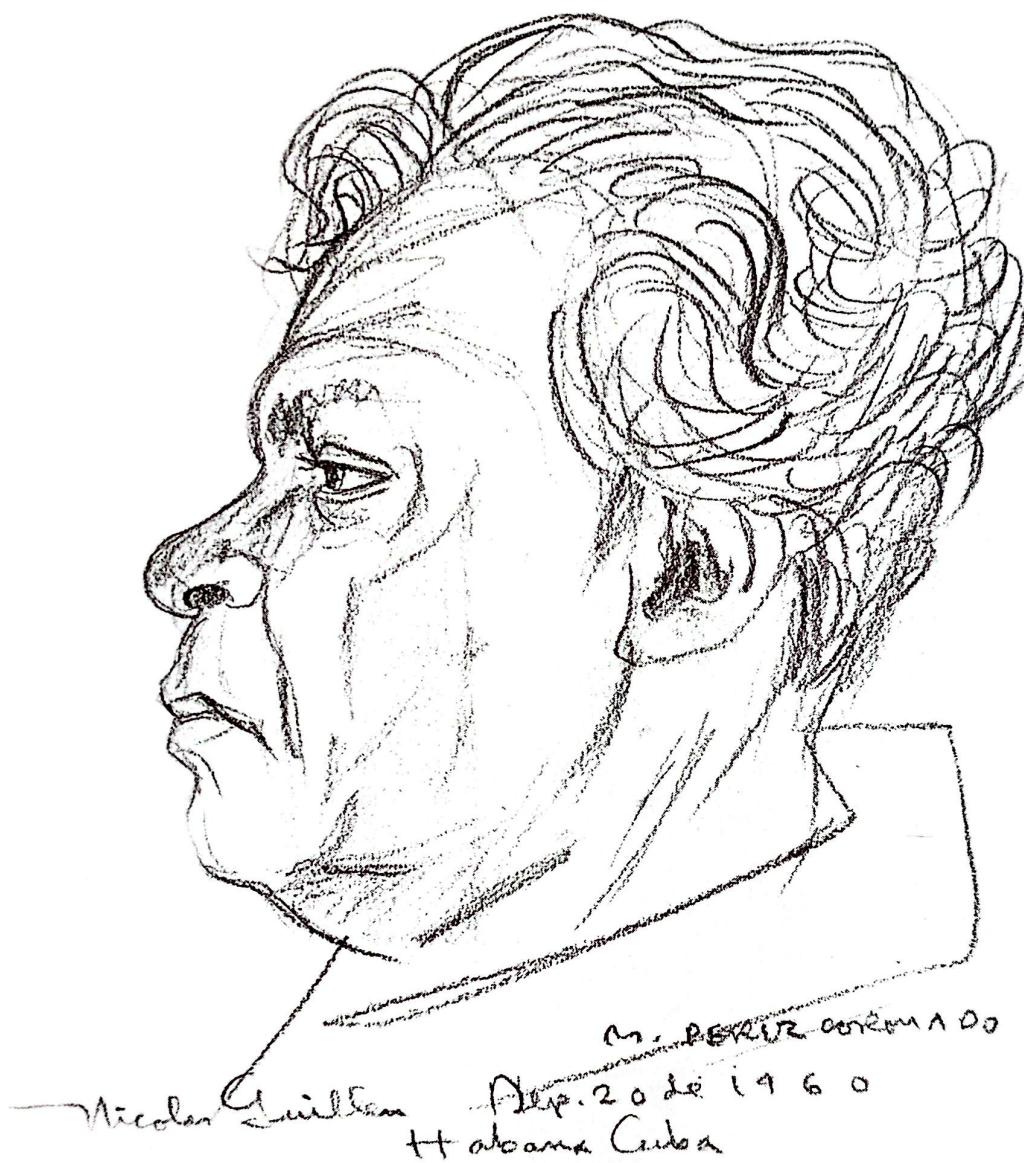
120. Mujer cubana
(28 x 35 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



▲
121. Bola de Nieve
(35 x 28 cm)

SECCIÓN 5. EL CARTEL POLÍTICO Y CUBA



122. Nicolás Guillén
(27.5 x 35 cm)



123. Guardián del mundo libre
(16 x 21 cm)

Sección 6

Por las ciudades de Europa

Mapeco viajaba incansablemente no sólo en México. Visitó Europa en 1969 particularmente Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Suiza. Las primeras semanas viajó con su esposa Aurora Ruiz, y las últimas en compañía de su gran amigo Santiago Cendejas, quien vivía en ese momento en Inglaterra, de modo que junto con él eligieron las ciudades de mayor interés para el artista.

En sus libretas de viaje hay una gran cantidad de dibujos a lápiz, a tinta y otros más hechos con plumones de colores. Aquí se presentan solamente algunos dibujos y bocetos de Roma, Florencia, Venecia, París, Brujas, Bruselas, así como un paisaje holandés y otro de Lucerna.

En Roma visitó la Capilla Sextina, y, entre otros, hizo un dibujo de «La creación del hombre» y elaboró un pequeño texto sobre «El sentido de la libertad del genio artístico de Miguel Ángel...». De ese lugar se incluye, también, un apunte sobre El Vaticano y la estatua de San Pablo. De su paso por Florencia se presentan dos bocetos, uno dedicado al tritón de la Plaza de la Señoría, otro donde dos figuras masculinas observan a una tercera figura, postrada y al parecer doliente y que tiene el enigmático nombre de «Autorretrato». En Venecia dibujó a un dibujante en la Plaza de San Marcos, mientras las palomas revolotean sobre ambos.

En París destaca su visita al Museo Rodin, donde registra la escultura «La mano de Dios» e hizo también un pequeño texto sobre la mano como elemento creador de la humanidad. Fiel a su perspectiva universalista, además de este museo seguramente visitó el de los Impresionistas, y sus

pasos lo condujeron al Museo del Hombre, de allí se recuperan para este libro sus apuntes sobre los instrumentos musicales, las esculturas en madera y otros objetos del antiguo Congo francés, hoy República Centroafricana. De sus pasos por las calles se recuperan cuatro estampas de mujeres muy estilizadas, que describen muy bien el interés de Mapeco por la diversidad y la belleza del cuerpo humano.

Aquí se presenta una lámina de lo que parece haber sido su paso por Holanda en donde se observa un extenso campo y un par de molinos de viento.

En Brujas visitó el Hospital Museo y dibujó un Cristo, en Bruselas, de ese entorno se presenta un anciano en la estación de trenes y una joven que se traslada por tren de Bruselas a París.

Finalmente, de esta pequeña selección de dibujos realizados en Europa, se presentan dos de Lucerna en Suiza. Uno del lago llamado de Los Cuatro Cantones y otro de un grupo de músicos dentro de un escenario.

Algunos de los dibujos y bocetos se convirtieron en pinturas al óleo, entre ellos dos ancianos, un hombre y una mujer, entre otros. ■

Arturo Argueta Villamar



MAYO 30/69 ROMA



"LA CREAZIONE DELL'UOMO"
(LA CREACIÓN DEL HOMBRE)

El sentido de libertad, del genio artístico de Miguel Ángel, rompió la dura malla de un misticismo poderoso dueno de cielo y tierra.

Muchos siglos la humanidad, con los ojos puestos en el cielo, al tropezar con el negro fanatismo religioso, lleno los caminos del mundo de miseria, de robo, de crimen, de guerra y de ignorancia. Por eso Miguel Ángel, en su idealismo, retrató a los dioses del cristianismo con la belleza física de los antiguos dioses paganos, que no era otra que la de un pueblo rano identificado con la naturaleza. Y les puso el alma, los ánimos, con el pensamiento más avanzado y realista de su tiempo. En sus obras monumentales, el mármol blanco de Italia, floreció apasionadamente, y en sus murales, la pintura colorea ese mismo mármol y le da alas.

Miguel Ángel, pues, no dejó otra metafísica para la historia, que aquella que el hombre logra en su proyección ~~desde~~, con esfuerzo, sacrificio (máximo trabajo) y desprendimiento.

M. PÉREZ CORONADO

►
124. La Creación,
Roma, 1969
(18.8 x 27.4 cm)

SECCIÓN 6. POR LAS CIUDADES DE EUROPA



▲ 125. El Vaticano,
Roma, 1969
(18 x 12 cm)



126. San Pablo,
Roma, 1969
(12 x 18cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS

127. Plaza de la Signoria,
Florencia, 1969
(12 x 18 cm)



128. Autorretrato,
Florencia, 1969
(12 x 18 cm)

SECCIÓN 6. POR LAS CIUDADES DE EUROPA



129. Pintor,
San Marcos,
Venecia, 1969
(12 x 18 cm)

JUNIO 25/69 París.
VISITA AL MUSÉE RODIN



MANO DE DIOS
(Main de Dieu)

Maravillosa mano
de Rodin, hecha
en mármol, como el
humano que nació
blanco de Miguel Ángel.

que nos hace pensar en la creación más alta... en
las manos activas y generosas de todos los grandes
creadores... mano del Maestro, que de la tierra,
lanza la sabiduría para restaurar el milagro bello de
un esfuerzo.

Esta MANO DE DIOS, no es otra mano que la
del propio artista, que sostiene un mundo amotoso.

M. Pérez CORONADO

130. Mano de Dios,
Museo Rodin, París, 1969 ▲
(18.8 x 27.4 cm)

SECCIÓN 6. POR LAS CIUDADES DE EUROPA



PARIS, FRANCIA
Junio 25/69 (visita al MUSÉE RODIN)

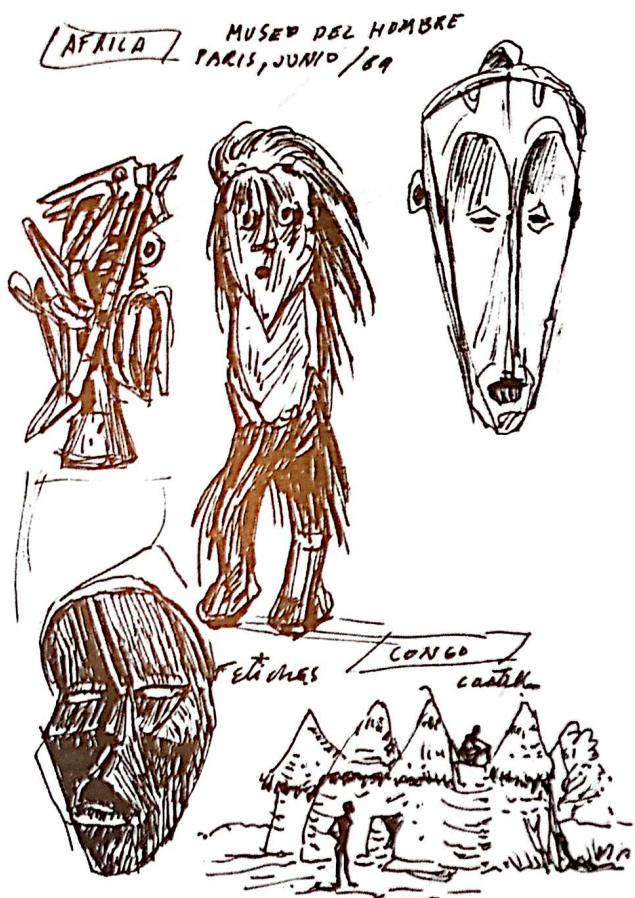
Rendir el alma a los orígenes,
para volver a renacer en cada
entrega... un arrodillarse
simbólicamente frente al idolo
eterno del amor... la tierra,
la mujer, la musa... el mundo...

Rodin, tan humano,
desnudo (al espectador) de
acero y alza a mis muertos
rubor. (sin la clásica hoja
de parras de la hipocresía)

M. Pérez Corona A.D.

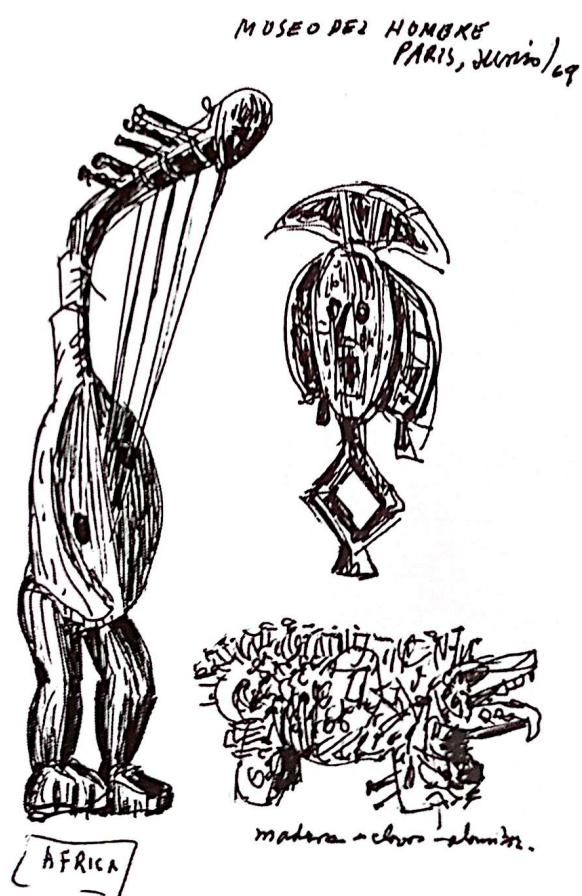
131. El beso,
▲ Museo Rodin, París, 1969
(18.8 x 27.4 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



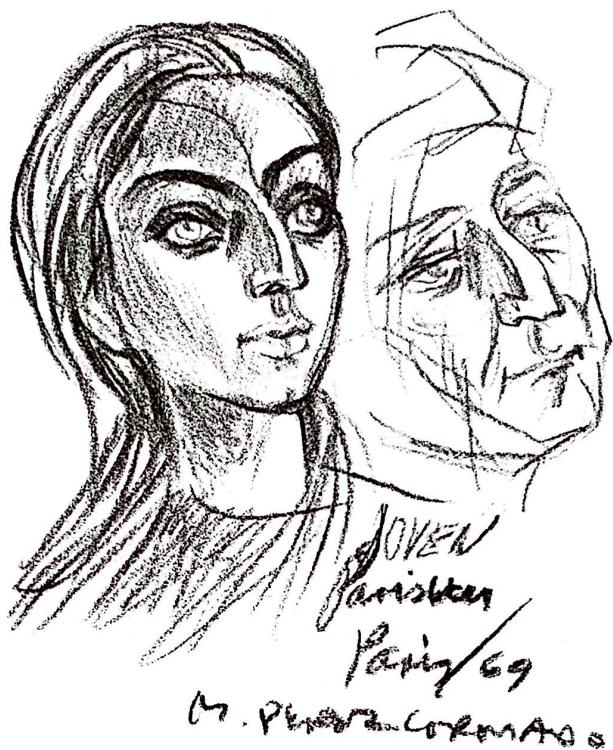
132. Máscaras de África,
Museo del Hombre, París, 1969
(14 x 20 cm) (2)

►
133. Instrumentos africanos,
Museo del Hombre, París, 1969
(14 x 20 cm)

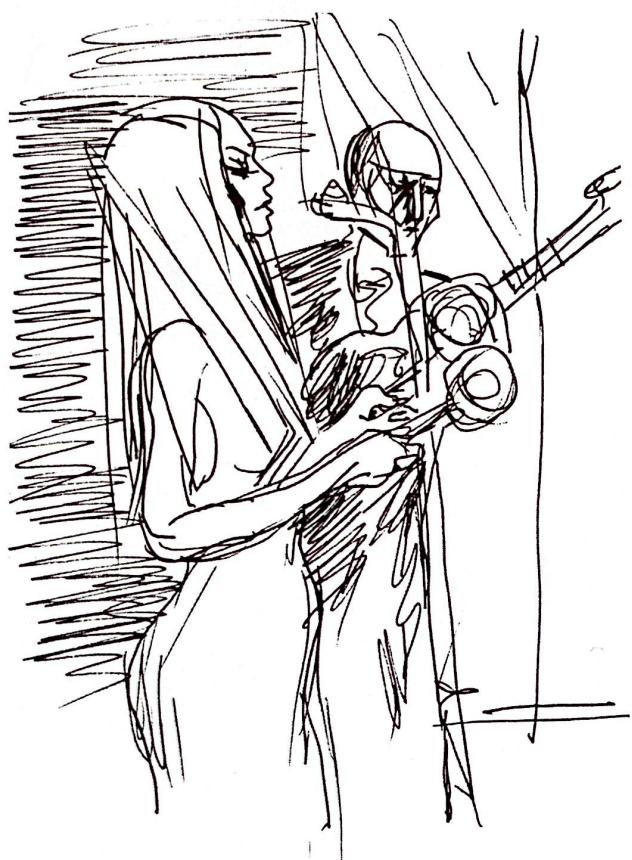


SECCIÓN 6. POR LAS CIUDADES DE EUROPA

► 134. Joven parisina,
1969 (11.5 x 18 cm)



135. Músicos
europeos, 1969
(11.8 x 17 cm)
◀



3. DIBUJOS Y BOCETOS



El Lido
Paris / 69.
M. Pérez Coronado

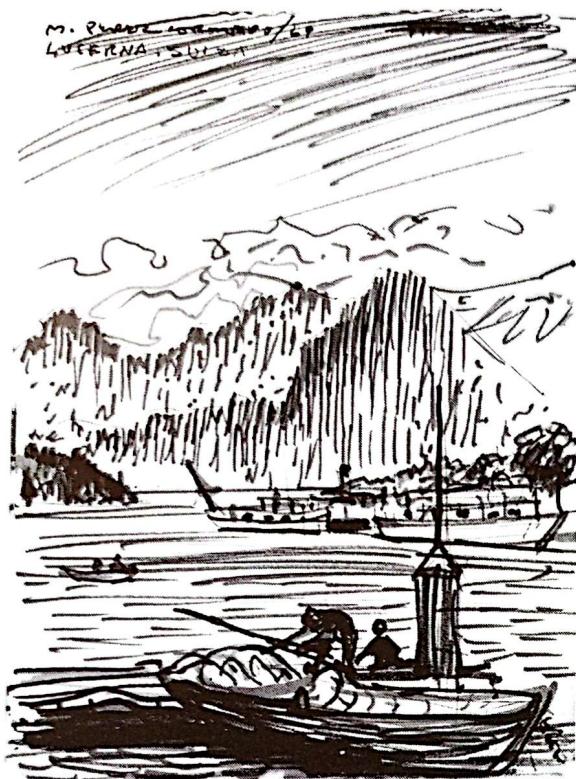
136. El Lido, París,
1969 (11.8 x 17 cm)

SECCIÓN 6. POR LAS CIUDADES DE EUROPA



137. Clochard,
Bruselas, 1969
(11.5 x 18 cm)

3. DIBUJOS Y BOCETOS



138. Paisaje de
Lucerna, Suiza
(14 x 20 cm)



139. Músicos de Lucerna,
Suiza, 1969
(14 x 20 cm)

Breve cronología

1929. Nacimiento de Manuel Pérez Coronado, en Uruapan Michoacán. Sus padres fueron Felícitas Coronado y Ramón Pérez Espinoza. Tuvo como hermanos a Felícitas y Arturo.

1946-1949. Estudios en la Academia de San Carlos en la Ciudad de México.

1949-1950. Abandona los estudios en San Carlos y trabaja con Alfredo Zalce en varios murales: en el Hospital Civil Jesús Silva, y en la Escuela Primaria Manuel Ocaranza.

1940-1950. Director de periódicos estudiantiles: *Golondrina*, *Reflejos Estudiantiles* y *Cauce*. Fundó el periódico *Avance*, y en *Elite* y *Mensaje* publicó varios trabajos sobre problemas del arte y la educación.

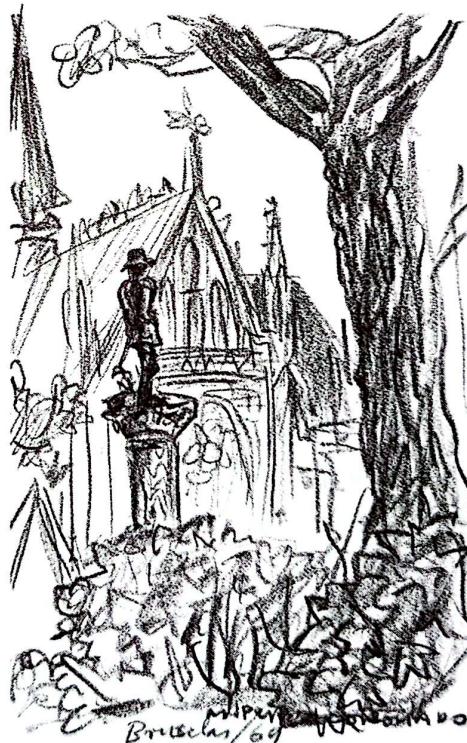
1950-1960. Ingresó al Taller de Gráfica Popular. Conoce a los grabadores Alberto Beltrán, Leopoldo Méndez, Bracho y Areanna. Influyen en él como grabador, Gabriel Vicente Gahona (Picheta), Manuel Manilla y José Guadalupe Posada, prefiere el grabado en linóleum y madera.

1950-1960. Participa activamente en el Grupo Morelos, en Morelia, Michoacán, en el que participan Alfredo Zalce, Eli de Gortari, Alfonso Espitia, Adolfo Mejía, Salvador Bolaños, Prisciliano Talavera y Arturo Pérez Coronado.

1952. Contrae matrimonio con Aurora Ruiz Germán. La ceremonia se realiza en el Parque Nacional de Uruapan.



140. Mujer joven,
Amsterdam, 1969
(11.5 x 18 cm)

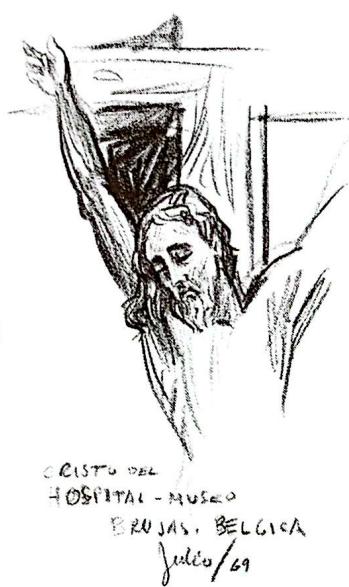


141. Paisaje de Iglesia,
Bruselas, 1969
(11.5 x 18 cm)

CRONOLOGÍA



142. Mujer con sombrero,
Colonia, Alemania,
1969 (11.5 x 18 cm)



143. Cristo,
Brujas, 1969
(11.5 x 18 cm)



▲ 144. Calle de París, 1969 (18 x 12 cm)

1953. Funda el Taller Escuela de gráfica y dibujo Don Guadalupe Posada, en Uruapan, Michoacán. Con el apoyo del INBA es su director hasta 1960.

1954. El CREFAL publica su cuento *Huachito y los viejitos*, que incluye 44 grabados.

1960. Entre agosto y septiembre visita Cuba, en comisión del INBA, al Primer Congreso de Juventudes. Brinda cursos intensivos de grabado en cera-parafina en el Palacio de Bellas Artes de La Habana.

1960-61. Por la solicitud del General Lázaro Cárdenas del Río, pinta el mural «Eréndira» en el Parque Nacional de Uruapan, Michoacán.

1962. Inauguración del Mural en la central Hidroeléctrica de Zumpimoto, encargado por el General Lázaro Cárdenas, e inaugurado por el presidente Adolfo López Mateos.

1962. Pinta el mural «Medicina actual y sus raíces prehispánicas», en el Centro de Salud de Ciudad Hidalgo, Michoacán.

1964. Inauguración de su mural ubicado en el Centro de Salud de Orizaba, Veracruz.

1964. Pinta un friso en el Hospital de Enfermedades Nerviosas en la Ciudad de México.

1966. Funda la Escuela de Artes Plásticas, Diseño y Artesanías en Uruapan.

1967. Exposición en Cuba «Pinturas. Grabados y Dibujos de Manuel Pérez Coronado», organizada por el Consejo Nacional de Cultura y la Sociedad Cubano-mexi-

C R O N O L O G Í A

cana de Relaciones Culturales. Expone 26 obras.

1967? Exposición-reportaje «África chiquita de México», en Uruapan, Michoacán.

1968. Pinta el Mural «Juárez y la paz constructiva», en Coatzacoalcos, Veracruz.

1969. Exposición «Imagen Turística del Estado de Veracruz», organizada por la Dirección de Turismo del Gobierno del Estado de Veracruz. Expone 24 obras.

1969. Pinta el mural «Tierra y Libertad» en Nueva Italia, Michoacán.

1969? Funda el Taller de Artes Plásticas en la Universidad Juárez de Villahermosa, Tabasco.

1970. Desarrollo del proyecto de murales para el Palacio Clavijero, en Morelia, Michoacán.

1970. Funda el Taller Escuela de Plástica Libre Popular, en Pátzcuaro, Michoacán.

1970. Muere el 30 de diciembre, en Celaya, Guanajuato. ■



145. Mujer en tren
de Bruselas a París,
1969 (11.5 x 18 cm)



146. Paisaje
de Holanda
(11.5 x 18 cm)

Índice de dibujos y bocetos

Iglesia con cruz, s/f	48	36. Árbol con Pueblo, Costa Chica	85
Sección 1		37. Lavando en el río	86
Paisaje y personas de la tierra fría michoacana	49	38. Canoa en el manglar	87
1. El Gólgota, Uruapan, 1947	50	39. Hombres platicando en carreta	88
2. Kiosco del Parque Nacional de Uruapan, s/f.	51	40. Trapiche	89
3. Callejón de San Pedro, Uruapan, 1947	52	41. Puesto en La Huacana, 1968	90
4. San Pedro, Uruapan, 1947	53	42. Jinete, 1969	91
5. Un recuerdo..., 1954	54	43. Niño con aves, Costa Chica, Guerrero, 1966	92
6. Puerta con cerca, 1949	55	44. Baile en enramada	93
7. Mujeres entre yucas, 1956	56	45. Mujeres y hamaca	94
8. Niña sentada	57	46. Señora ordeñando	95
9. Niño sentado	58	47. Mujer con caballo de carga	96
10. Niña de Janitzio, 1951	59	48. Hombre en hamaca 2, El Habillal, 1960	97
11. Niña con lazo, 1952	60	49. Hombre en hamaca 1, El Habillal, 1960	98
12. Niño escribiendo, 1952	61	50. Hombre cortando cocos, El Habillal, 1960	99
13. Niña escribiendo 1, 1952	62	51. Buey y carreta, El Habillal, Michoacán, 1960	100
14. Niña escribiendo 2, 1952	63	52. Mulata durmiendo, 1958	101
15. Niña con manos, 1952	64	53. Mujer cocinando	102
16. Niño con paloma	65	54. Mujer y niños con perro, Cuajinicuilapa,	
17. Joven con canasto	66	Guerrero, 1966	103
18. Joven aguador	67	55. Abuela en hamaca, 1966	104
19. Niño con cántaro	68	56. Rostros	105
20. Campesino	69	57. Mujer con manto, manos abajo	106
21. Hombre, carreta y leña	70	58. Mujer levantando manto	107
22. Janitzio 1	71	59. Mujer con manto en tinta	108
23. Janitzio 2	72	60. Enfermera y mujer embarazada	109
24. Mujer con canasto	73	61. Hombre comiendo	110
25. Anciana en equipal	74	62. Juanita, Cuajinicuilapa, Costa Chica, 1966	111
26. Señora con rebozo	75	63. Mujer achinada, Costa guerrerense, 1963	112
27. Artesanos trabajando	76	64. Hombre	113
28. Día de muertos, Janitzio	77	65. Terracalteño	114
29. Músicos p'urhépecha	78	66. Don Jesús Cuevas	115
30. Pireris, Uruapan, Michoacán, 1953	79		
31. Don Rosendo Gabriel	80	Sección 3	
32. Santa Fe de la Laguna, Michoacán, 1970	81	Por los caminos del sur y el sureste	117
33. Máscaras michoacanas	82	67. Embarcaciones en puerto	116
Sección 2		68. Mujere hipil embarazada	117
Paisajes y personas de la tierra caliente michoacano-guerrerense	83	69. Horizonte con caballos, Xalapa,	
34. Paisaje maguey con árbol	83	Veracruz, 1970	118
35. Aguada	84	70. Belleza de Tabasco	119
		71. Rostros de Tabasco	120
		72. Mujer ojos jalados	121
		73. Laguna del Carmen, Campeche	122
		74. Pescadores	123

ÍNDICE DE DIBUJOS Y BOCETOS

75. Pescadores Campeche, 1952	124	111. La esperanza del siglo XX, 1966	162
76. Barcos, Ciudad del Carmen, Campeche, 1966	125	112. Cadenas para la paz	163
77. Mujer campechana, 1966	126	113. Paseo de sombras	164
78. Mujeres de Campeche	127	114. Bandera cubana y sol	165
79. Casa Maya	128	115. Cortador de caña	166
80. Mujer maya con niño, 1953	129	116. Protesta junto al mar, La Habana	167
81. Mujer con hipil, Mérida, 1952	130	117. Barriendo el imperialismo	168
82. Mujeres y niños mayas	131	118. El Ché	169
83. Mujer con hipil de espaldas	132	119. Ma. Teresa, Cuba, 1960	170
84. Mujer con hipil sentada y de espaldas	133	120. Mujer cubana	171
85. Mujer maya	134	121. Bola de Nieve	172
86. Mujer maya	135	122. Nicolás Guillén	173
87. Mujer de Teapa, Chiapas	136	123. Guardián del mundo libre	174
88. Mujer joven, Teapa	137		
Sección 4		Sección 6	
La familia y otros retratos	139	Por las ciudades de Europa	175
89. Mujer	138	124. La Creación, Roma, 1969	176
90. Autorretrato en rojo	140	125. El Vaticano, Roma, 1969	177
91. Aurora Ruiz embarazada, 1952	141	126. San Pablo, Roma, 1969	177
92. Aurora leyendo	142	127. Plaza de la Signoria, Florencia, 1969	178
93. Alba Ireri, 1958	143	128. Autorretrato, Florencia, 1969	178
94. Maya Lorena, 1959	144	129. Pintor, San Marcos, Venecia, 1969	179
95. Itzia, 1959	145	130. Mano de Dios, Museo Rodin, París, 1969	180
96. Emmanuel Tacamba, 1961	146	131. El beso, Museo Rodin, París, 1969	181
97. Pepe Morelos y Pilón, 1996	147	132. Máscaras de África, Museo del Hombre, París	182
98. Posiblemente Alfredo Zalce	148	133. Instrumentos africanos, Museo del Hombre, París, 1969	182
99. Hombre con corbata	149	134. Joven parisina, 1969	183
100. Mujer con trenzas	150	135. Músicos europeos, 1969	183
101. Poeta Ramón Ortiz de Montellano	151	136. El Lido, París, 1969	184
102. Retrato de mujer	152	137. Clochard, Bruselas, 1969	185
103. Enfermera	153	138. Paisaje de Lucerna, Suiza	186
104. Retrato de joven, 1957	154	139. Músicos de Lucerna, Suiza, 1969	186
105. Músico con guitarra	155	140. Mujer joven, Amsterdam, 1969	187
Sección 5		141. Paisaje de Iglesia, Bruselas, 1969	187
El cartel político y Cuba	157	142. Mujer con sombrero, Colonia, Alemania, 1969	188
106. Malecón de La Habana	156	143. Cristo, Brujas, 1969	188
107. Tino de la guerra, 1966	158	144. Calle de París, 1969	188
108. Conquistando..., 1966	159	145. Mujer en tren de Bruselas a París, 1969	189
109. Ataúd del imperialismo	160	146. Paisaje de Holanda	189
110. Mujer vietnamita	161	147. Parisina	192



147. Parisina
(12 x 18 cm)



MANUEL PÉREZ CORONADO. DIBUJOS Y BOCETOS,

LIBRO APOYADO POR EL SISTEMA ESTATAL DE CREADORES, DENTRO DEL PROGRAMA DE COINVERSIONES
PARA LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA DE MICHOACÁN (EMISIÓN 2009), DE LA SECRETARÍA DE CULTURA DE MICHOACÁN,
FUE IMPRESO DURANTE EL MES DE SEPTIEMBRE DE 2010 EN MOREVALLADO EDITORES.

LA TIPOGRAFÍA, EL DISEÑO Y LA ENCUADERNACIÓN MANUAL SE REALIZARON EN

JITANJÁFORA MORELIA EDITORIAL.

CUIDARON LA EDICIÓN ARTURO ARGUETA Y JOSÉ MENDOZA.

SE IMPRIMIERON MIL EJEMPLARES

EN LA VÍSPERA BICENTENARIA DEL INICIO

DE NUESTRA, AÚN INCONCLUSA, INDEPENDENCIA NACIONAL:

T O L L E L E G E



ARTURO ARGUETA VILLAMAR es michoacano, doctor en Ciencias por la Universidad Nacional Autónoma de México y diplomado de Estudios Avanzados en Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable por el Colegio de México. Sus áreas de interés son los Sistemas de saberes indígenas, las relaciones Sociedad-naturaleza y la Historia de las Ciencias.



En 2008 publicó el libro *Los Saberes Purihépecha. El diálogo con los animales y la naturaleza*, coeditado por la UMSNH, la UNAM, la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán, el Gobierno del Estado de Michoacán, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Casa Juan Pablos Editor, y en 2009 el libro *El darwinismo en Iberoamérica. Bolivia y México*, editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Editorial Catarata, en Madrid, España.

Actualmente es investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM y miembro del Sistema Nacional de Investigadores-CONACYT.

MAYA LORENA PÉREZ RUIZ es una investigadora mazatleca, adscrita a la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH. Es doctora en Ciencias Antropológicas, miembro del SNI, y sus investigaciones tratan de las poblaciones indígenas, la cultura, la interculturalidad, las identidades, los movimientos sociales y el patrimonio cultural. Ha sido docente del CIESAS, de la Universidad Mayor de San Andrés en Bolivia, y de la Universidad Católica de Temuco en Chile. Es autora de seis libros y más de 60 artículos publicados.

Algunas de sus publicaciones más recientes son: *¿Todos somos zapatistas? Alianzas y rupturas entre el EZLN y las organizaciones indígenas de México*, INAH, México, 2005. Coordinó la obra: *Jóvenes indígenas y globalización en América Latina*, INAH, México, 2008; y, con Laura Valladares de la Cruz (coords.), publicaron: *Estados plurales. Los retos de la diversidad y la diferencia*, UAM-I y Juan Pablos Editor, México, 2009.





◀ Mapeco, Autorretrato, s/f
(40 x 20 cm), detalle.

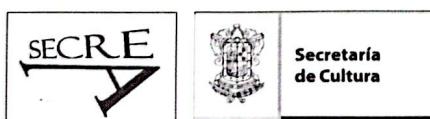
Uruapan Michoacán es tierra de pintores y poetas notables y la obra de Manuel Pérez Coronado se suma a la lista de creadores nacidos en esa bella tierra.

De este admirable maestro michoacano se conoce mejor la obra que realizó como pintor, muralista y grabador entre 1960 y 1970. En este libro, en cambio, se explora su «obra de taller» y se incluyen dibujos de su etapa adolescente así como de sus primeros años de estudiante de pintura en la Academia de San Carlos; se presentan también bocetos de murales, y dibujos realizados en sus frecuentes viajes a la tierra caliente de Michoacán y Guerrero, al sur y sureste del país, a Cuba y a varios países de Europa. En conjunto su temporalidad es de 1946 a 1970.

La fuerte personalidad de Mapeco y su forma de concebir el arte lo volvieron polémico, ya que denunciaba lo que hoy corrobora la globalización: la destrucción de la diversidad cultural, y el poder del imperio estadounidense que atropella a los pueblos del mundo con su violencia militar y simbólica. A unos les molestaba por ser demasiado realista, y a otros por decir demasiado. Sus pinturas de caballete y sus retratos, sin embargo, fueron motivo de halago, y por la fuerza y la plasticidad de sus obras históricas, produjo murales a petición de los funcionarios gubernamentales.

Con el paso del tiempo, la diversidad y cantidad de sus registros pictóricos lo destacan como un cronista visual que, sin folclorismos, pero con compromiso, ilustra la complejidad de un país que se debatía entre la riqueza de sus culturas regionales y los imperativos de una modernización acelerada, sin identidad cultural alguna.

Hoy la obra de Mapeco es patrimonio cultural de México, y con este libro se contribuye a la difusión y la conservación de su obra. ■



1810 - 1910 - 2010



1810 - 1910 - 2010

Manuel Pérez Coronado

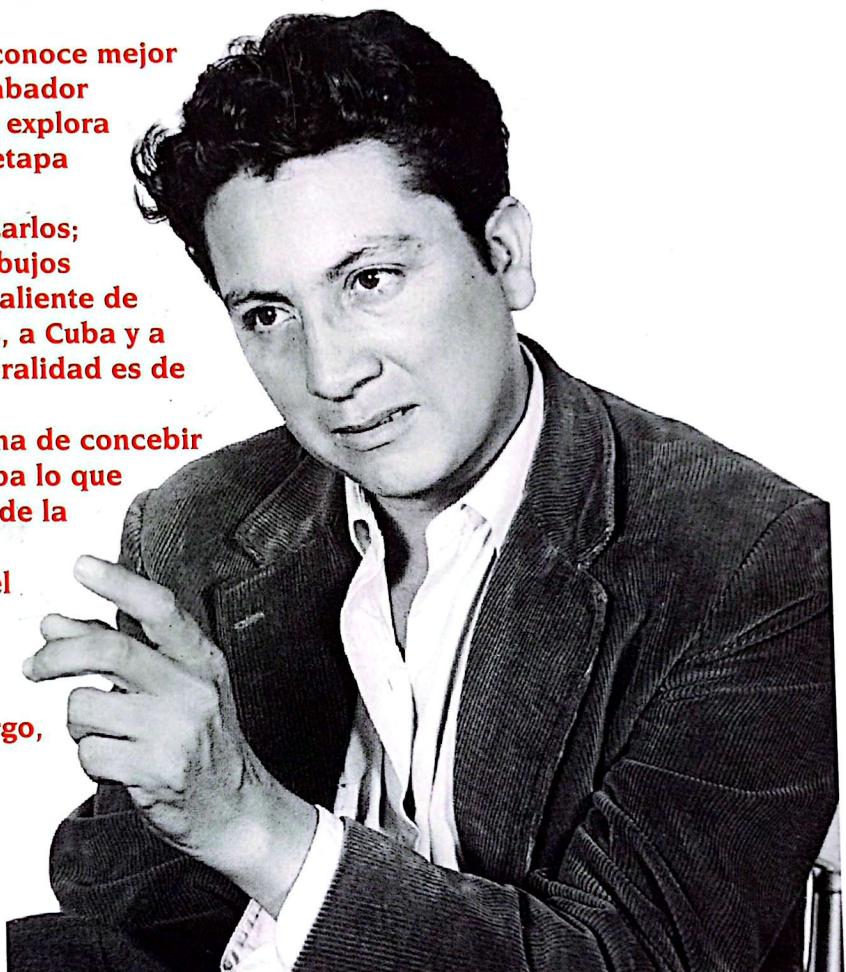
Uruapan Michoacán es tierra de pintores y poetas notables y la obra de Manuel Pérez Coronado se suma a la lista de creadores nacidos en esa bella tierra.

De este admirable maestro michoacano se conoce mejor la obra que realizó como pintor, muralista y grabador entre 1960 y 1970. En este libro, en cambio, se explora su «obra de taller» y se incluyen dibujos de su etapa adolescente así como de sus primeros años de estudiante de pintura en la Academia de San Carlos; se presentan también bocetos de murales, y dibujos realizados en sus frecuentes viajes a la tierra caliente de Michoacán y Guerrero, al sur y sureste del país, a Cuba y a varios países de Europa. En conjunto su temporalidad es de 1946 a 1970.

La fuerte personalidad de Mapeco y su forma de concebir el arte lo volvieron polémico, ya que denunciaba lo que hoy corrobora la globalización: la destrucción de la diversidad cultural, y el poder del imperio estadounidense que atropella a los pueblos del mundo con su violencia militar y simbólica. A unos les molestaba por ser demasiado realista, y a otros por decir demasiado. Sus pinturas de caballete y sus retratos, sin embargo, fueron motivo de halago, y por la fuerza y la plasticidad de sus obras históricas, produjo murales a petición de los funcionarios gubernamentales.

Con el paso del tiempo, la diversidad y cantidad de sus registros pictóricos lo destacan como un cronista visual que, sin folclorismos, pero con compromiso, ilustra la complejidad de un país que se debatía entre la riqueza de sus culturas regionales y los imperativos de una modernización acelerada, sin identidad cultural alguna.

Hoy la obra de Mapeco es patrimonio cultural de México, y con este libro se contribuye a la difusión y la conservación de su obra.♦



29235
\$350